



... de l'acte de ...  
 ... que se que ...  
 ... de ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...  
 ...

~~...  
 ...  
 ...~~

E-4

~~110~~  
~~3658~~

Res  
5076P



HISTORIA DE  
LA VIDA DE JAY RUIZ

Volumen I  
Impreso en la imprenta de  
Don Juan de los Rios  
en la ciudad de Madrid  
Ordinado por el Sr. D. Juan de los Rios  
y de la Real Academia de la Lengua  
Dedicado a la Señora Doña

$\frac{x}{2}$   
 $\frac{2}{18}$

~~H. d.~~  
~~3658~~



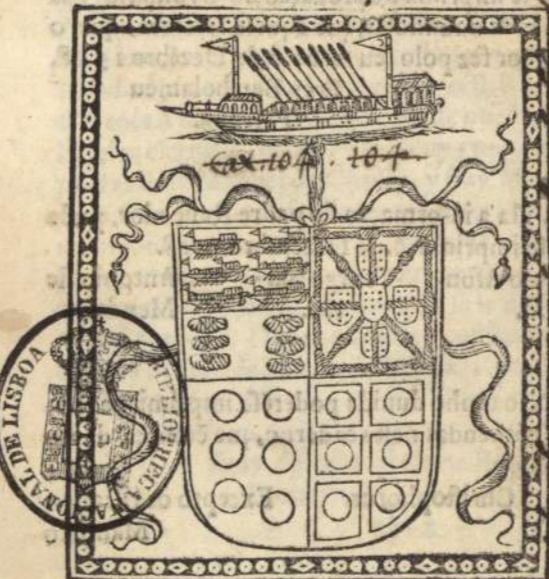
+

da castiça.

# HISTORIA DE LA VIDA DEL MUY RELIGIOSO

Varon Fray Luys de Montoya de la orden  
de Sant Augustin, Vicario General en  
la Prouincia de Portugal de la  
mesina orden.

Ordenada por Fray Hieronymo Roman, Coronista  
de la misma orden de Sant Augustin.  
Dedicada a la muy Illustre Señora Doña  
Cecilia Deça.



*Impresso da Ambuxa de S. Paulo, e ali de q. v. et de q. v. D. D. Deoano  
de Bragança, Arcebispo de Guara, fundado da mesma casa. The  
de q. v. v.*



I pór mandado de S. A. a vida do Religioso Padre Fray Luys de Montoya : Composta polo Reuerendo Padre Fray Hieronymo Roman, Choronista da ordem de Sancto Augustinho, na qual não ha cousa contra nossa Fè & bõs costumes, antes exemplos de edificação, para imitação dos religiosos & pessoas spirituaes, por onde a tenho por digna da impressão. Com tanto que se imprima a aprouação do Ordinario das obras marauilhosas, que aqui se referem, que o Senhor fez polo seu seruo, 7. de Dezêbro 1588.

Frey Bertholameu  
Ferreira.

Res  
5076

Vista a informação do padre Reueedor, pode se imprimir. 9. de Dezembro. 1588.

Paulo Afonso.

Jorge Sarão.

Antonio de Mendoga.

Não tenho duuida poderêse imprimir as cousas côtheudas neste caderno, que começa das folhas. 97.

Christophorus.

Excepto os riscados.  
Mandato



¶ Mandato del padre Prouincial para que se  
examine la vida del padre Fray  
Luys de Montoya.

**F**ray Christoual Corte Real, Prouincial de  
la ordé de nuestro padre S. Augustin en la  
Prouincia de Portugal, por ser informado  
del muy reuerendo padre fray Hieronymo Ro  
man Chronista de la ordé, que el auia escripto  
la vida del religioso varon y padre nuestro fray  
Luys de Montoya, y que para prouecho comun  
y de los deuotos que lo conocieron, la dessea  
uza imprimir, pareciendonos cosa justa lo que pide  
vsando de la autoridad de nuestro officio en lo  
que toca a imprimirse los libros que nuestros re  
ligiosos escriuen, mando a los muy reuerendos  
padres Fray Manuel de Christo, y fray Manuel  
de la Concepcion, difinidores, que agora actual  
mente son de esta Prouincia, examiné el dicho  
libro, y conforme a lo que les pareciere, lo cen  
suren, para que con su informacion se le de la li  
cencia que pide. Dada en nuestro conuento de  
nuestra Señora de Gracia de Lisboa . primero  
de Março, de 1587.

Fray Christoual Corte Real  
Prouincial.



Apro-

¶ Aprouacion de esta obra por los muy reuerēdos padres fray Manuel de Christos y fray Manuel de la Concepcion disñadores.

**V**imos por mandado de nuestro padre Prouincial la vida del muy religioso y padre nuestro fray Luys de Montoya, escripta por el muy reuerendo padre fray Hieronymo Roman Chronista de la orden, y hallamos que se puede pedir licencia para imprimir, visto como no vimos en ella cosas que cōtradigã a nuestra fe, ni a las buenas costumbres, antes tiene muchas, prouechosas, y dignas de ser sabidas. En testimonio de lo qual dimos esta fe. En Lisboa, a 17. de Março, de 1587.

Fray Manuel de  
Christo.

Fray Manuel de la  
Concepcion.

¶ Licencia del muy reuerendo padre fray Christoual Corte Real, Prouincial en la Prouincia de Portugal para imprimir esta vida.

**F**Ray Christoual Corte Real, Prouincial de la Prouincia de Portugal de la ordē de nuestro padre Sant Augustin, por la presente doy licencia y facultad al muy reuerēdo padre fray  
Hic-

Hieronymo Romá, frayle professo, y Cho-  
ronista de toda la dicha orden, para que  
pueda imprimir la vida del padre fray Lu-  
ys de Montoya, que el ha compuesto: por  
quáto ha sido vista y examinada por nue-  
stra comission, y ha parecido cosa conue-  
niente que se imprima. En testimonio de  
lo qual di la presente firmada de mi nom-  
bre, y sellada con el sello de nuestro offi-  
cio. Dada en el conuento de nuestra Seño-  
ra de Gracia de Lisboa, en 28. de Março,  
de 1588.

Fray Christoual Corte Real  
Prouincial.

¶ Arouacion de la obra por el muy reue-  
rédo padre Maestro fray Bartholome Fer-  
rera Reueedor de los libros en la Corona  
de Portugal.

✠ 3 Ala

ALA M V Y  
ILLVSTRE SEÑORA

DOÑA CICILIA DE ZA,

Muger del muy Illustre Señor Luys Ce  
sar del Consejo de su Magestad, y

Proueedor General de las  
armadas en la Co-

rona de Por

tugal.

\*



VIA En tierra  
de Israel (muy il-  
lustre señora) vna  
muger generosa,  
la qual viendo q̄  
el Propheta Heliseo passaua de or-  
dinario por su ciudad de Susam,  
despues de auerlo hospedado algu-  
nas vezes en su casa, dixo a su mari-  
do.

do. Este hombre parece siervo de Dios, sera bié que le aderecemos vn aposento, para q̄ quando passa re por aqui, y boluiere, tenga a dó de recogerse. Hecho esto el Propheta en reconocimiento de la piadosa obra, como vio que sus bienhechores no tenía hijos, oro al Señor, y diofe los. Ha me acaescido a mi algo de esto, porque como yo vuisse continuado la casa del señor Luys Cesar, por gozar de su regalada conuersacion, y curiosa, y por enriquecerme de los papeles muchos y buenos, que como thesoro incomparable guarda para ornamento de su memoria y nombre con que yo me halle

mejorado, pareceq̃ vuesa merced  
quiso que el que tantas vezes en-  
traua en su casa no pareciesse sa-  
lir vazio de ella, por lo qual de co-  
mun voluntad de entrambos de-  
terminaron que fuesse mia pro-  
pria, y que en ella tratasse como  
el mas familiar y domestico. Yo  
en reagrado de tanta hu-  
manidad sino hize oracion ( por  
ser poco deuoto) para que las co-  
sas de essa casa fuesen prosperas y  
felices, alomenos meti en ella vn  
sancto varon para que la bendi-  
xesse, y lo tuuiesse como a padre:  
pues en Lisboa lo fue comunmen-  
te de todos. Este fue el sancto va-  
ron fray Luys de Montoya, de  
quien

quien no ay quien no tenga memoria, por su notable sanctidad, milagrosa vida, estremada humildad, y increyble deuocion. Y no me parecio pequeño retorno y satisfacion de paga: porque la ventaja que haze el dia a la noche, y el oro a otro qualquier metal, haze la paga spiritual a la terrena, y la sancta a la humana, y las cosas del Cielo a las del suelo.

¶ Juzgue auer andado bien y tenido buena electiõ en seguir a vuestra merced cõ este espejo de Christiano, en quien se pueden mirar todos aquellos que se precian de tal titulo. Y dexado que por el pri-



mero respecto q̄ arriba dixē queda-  
ua yo por deudor, todavīa me  
mouierō a hazer esto: otras cosas  
q̄ son de mayores y subidos quila-  
tes, que fueron, ver la afficiō que  
vuestra merced tiene a las letras, y  
leer libros sanctos, y de otra le-  
ctiō curiosa y honesta, y tratar  
de ellos con tanta claridad de in-  
genio, que todas las cosas que toca  
las pone en sus propios lugares,  
y segun merecen, por lo qual ciert  
o puede vuestra merced tener sin  
hazer agrauio a nadie vn lugar  
digno de tan buenas calidades,  
pues quando no vuiera otra occa-  
sion sino esta, bastaua para obligar  
me a seruir no solo a quien ay tal

obli-



obligacion, mas a todo el mundo:  
pues aquellos deuen ser precia-  
dos que las saben estimar y hon-  
rar. Puedo yo ser testigo y juez de  
esto, pues todas las vezes que se  
ha tratado de curiosidades y ex-  
plos de virtud y reprehension de  
vicios, tomando vuestra merced  
la mano assi aprueua y condena  
lo que quiere, que no dexa en que  
dubdar a los oyentes, ni da lugar  
a que se defiendan los que presu-  
men, porque ellos mesmos se rin-  
den.

¶ Otra cosa mire yo siépre, y cō  
mucha atencion, q̄ es mas esplen-  
dor en la muger, q̄ es el gouerno  
de la casa, que los Griegos llamã

Econo-

De elgo **Economia, que estraer ordenada**  
uierno d̄ **la familia, el criar en mucha vir-**  
lamuger **tud los hijos, y el no hallarse ocio**  
lee Tob. **sidad en ellas, que es la cosa q̄ mas**  
10. Ro. **hermosa a las matronas. La mu**  
16. ad Ti **ger fuerte que la escriptura enxal**  
to. 2. Ari **ça no es de hermosa ni ricamen**  
sto. lib. 2. **te adereçada: mas que no supo sino**  
Pol. ca. 3 **los rincones de su casa, y que nun**  
& lib. 3 **ca quito la rueca de su cinta, ni el**  
Econ. **huso de sus dedos, y que madru**  
ca. 3. **go de noche para dar las tareas a**  
Prob. 31. **sus domesticos, y lo necessario a**  
De las **sus fieruas. Por esto fue su marido**  
mugeres **tenido en gran estima delante de**  
Portu- **los nobles de su ciudad, y el mes**  
guesas di **mola loo, y sus hijos la predicarõ**  
ze Casa- **llamandola bienauéturada. Y Lu**  
neo en su **crecia**  
Cat. glo   
riae mū   
pars. 2.   
Cõsi. 29   
que son   
muy grã   
geras.

crecia no es loada de los autores de hermosa, mas de trauajadora, dentro de su casa, y de recogida. De todas estas cosas le han cabido a vuesa merced buena parte, y sobre todo el recogimiento, de manera que como los antiguos tenian por simbolo del recogimiento en las señoras estar vna matrona graue puestos los pies en sobre vna tartuga, porque este linage de animal, o sea pez sobre los otros, es mudo, y nunca desampara su casa, que es la concha. Afsi vuesa merced puede quedar por exemplo de las recogidas matronas, ymitando en gran manera la costumbre notable de las señoras Portuguesas

Lee 2 Ti  
to lib. de  
Ca. 1. fr. 1  
in fi. Ovi  
dio. lib. 2  
Faster.

El reco-  
gimiêto  
de la mu  
ger loan  
lo las le-  
yes. l. l.  
C. d. affi.  
diner. &  
l. 2. C. de  
his qui  
veniam  
etat. im-  
petra.

guestas, que en este punto exceden  
a todas las demas en Europa. Estas  
cosas que tanto hermosas a vuestra  
merced, y le son tan naturales, to-  
davia fueron ayudadas y auenta-  
jadas con el trato y compañía del  
señor y compañero, que su buena  
suerte le dio, que es el muy illu-  
stre señor Luys Cesar, que con su  
prudencia no solo es corona de su  
muger, hermosura de su casa, y  
aunmento de su linage, mas exé-  
plo de como han de seruir a su Rey  
y Principe, con zelo de fidelidad.  
Porque la presteza de su ingenio,  
la esperiencia en las arduas, el ma-  
duro cõsejo que tiene en todos los  
acaecimientos que lo hazen dig-

El mari-  
do es la  
corona  
de la mu-  
ger. l. fe-  
mine. ff.  
de senat.  
l. cum te.  
C. de nu-  
ptijs. l. fi.  
C. de in-  
col. li. 10.  
l. 1. & l.  
mulie-  
res.

no devn gran renombre. Dema-  
nera que el de Cesar heredado y ga-  
nado por sus passados, siempre ha  
procurado ilustrarlo, porque a-  
uiendose ganado por las armas, se  
ha conseruado con prudencia y  
consejo en seruicio de los Reyes.  
Mas de esto no ay para que gaste  
mostiempo, pues no faltara lugar  
y ocasion para dezir lo que sera  
razon saber.

¶ Otra cosa quise yo por mi con-  
tento añadir, que es la menor, por  
mirar vuestra merced tã poco en  
lla, aunque grande, porque al que  
la tiene lo obliga a no cansar en la  
virtud, y passar siempre adelante,  
trayen

Lease la  
hystoria  
del Rey  
Don Al-  
fonso el  
4. ca. 61.

trayendola siempre delante de los  
ojos, que es la nobleza y sangre dō  
de viene : para la verdad de esto  
pocas palabras seran menester, pu  
es ya consta por las hystorias de  
Portugal, como la casa de los Eças  
desciende de tronco Real, porque  
el Rey Don Pedro de Portugal  
entre los hijos que tuuo de Doña  
Ynes de Castro , que fue hija de  
Don Pedro Fernandez de Castro,  
que llamaron de la Guerra, vuo a  
Don Iuan, que llamaron Infante  
como a los demas hijos del dicho  
Rey, y a la mesma Doña Ynes de  
Castro llamó Reyna, y assi esta  
con corona en el insigne monaste-  
rio de Alcobaça, que es de la orden

de

de Cistel adonde esta sepultada.  
Este Infante Don Iuan vuo vn hi  
jo llamado Don Fernádo, al qual  
heredò Den Fadrique de Castro,  
que fue Duque de Arjona, y rico  
hombre en Castilla en el Reyno de  
Galizia, dando le la Villa de Eça  
cō otros lugares, porque era muy  
su pariente, y por auer sido señor  
de Eça, su succession se continuo  
con nombre de Eças, y ha perma-  
necido hasta nuestro tiépos, por-  
que el Don Fernando hijo legiti-  
mo del infante Don Iuan, engen-  
dro a otro Don Fernando, y Don  
Fernando engendro a Don Iuan  
(que llamá las hystorias) de Estre-  
moz, Don Iuan tuuo a Don Fran-



cisco

De esta  
guerrale  
aie a Da  
mian de  
Goes p.  
3. cap. 50

cisco Eça, aguelo de vuestra merced, cuyo valor en las armas se prouò en diuersos trances contra moros, y se confirmò con morir con ellas acuestas en aquel recuento que la nobleza Portuguesa tubo contra la morisma de Africa, vn Viernes Sãto del Año de mil y quinientos y catorze, a donde con muchos otros cavalleros acabò gloriosamente en deffensa de su ley, y seruicio de su Rey: y assi Dõ Francisco lleuò adelante la gloria de sus mayores, dexando por successor de su casa y honra a Doña Elena Eça, que casò con el muy Ilustre Cavallero Don Fernando de Castro, hermano del Illustrisimo



simoy Reuerédissimo Señor Dō  
Iuan de Melo, segundo Arçobis-  
po de Euora, y agora vino a lun-  
tarse la casa de Castro y Eça junta-  
méte, como hasta agora estuuié-  
se diuidida solamente en los nom-  
bres y alcuñas, y de tales padres, sa-  
lio entre los otros muchos hijos  
vuestra merced que de venir de  
tan esclarecido tronco, obligó a te-  
ner las buenas partes que yo he di-  
cho con flaco estilo.

¶ Mas estas cosas que son tan grã  
hornamento de qualquier matro-  
na illustre y generosa, no me mo-  
uieron a ofrecer a vuestra merced  
este regalo del alma sino estuuiera



acompañadas de otras mayores,  
que son lo perfecto de vna señora  
Christiana, tales son el reuerenciar  
a los sacerdotes y ministros de la  
Yglesia, socorrer a los monaste-  
rios de religiosos pobres, y de con-  
sagradas Virgines a Christo, hon-  
rar a los sabios, ayudar a las perso-  
nas de estima puestas en necessi-  
dad, acoger a los huérfanos, y re-  
mediar las biudas. Estas como no  
se hallan en todos, así fueron para  
mi vn estímulo de mouerme a pre-  
sentar a vuestra merced la vida de  
este sancto varon, en el qual con-  
curren todas estas cosas. No quie-  
ro hablar de las demas que tocan  
al regalo interior del alma, porq̃  
estas

estas como mas delicadas ; estan  
mas ascondidas, y por esso se ha  
de dezir menos de ellas, pues solo  
las sabe quien las goza, y no son  
para todos, porque enseñada des-  
de donzella, y ganando cada dia  
mas tierra, siempre sea mejorado  
y camina a mas perfection. Y no  
nos hemos de marauillar que vue-  
stra merced sea tá ajustada en esto  
como en lo demas , pues tuuo vn  
dechado y muestra de maruillo-  
sa perfection, que fue la religiosa y  
digna de renombre sancto , la se-  
ñora Doña Cicilia Pereyra su a-  
guela, cuya sanctidad y humildad  
y deuocion esta hasta la presente  
hora muy fresca en la memoria de

las que la conocieron, y muy im-  
bidiosas las que oyeron sus cosas  
de no auer gozado de la que fue  
vn raro exéplo de virtud. De esta  
verdad está llenos los religiosíssi-  
mos y penitentes monasterios de  
la Madre de Dios de Lisboa, y el  
de la Assumpcion de Faro en el  
Reyno del Algarue, que son de la  
orden de sancta Clara en su pu-  
reza y rigor de regla. Fuy infor-  
mado por religiosas muy anciana-  
nas del monasterio de la Madre  
de Dios de Lisboa, y principalmé-  
te de la religiosa madre Abadesa  
Sor scolastica.

¶ Como esta señora fue de las pri-  
meras

meras que ayudaron a plantar esta vida tan aspera en los Reynos de Portugal, començada en Francia por la sancta Virgen Sor Coleta, muger de vida celestial en la tierra, y trasplantada por sus discipulas en la Ciudad de Gandia en el Reyno de Valencia, y de alli embiaron algunas de ellas al Reyno de Portugal, para consolacion de muchas illustres mugeres, que debaxo de sujeto tan flaco conquistassen el cielo. De estas, vna de las principales fue la dicha Doña Cicilia, la qual como vuisse perdido a su marido Don Francisco Eça, peleando con los moros en Azamor (como se dixo) y auiedo



quedado preñada, luego trato de  
despreciar el mundo, y aguardan-  
do a que Dios la alumbrasse, co-  
mo llegó a la hora del parto y pa-  
rio vna hija que hizo llamar Ele-  
na, no quiso verla, mas mando la  
criar, y assi restaurando las fuer-  
ças del cuerpo, olvidando todo lo  
que podia esperar, y ser, se recogio  
en el monasterio de la Madre de  
Dios de Lisboa, que entonces co-  
mençaua, y alli se exercitó en la vi-  
da reglar, de tal manera, que en  
breue tiempo salio excelente dis-  
cipula de tal maestra: porque y mi-  
tó en quanto pudo en la humildad  
y pobreza a su madre sancta Cla-  
ra, y en el silencio y guarda de la re-  
gla,

gla, abstinencia, oración, recogimiento, y honestidad, y compostura, a esta madre y maestra Sor Colecta, que en todas estas cosas tuvo notable perfectión: y así en todas las virtudes procuro y imitar a las mugeres que en ellas se aventajaron. Y viose bien esto, pues quando la Serenissima Reyna Doña Cathalina muger del inclito Rey Dō Iuá el tercero y vltima madre de los Portugueses, quiso fundar el monasterio tercero de esta vida tan aspera en la ciudad de Faro en el Algarue, vna de las primeras religiosas que fueron nombradas para comenzar aquel edificio spiritual fue Doña Cicilia Pereyra, la qual perseverò hasta la



muerte, porque conuino que que  
darse allí para subir el edificio de la  
perfeccion, a donde auian de biuir  
aquellas primeras plantas q̄ se po  
niá en aquel jardin, que era retrato  
del cielo. Teniedo pues v. m. este  
espejo en q̄ mirarse, y esta guia pa  
ra no errar, ha seguido muchas  
virtudes q̄ se cõpadecen con el esta  
do del matrimonio, q̄ como muy  
sancto lleva al cielo a los q̄ lo tra  
tan cõ la pureza q̄ el pide, porque  
por diuersos caminos se va a el.  
En el auer caminado por caminos  
tan derechos, parece auer y mira  
do a la virgẽ sancta Cecilia, la qual  
traya de cõtino en su pecho el san  
cto Euágelio de nuestro Salvador

Iesu



Iesu Christo , el qual la lleuò a la gloria, y v.m. llamada Cicilia, en el fuyo puso la vida exéplar de su aguela tambien llamada Cicilia, para con sus exemplos labrar escala para el cielo, siendo los escalones las obras de virtud , guardádo a tiempos el exercicio de la vida contemplatiua, y a sazones la actiua. Y porq̄ por mas perfectosq̄ seamos, hemos menester quien nos despierte y ayude, ninguno pudo tener mejor mano para esto q̄ este dechado de toda perfectiõ , porq̄ leyédo la vida del amigo de Dios fray Luys de Mõtoya, se hallá los contrarios de los vicios, y las virtudes con q̄ son vencidos, porq̄ to  
do

dolo q̄ se dessea saber para biuir  
vno Christianamente se hallara a-  
qui v. m. pues reciba esta buena vo-  
luntad con el don q̄ por ser tal no  
se puede dezir, q̄ es pequeño, pues  
es spiritual y de Dios, el qual guar-  
de el anima y vida, para q̄ enplea-  
do todo en su seruicio, merezca el  
premio que se pretende, que es la  
bienauenturança. De este mona-  
sterio religiosissimo de nuestra Se-  
ñora de Gracia de Lisboa, en  
de Nouiembre, de 1588.

Capellan de v. m.

Fray Hieronymo  
Roman.

Pro-

¶ Prologo en la vida del Religioso Fray  
Luys de Montoya.



OS hechos de los claros varones, tanto deue ser celebrados, quanto fueron mas maravillosos: porque la ocasion de los tiempos mas extragados, haze q̄ vna cosa virtuosa parezca mayor, por ser opuesto de las pocas buenas q̄ en aquella hedad se hallan. Miramos que quando vino el diluuiο no se halló otro varon justo sino Noe con su familia: y considera-  
mos que quando Dios quiso destruyr a Sodoma, no se halló otra casa limpia sino la de Loth: y con ser el vn varon de mucha rectitud

Genes. 7

Gen. 19.

& Eccle.

44. & 2.

part. 2.

en

en aquella sazón pareció mas famo-  
so y mas sancto, por hauer biuido  
limpiamente entre aquel pueblo  
pecador. Es loado Hieremias por  
que entre los captiuos que hallò  
Nabucho Donosor, solo el fue ha-  
llado digno de ser reuerenciado. Y

Hier. 39.  
& 40.

1. Ma. 2.

Mathatias padre de los Machabeos,  
es leuantado hasta el cielo, porque

Num. 25

quando Anthioco sacrilego Rey,  
destruya la religion y el culto diui-  
no, el solo y mitando al antiguo Fi-  
nees Summo Sacerdote, boluio  
por la hõra de Dios, y echado ma-  
no a la espada, matò al q̄ sacrifica-  
ua a los demonios sobre el altar  
prophano: y como quiera q̄ enton-  
ces hauiã algunos varones piado-

fos,

fos, por auerse auétajado Mathatias  
se hizo digno d̄ mayor gloria, por  
q̄ en tiépos tá estragados el resplá-  
descio masq̄ los otros. Siépre detié-  
pos a tiépos ha proueydo la diuina  
prouidécia de claros varones en el  
mundo, para q̄ como el se va estra-  
gádo cō introducir costūbres cor-  
rópidas, y obscureciédo se en vici-  
os, ellos lo detengá, para q̄ no passe  
adeláte, y alúbre a los q̄ andá porel  
porq̄ si há caydo se leuāten, y los q̄  
vā a precipitar se veá el peligro, y  
los q̄ corrē por caminos llanos cō  
sus exēplos passen adeláte. Esto ha  
acaescido en el mūdo siépre, y por  
esta razon vemos varones de mu-  
cha piedad de tarde en tarde, y en

tonces

tóces son embiados por la mano  
d̄ Diosquádo el vee mayor neces-  
sidad. No sera necessarioprouar cō  
testimoniosy exēplosantiguos es-  
ta verdad, puesquie leyere la seccle-  
siasticas hystorias, podra conocer  
ser assi esto. Pero viniēdo a nues-  
tros tiēpus hallaremos que estádo  
harto enfermos en la paciēcia, cha-  
ridad, humildad, y las demas virtu-  
des embiò el Señor a los Reynos d̄  
Portugal (o por mejor dezir quitò  
a los de Castilla) vn singular varō  
adornado de mucha sanctidad, y  
religion, porque el fue tal, que lo  
que se puededezir en summa es, q̄  
si la vida monastica se vuiera aca-  
bado, este bastara a restituilla, y se  
pudo

pudo dezir que en su tiempo re-  
suscitaron Antonio Ylario y los  
Macharios, y los demas monges  
del desierto . Este fue el piadoso y  
humilde fray Luys de Montoya,  
cuya vida quiero escreuir no con  
aquel spiritu q̄ el la continuo, por  
que seria imposible , mas con el  
zelo y aflicion que tengo a dar  
fin a la hystoria de mi religion, la  
qual terna harta hermosura si los  
hechos suyos estuieren en ella.  
Mas porque en ningũ tiempo fue  
licito quitar la gloria a quien se  
deue, es justo que se encomiende  
a la memoria quien tomô prime-  
ramente este traualjo, y se de a ca-  
da vno lo que es suyo . El autor y  
quien

quien puso mas diligencia en esta vida fue el religioso padre Fray Thomas de I E S V, o Andrada, cuya fee y verdad está bien confirmada con su obseruante vida y obras pijs y muy catholicas, que obrò en Africa, en cuyo exercicio acabò sanctamente, como en el libro vltimo de la hystoria de la orden se dira: basta que el conuerso muchos años con este sancto varò y fue de los discipulos mas regalados, y de los que lo siguieron mas puntualmente en lo que era biuir religiosamente, y de ser este venerable religioso de costumbres tan candidas, quita de todo escrupulo a los lectores, para que no sea sos-



pechosa esta lectura, quanto mas  
que despues de auer yo mirado  
atentamente lo que en la hystoria  
se comprehendia en todas las co-  
sas que podian nacer dudas y  
dificultades, busque testigos de  
venerable autoridad, para que  
con su fe caminasse mas seguro,  
porque los principales padres que  
oy gouernan la Prouincia de Por-  
tugal son sus hijos, y de su mano  
recibieron el habito sancto de la re-  
ligion, y yo lo conosco y tratè, y  
tuue noticia muy larga de aque-  
llos primeros que lo acompaña-  
ron quando vino a la Prouincia de  
Portugal.

¶ Mas con todo esso no dexò de  
tener

tener sus repugnancias y dificultades esta hystoria otro tiempo, y aun agora quãdo la escreuiamos porq̃ como cosa de suyo tãbuena no le faltaua otra sino la cõtradiccion para quedar ella perfecta, por esto se dilatò el salir a luz, de donde se siguió vn no pequeño incõueniente, que fue morir muchos de los ancianos que trataron con este sancto varon mas familiarmente, en especial en la jornada de Africa, que fueron de mucha importancia, para testificar de muchos milagros que hizo biuiendo, los quales ellos vieron, y los dixeron a los con quien yo trate despuesq̃ eran de menos edad. Y como faltasse

tasfe entonces el hazer se la aueri-  
guacion necessaria, quando yo vi-  
ne a esta Prouincia de Portugal,  
halleme atajado, pues me faltaua  
vna cosa tan importante. Mas por  
que no se acabasse de perder todo  
hize instancia con el muy reue-  
rendo padre fray Christoual Cor-  
te Real, que a la sazón era Prouin-  
cial dignissimo, para que mādasse  
hazer las diligencias necessarias  
en lo que auia de las obras maraui-  
llosas del amigo de Dios que la fa-  
ma diuulgaua, asì para lo de ade-  
lante, como para autorizar esta vi-  
da. Su paternidad viendo quan ju-  
sta cosa pedia, y que auia obliga-  
cion para ello de officio, determi-

nò tratarlo con el Illustrissimo se-  
ñor Don Miguel de Castro Arçobis-  
po de Lisboa, que era muy de-  
uoto del varon sancto, y lo cono-  
cio, para que con su autoridad se  
hiziesse informacion en la dicha  
ciudad, y a donde fuesse mas ne-  
cessario en su Arçobispado, para  
que guardandose en todo el Con-  
cilio Tridentino, y adelgazando  
se la verdad, se atapassen las bocas  
de los que tenian siniestra opiniõ,  
y el libro se leyesse sin sospecha, y  
con toda seguridad. Esto se hizo  
assí, y ninguna cosa ay para edifi-  
cacion del pueblo, como para cre-  
dito de la bondad del amigo de  
Dios, q̄ no se aya puesto extrema-

da diligencia. Y por auer llegado al fin deſſeado, de q̄ ſe hizieſſe aueriguaciõ de muchas obras ſanctas, y dieſſe la aprouaciõ el dicho Illuſtriſſimo Arçobispo, de aquellas q̄ ſin ſoſpecha ſe podiã publicar, y admitidas debaxo de piedad, queda la vida del amigo de Dios tal qual los deuotos la podiã deſſear. De manera q̄ con eſta ſalua y ſeguridad la hystoria queda cõ las fuerças q̄ pide: y ningunopodra cõdenar al q̄ la comẽço, ni a mi q̄ la ordené, y abre pagado a la Provincia de Portugal en alguna manera algo de lo mucho que le deuo, pues auiendo venido de la mia lleno de aſſiciones, ella me abraçò.

Hysto:



# H Y S T O R I A

DE LA VIDA DEL

RELIGIOSISSIMO Y CLARO

Varon Fray Luys de Montoya, Frayle pro-  
fesso de la Orden de los Hermitaños

de nuestro Padre San Augu-  
stin, y Vicario General

en la Prouincia

de Portu-  
gal.

DE LA PRIMERA

Edad del Sancto Varon Fray

Luys de Montoya.

Capitulo. I.



VE EL RELIGIO

so Varon Fray Luys de

Montoya de la Villa de Tierra

Velmonte en la Marca de dõdefue

Aragon, que impropria- el ami-

mente es dicha Mancha, go de

que es vna Prouincia rica y grande en los Dios,

A Reynos

## Vida del Padre

Reynos de Castilla en el Obispado de Cuenca. Y como quiera q̄ no sea lo principal del hōbre Christiano el ser de padres Ilustres, y de gr̄a sangre, toda via quādo los ramos salē de rayzes buenas y de arboles nobles, nos assegura ser en lo venidero el fruto provechoso, segū la doctrina del Apostol q̄ dize, q̄ quādo las rayzes fueren sanctas, los ramos serā de la misma manera sanctos. Y la escriptura quādo habla de algunos claros varones, tiene cuydado de nombrar los padres, y los tribus de dōde decendia, porq̄ se viesse q̄ aquella persona notable descendia de gēte Ilustre y clara, assi vemos quādo atras se toma la descendēcia de David, por mostrar q̄ venia de la Sācta Ruth, y Moysen y Aarō son puestos por personas principales, no solo por sus gr̄ades hechos, mas tambien porq̄ venia de familias Ilustres en el tribu de Leui, y quādo se escriuen las vidas de Iudich y Ester, se cuēta sus padres y descendēcias, y los Euāgelistas siguierō este ordē, pues S. Lucas cuēta la sucesion de Zacharias y la de Annaprophetisa, advertiēdo de q̄ tribu erā. Cōforme a esta regla no quebraremos la q̄ pide la hystoria, si de passada

Rom. II.

Ruth. 4.

Exod. 2.

Ind. 8.

Ester. 2.

Capti. 1.

Luc. 1.

trata-



trataremos de los padres deste religioso va  
 ro. Su padre se llamó Alvaro de Leon, y la madre se dezia Ynes Alvarez de Mōtoya, gēte biē nascida, y de aquellos q̄ en Castilla llamamos Hidalgos, pero lo q̄ mas los ilustraua era ser muy Catholicos, Christianos y de grā piedad. Su nascimiēto fue seña para entēder q̄ no nacia para el mūdo porq̄ salio del viētre de la madre casi muerto, y a tāto peligro dela vida, q̄ porq̄ gozase dela eterna, cō mucha presteza la partera lo baptizó pero el q̄ no hauia de biuir pa el mūdo, milagrosamēte biuio, porq̄ hauia de biuir pa Christo: Nacio a los 15. de Mayo, Año de 1497. Si se mirara a su rostro y figura del, se podia collegir qual era el hōbre interior, porq̄ representaua vna hermosura de Angel, vn aspecto venerable, cō el qual cōbidaua a ser amado y reuerēciado, de manera q̄ de solo mirarlo, sin tener del mas noticia daua a entēder ser hōbre de perfectiō y vida admirable: y por hauer contēplado esto todas las vezes q̄ lo miraua, procure buscar su retrato, que algunas personas deuotas lo hizieron retratar, mas mi diligencia fue en vano, aunque grāde, porque se perdio. No

Padres  
 el padre  
 Fray Lu  
 ys.

Hidal-  
 gos é Ca  
 stilla son  
 como ē  
 Roma  
 los Eques  
 tres.

En que  
 año naci  
 cio.

## Vida del Padre

sabemos apuradamente los principios de su niñez, mas como nos conste de que sus padres eran tan Christianos, y despues le veamos a el en su juuentud tã virtuoso, entenderemos que siempre se crio en niñez sancta, porque era mansissimo y muy piadoso, como Iacob que abitaua en los tabernaculos, y ymitaua a Nathanael en quien no auia engaño. Murieron sus padres en vejez sancta y buena, y el como menor de edad entre sus hermanos, quedo encomendado al mayor, que se dezia Alonso de Montoya, porque los mas hijos tomaron el apellido de la madre. Pues como fuesse visto tener abilidad è ingenio, embiaron lo a la Vniuersidad de Salamanca, para que estudiaffe leyes, y como quiera que a dõde ay mucha juuétud, ay mas desembultura, el así se vuo en todas las cosas, que nunca perdio vn punto de su compostura y honestidad, y de la manera que Thobias quando era mancebo, ninguna cosa hazia que fuesse de moço: así este virtuoso mancebo nunca seguia a los otros compañeros en sus entretenimientos que aquella edad permite, antes ymitando a Sãt Hieronymo, que

Gene. 15  
Ioann. 1.

Es embi  
ado a Sa  
lamãca.

Iob. 1.

Juuétud  
del ami-  
go de  
Dios.

quando

quando biuia em Roma, el tiempo q̄ le vacaua de sus estudios lo empleaua en visitar los Sepulchros de los Martyres y los otros lugares religiosos, assi el yua a las Yglesias y Monasterios en Salamanca, que son muchos y muy religiosos, de manera que a las letras añadia Christiandad y Denocion. Andando en estos exercicios el mâcebo de buenas esperâças, teniêdo vn cõpañero de su mismo desseo, topo vn dia con vna muger deuota y religiosa cerca de nuestra Señora de la Vega, que es colegio de Canonicos de nuestro Padre Sant Augustin: y poniendo los ojos en los mancebos, les preguntó, que letras estudiauan, y que vida hazia, y ellos respondiendole a proposito, ella dixoles, que siguiessen la virtud, que tiempo vernia que serian de mucho prouecho. Y como pronosticando que aquellos mancebos serian algun tiempo alguna gran cosa, les encomendo, que cada dia dixessen vn Pater Noster, y llamassen al Spiritu Sancto para que los alumbrasse a escoger vn estado sancto. El amigo de Dios siguió el consejo de la religiosa muger, y de tal manera tuuo en la memoria la oracion del Pa-

Nota como la muger vio en estos mancebos señales buenas en lo venidero.

## Vida del Padre

ter noster, q̄ hasta la ora de su muerte nunca dexò de dezirla, tenièdo sièpre respecto al cõsejo que se le dio, del otro no sabemos q̄ estado tomò, mas ha se de creer, q̄ deuio seguir la virtud. Fue crecièdo el mácebo en edad, y con ella crecieron en el la misericordia con los pobres, la piedad cõ los affligidos, el amor con el proximo, y assi yuan continuandose en el las demas virtudes, assi como la verdad, la verguença, la honestidad, y el silencio.

## DE COMO TOMO El Abito de nuestro Padre S. Augustin. Cap. II.

**E**N ESTE Tièpo era famosa la vida y milagros de Sant Iuan de Sahagun, religioso de la orden del Padre S. Augustin, q̄ no auia mucho q̄ muriera en Salamáca, y iobre su sepulchro en el monasterio de esta ordẽ se haziã prodigiosas cosas, por lo qual muchos dexauan el mundo y se venian a la angostura de la religiõ, como

no largamente lo tenemos scripto en su vida. De los que a esta fazon huyeron de Babylonia fue este virtuoso mancebo, siendo de edad de dezisiete años, y desentredado de los lazos que a esta edad pone el mundo, huyó de Egipto como otro Moysen, Exod. 2.º y se passó al desierto a dōde desembarazadamente pudiesse hablar cō Dios, porq̄ en el hablō a Helias, y en la soledad dio la propheta a Amos, y el orō en el monte: y dixó antiguamente, yo lo lleuare a la soledad y alli hablaré a su coraçon. Tomò el abito en la orden de San Augustin debajo de la disciplina de los padres que biuian en aquel religioso monasterio de Salamanca, que eran muchos y muy espirituales, porque en aquella fazon abundaua aquel manasterio de apostolicos varones, los quales en penitencia, oracion, letras, respládescian, y dexaron testimonios muy bastantes de todo esto: tales fueron fray Francisco de la Parra, fray Iuan de Varoana, fray Iuan Tineo, fray Iuan Gallego: los quales fueron en aquel siglo columnas de la obseruancia, y a ellos se ayunto Fray Thomas de Villanueva, que por su gran

Exod. 2.º

3. Re. 16.

Amos. 1.

Oseas. 2.º

Religiō  
del Mo-  
nasterio  
de S. Au-  
gustin q̄  
Salamã-  
ca en a-  
quel si-  
glo.

## Vida del Padre

sanctidad merecio subir a la dignidad Ar-  
cobispal de la Yglesia de Valécia, cuya vida  
ya anda impressa. Estas fuerõ las estréllas  
que siguió el nueuo soldado en la escuela  
de la Religion: de los vnos tomó la abstiné-  
cia, de otros la oraciõ, en aquel vio el silen-  
cio, en otro el recogimiêto: y en todos la hu-  
mildad, q̄ es la llaué de la vida de los mōjes.

**Principi** **¶ DENTRO** De poco tiempo vieron  
**os de su** en el Cauallero nonel qual seria en lo ve-  
**religion** nidero, y todos dauan gracias a Dios porq̄  
les auia traydo al Monasterio vna tal plan-  
ta, para que en lo de adelante se hiziesse tal  
arbol, que dieffe abũdante fructo de obras  
religiosas, y con su exemplo, sombra a los q̄  
quisiesse venir al Monasterio. Començo  
a andar mortificado, los ojos traya fixos en  
el suelo, era el primero en las obediencias,  
y passaua a todos en hazer las cosas humil-  
des y despreciadas: su abstinencia era mara-  
uillosa, la oracion continua, y a todos era  
graciosa su vista, porque todo lo que hazia  
era con rostro alegre: y con su mucha cha-  
ridad atraya a los demas nouicios a que lo  
amassen y quisiesse. Tuuo por maestro a

vn venerable varon llamado Fray Martin de Eztarrona, del qual yo oy muchos loores a cerca de la guarda de las obseruacias de la religion: llegado el tiempo de la profersion, fue recebido a ella con estraña alegria de todos los religiosos, porque todos lo trayan en sus entrañas y coraçones por el amor que le tenian.

**C O M O** Subio a mayor estado de perfeccion con el rigor de la profersion, assi tambien passo adelante en la vida aspera, y en la guarda de las cosas de la orden, nunca quebro ayuno de la religion, y siempre desde su primera edad fue abstinentissimo, de manera que nunca le vieron comer fuera de las horas que la comunidad se juntaua. De la comida siempre dexaua la mitad para los pobres, y aun de las frutas hazia lo mismo, porque como recibiesse algun regalo con ellas, queria que tambien los pobres participassen del. Procurô quitarle el vino por conocer que es poco amigo de la castidad, pero la obediencia le mando que lo beuiesse, y assi vfo del con benedicion, y guardando en el lo que el Apostol ensena

Notable  
templan  
ça en el  
comer.

**1. Tim. 5** a su discípulo Timotheo. Pero de tal manera fue templado, que nunca beuio vino fuera de la mesa: con esta templança biuio siempre sano, y estaua aparejado para qualquier exercicio Spiritual, porque nunca el comer lo embaraçô en cosa que vuisse de exercitar con el cuerpo, o entendimiento.

**Q**UANDO PERFECTAMENTE començo a guardar lo esencial de la religion.

Cap. III.

Amigo  
de seguir  
el choro

**F**UE Muy dado a seguir el culto diuino, y desde su juventud procurô a asistir al choro, y aunque por razon de los estudios y predicar no podia hazer esto, ni yr cõ los demas religiosos: de tal manera pagaua la deuda del diuino officio, q̃ no podia dezirse que en el auia falta, mas como sea proprio de los de conciencias puras tener scrupulo aun de lo que no ay, para q̃ el por las faltas que juzgaua hazer se imponia las penitências, a vezes rezâdo Psal

mos



mos Penitenciales y Noturnos de Defuntos, y a vezes lo pagaua el cuerpo, con quitarle algo de la comida, o no haziendo colacion, o affligiendo lo con mas dura disciplina. Añadia al reço ordinario muchas deuociones que tenia a la Serenissima Reyna del Cielo y al Apostol San Andres, a las onze mil Virgines, y a Sã Martin, y a otros muchos Sanctos, a los quales se encomendaua de ordinario, y les hazia sus commemoraciones.

¶ **COMENC.** O Desde luego q̄ hizo profesion a resplandecer en la obediencia de tal manera, que nunca se vio en el querer, ni no querer, ni señal de mal rostro en lo q̄ se le mādaua, mas cō vna ygualdad hazia las cosas faciles y difficultosas: por esto despues quando tuuo gouierno de los monasterios, hizo mucha fuerça en q̄ este voto (como primero) se guardasse inuiolablemente. Fue en la pobreza vna regla del desprecio del mūdo y de sus riquezas, de manera q̄ si Heliseo matò los bueyes y dexò a su padre y siguió a Helias, y otros Sanctos despreciarò todas las riquezas, el ygualó a muchos, porque dexò lo que tenia y podia

Graa guardador de la obediencia.

Pobre muy de veras.  
2. Re. 19.

preten-

## Vida del Padre

pretender, y leuanto la consideracion hasta despreciar todas las riquezas del mundo, diziendo con el Apostol, teniendo lo necesario para nuestro mantenimiento, y cõ que nos cubramos, estamos muy contetos, porque todo lo demas lo auia despreciado como estiercol: vsò siempre del vestido pobre y aspero que en aquel tiempo se vsaua en la Prouincia de Castilla: y conforme a lo que el Padre Sant Augustin manda en la regla, que no quiere que sea notable, ni agrademos con los vestidos, mas con las costumbres.

**Limpisimo** q̃ **EN LO** Que toca a la integridad y pureza de su carne, no se puede hablar sino con lenguas de Angeles, porque de su rostro se tomaua bastante argumento de su limpieza por traerlo muy claro, y sus ojos eran tã compuestos, que mas parecia traerlos para hermosura que para mirar, y si miraua, era con tanta verguença y honestidad, como si fuera vna donzella, sus palabras muy castas, afirmauan quan limpio estaua su coraçon, porque jamas desde su principio se dixo de su persona cosa q̃ no respon-

respondiessa a lo que en su vejez se vio,  
 y assi como tan limpio, quando le era  
 forçado a hablar de cosas de flaqueza,  
 las trataua con tanta honestidad, que  
 se le mudaua el color como cosas tan a-  
 genas de sus pensamientos tan castos. De  
 aqui vino, que era fuerte y robusto en los  
 trauijos de la communidad, y como esta-  
 ua todo entero sufria los con mucha for-  
 taleza. Esto es lo que se sabe y se puede  
 dezir de este amigo de Dios en los prin-  
 cipios de su religion, porque estas fueron  
 las primeras piedras sobre que armó el  
 edificio Spiritual despues, y sobre que se  
 leuantó vna obra tan grande qual oy se  
 vee en los Reynos de Portugal, que es la  
 religion y obseruancia que todo el mun-  
 do vee en los Monasterios de la Orden  
 de Sant Augustin, de la qual necessaria-  
 mente se ha de hablar, pues es co-  
 mo espejo, en quien se han  
 de mirar las demas

Prouin-  
 cias.



De

**DE COMO EL SAN**  
 cto Varon Fray Luys de Mótويا  
 fue hecho Maestro de noui-  
 cios en Salamanca,  
 Cap. IIII.

**C**RECIO El amigo de Dios de vir-  
 tud en virtud, y como crecia en la  
 edad, assi passaua adeláte en la vida

Es he- perfecta: Esto conocieron bié sus mayores,  
 cho mae pues de muy poca edad vino a tener offi-  
 stro dño cio q̄ no se acostúbra dar sino alq̄ tiene mu-  
 uicios. cha cō larga experiencia, q̄ fue ler maestro  
 de nouicios en el monasterio de Salaman-  
 ca, q̄ en aquel sig'o siépre fue escuela de to-  
 da la raligiō. Como hizo este officio y con  
 q̄prudécia y cuydado el hauer tenido tales  
 discipulos como aqui se verá, es el mas cier-  
 to testimonio de auerlo hecho bien. Toma-  
 ró en este tiépo el habito muy famosos hō-  
 bres en nuestra religiō, y entre ellos fuerō  
 fray Augustin de Coruña, que despues fue  
 vno de los primeros q̄ plantaron la Fee en  
 las

Nota q̄  
 perío-  
 nas to-  
 marō en  
 Salamā-  
 ca el ha-  
 bito en-  
 tonces.

Fray Luys de Montoya. §

Índias Occidéntales, y vino a ser Obispo de Popayá, dexádo exéplo de auer ymitado a los successores de los Apostoles en la primitiua Yglesia: tábié fue su nouicio aquel elegante y boca de oro fray Iuá Xuarez, Principe de los predicadores de aq̄l siglo en Portugal, q̄ por su vida religiosa vino a ser confessor del Catholico Rey Dó Iuá el tercero, y por su mucha prudéncia maestro del Principe Dó Iuá, q̄ la muerte lo arrebató de medio de los hombres, embidiosa de ver entre ellos vn regalo del linage humano: y despues por su reformada vida se hizo digno de la silla Obispal de Coymbra, q̄ es vna de las principales de aq̄l Reyno. Fue alsimismo Maestro de otro varó llamado fray Iuá de Muñatones, q̄ auiedo sido predicador del Emperador, vino de láce en láce a ser confessor de las Serenissimas Infantas hijas de aquel grá Cesar, y despues maestro del Principe Dó Carlos, q̄ tábié lo arrebató la muerte, o por mejor dezir, Dios le lleuó de medio del mundo, porque su malicia no lo estragasse, y al cabo vino a ser Obispo de Segorue en el Reyno de Valécia. A estos se puede ayuntar fray Hernando de Castro Verde

Verde, que por sus muchas letras y gracia en dispensar la palabra de Dios: el Emperador Don Carlos lo señaló por su predicador, y andando en su corte y seruido murio. De auer tenido y sacado tantos y tales discipulos, se dexará ver qual era el maestro. Y si la escriptura nos ensalça a Hefeleel y a Oliab, por excelentísimos artifices por la rica labor que hizieron en el Tabernaculo y Sanctuario, y a Hiran por las obras estupendas que hizo en el Templo de Salomon, porque nosotros no colocaremos entre las Estrellas al que con su doctrina y exemplo dio luz a otras, que con su sabiduria alumbraron el Templo del Señor? Estimá en mucho a Socrates, porque tuuo a Platon por discipulo, y Platon a Aristotiles, y Aristotiles a Theofrastro, y no loaremos al que tuuo por discipulos tantos Euangelicadores de la palabra de vida y pastores del rebaño del Señor. Qual fuesse entonces su vida y exemplo, hasta nuestros tiempos anduuo en las orejas de muchos que los conocieron, rastro se ven de la sangre q̄ se deramaua en muchos lugares quando se disci-

pli-

Exod. 31  
Y. 35. y. 1.  
Part. 2.  
2. part. 2

eiplinauan los nouicios que el tenia a car-  
 go. Testimonios quedan de como el acostú-  
 brò los nouicios y mancebos, no beuieffen  
 vino fino con necesidad conocida. Desde  
 su tiempo se fundó el andar los nuevos tá-  
 mortificados, que masparecian Angeles en  
 el Cielo, que hombres en la tierra. No se co-  
 nocio en su tiempo en Salamanca lienço si-  
 no en la enfermeria, ni hablar aun con sus  
 padres los mancebos, ni respóder a los ma-  
 yores menos que estando de rodillas. Estas  
 buenas reglas passaron a la Prouincia de  
 Portugal con los maestros que las enseña-  
 ron, teniêdo buena parte de esta gloria Ca-  
 stilla, por hauer sidomadre de toda la obser-  
 uancia de España en algunas ordenes. Este  
 claro varon puso en platica en los nouicia-  
 dos, que los nouicios jamas faltassen de la  
 oracion y leccion, porque exercitados en-  
 esto tuuieffen amor al recogimiêto de la cel-  
 da. En fin el fue Moysen que enseñó a Io-  
 sue a permanecer en el Tabernaculo, y vn  
 Eli grá Sacerdote que amaestró a Samuel  
 que siempre estuuiesse delante del Señor.  
 Començo desde agora a ser tenido de los  
 religiosos por vn espejo de Sanctidad: de

1. Reg. 2

Vida del Padre

manera que los mayores entendian que conuenia emplearlo en el gouierno de los monasterios , para que con su exemplo y vida confirmasse a muchos y enseñasse a otros.

DE COMO VINO A  
ser Prior en Medina del Cá  
po , y del prouecho  
que alli hizo.

Cap. V.

Fundóse  
Año de  
1525. y a  
25 . de  
Marçose  
dixo la  
primera  
missa.

**A** V I A fúndado la religió vn monaste-  
rio en la Villa de Medina del Cam-  
po: y como a pueblo tan principal y  
de grandes tractos( por ser en aquel tiem-  
po feria a donde concurrían todos los mer-  
caderes de lo principal de Europa ) se de-  
terminó poner alli por Prior vn religioso  
tal que acudiesse a responder en las cosas  
de la contractacion, para seguridad de las  
conf-



Fray Luys de Montoya. to

consciencias, y con su exemplo autorizasse el habito y la religion: y assi poco despues que se fundò el monasterio pusieron por Prior al amigo de Dios Fray Luys de Montoya, y en el capitulo que la Prouincia celebrò en el monasterio de los Sanctos, que fue la primera casa de la obseruacia en España lo confirmaron. Todos conocieron que la election hauia sido sancta: pero los nouicios y los otros mancebos sintieronlo mucho, porque lo amauan como a padre, y les parecia a todos que la conseruacion de su vida reglar, y lo demas que hauian aprendido, consistia en que no se apartasse dellos. Mas como esto se huuiesse de hazer, el les hizo en su despedida vna tal platica y amonestacion, con que quedaron todos muy consolados, y con perpetua obligacion, de nunca olvidar los consejos de su maestro: y assi tomando su bendicion, cada vno hizo el sentimiento exteriormente que le quedaua en el alma, aunque las lagrimas fueron comunes en el maestro y discipulos, en testimonio del amor que estaua fixo en sus entrañas.

Vida del Padre

Nota q̄ q̄ **Q**UANTO Apronechó en aquella  
 proue - Villa de Medina del Câpo enlo Spiritual,  
 cho hizo y la opinion q̄ del se tuuo por dos exêplos  
 en Medi que aqui se traeran se podra collegir. Co-  
 cina. mo la Emperatriz Doña Ysabel estuuiesse  
 en Medina del Campo con el Principe Dõ  
 Philippe su hijo, que es el Catholico Rey  
 nuestro Señor, que oy gouierna toda la Mo-  
 narchia de España, y el estuuiesse malo cõ  
 vnas calenturas: conociêdo se la sançtidad  
 del Prior de nuestra Señora de Gracia ( q̄  
 assi se llama el conuento de los Agustinos  
 en Medina) fue mandado llamar de la Em-  
 peratriz, y mandó le, que le viniessè a dar  
 el pan bendito de San Nicolas de Tolenti-  
 no al Principe: y el haziendolo assi, al cabo  
 de los nueue dias el Principe se halló sano  
 y bueno, y aunque el milagro se ha de atri-  
 buyr a la Reliquia Sançta, pero los mereci-  
 mientos del ministro fueron de marauillo-  
 so effecto. Adelante quando se trató de  
 que este varon de tanta integridad vinies-  
 se al Reyno de Portugal, acaçcio, que te-  
 nia en Medina del Câpo vn deuoto a quiẽ  
 el confessaua, que se dezia Rodrigo de Due-  
 ñas, que por sus buenas obras alcançó des-  
 pues

pues el renombre de padre de pobres. Este Este ca-  
 sintiéndolo mucho el hauer de carecer de vn uallero  
 padre tan importante para su alma, offre fue varo  
 cio a la religio para sus necesidades treyn de mu-  
 ta mil ducados, porq̄ selo dexassen en Me- cha li-  
 dina. De lo dicho se podra bien entender moña,  
 qual era su vida y quan perfecta. No cuió  
 mientras fue Prior delas cosas temporales:  
 y ansi no añadio en su tiempo mas q̄ vn dor-  
 mitorio pobre en que biniesen los sieruos  
 de Dios, porque su fin era leuantar las al-  
 mas al Cielo, no curando mucho delo de  
 la tierra, como cosa q̄ era perecedera. Dio  
 se mucho a la predicacion, y a ganar al-  
 mas, en lo qual hizo mucho prouecho, por  
 que allende de que era docto, era muy spi-  
 ritual, y predicaua muy prouechosamete.  
 y asi todo el tiempo que estuuó en Medi-  
 na del Campo, que fueró passados de ocho  
 años, estuuó muy reformado el trato de los  
 mercaderes. Demanera que si se puede de  
 zir, que este negocio de tratos se puede tra-  
 tar limpiamente, en su tiempo se trató. Sin  
 el continuo exercicio de la predicacion te-  
 nia otros spirituales, quales eran, apartar  
 de secreto a muchos de peccados. poner

paz entre los vezinos, remediar necesidades secretas, porque para todas estas cosas tenia particular gracia: y ninguno hauia tan extragado que le perdiessse el respeto, porque su venerable presencia y la suauidad de sus palabras no dauan lugar a cosa tan fea, antes los duros se hazian blandos, los soberuios humildes, los yracundos mansos, y los incorregibles rescebian mansamente su correccion y auiso.

Huye la singularidad como cosa odiosa e las comunidades.

¶ AVIA siendo subdito vsado de algunas cosas singulares, q̄ pocas vezes se hazen sin nota, asi como no hazer colacion los dias de ayuno, no beuer vino, recoger se en la celda, y no cōtinuar las cōuersaciones despues de comer, o cenar, mas despues q̄ tuuo cargo de gouernar monasterios, desechò de si la singularidad, y no faltaua a la comunidad: y comia de todo, porque los demas frayles con verguença de que su prelado no comia desto, o aquello, ellos tambien se abstnuieffen, porque aunque es verdad que algunas cosas son de muy buenas, de tal manera hemos de vsar de ellas que no se de occasiõ a la murmuraciõ, ni de

ni de mas que dezir: lo qual acaesce lasmas  
 vezes quando los prelados quieren ser no-  
 tados en algunas cosas particulares: lo qual  
 nuestro Saluador dexò, enseñádo en el mún-  
 do, porque en San Iuan Baptista vimos q̄  
 no comia sino langostas y miel syluestre,  
 y andaua vestido de filicio y de pieles de  
 animales, y el que era regla de toda la Ygle-  
 sia, algunas vezes comio carne, beuio vino,  
 y hizo otras cosas, porq̄ el pueblo flaco no  
 entendiesse que se hauia de condenar, sino  
 figuiesse el rigor de vn Helias y San Iuan  
 Baptista. Todo esto procedio en este reli-  
 gioso varõ, de tener notable prudècia en to-  
 do lo q̄ hazia: y nũca se hallò q̄ hiziesse algu-  
 na nouedad en su manera de biuir, saluo q̄  
 en los sabbados ayunaua por deuociõ dela  
 Serenissima Reyna de los Angeles nuestra  
 Señora Sancta Maria, en quien tenia estre-  
 mada deuocion: y entonces no se hechaua  
 de ver mas que en la colacion, porque el  
 conuento cenaua, y el comia yn poco de  
 pan con alguna agua enuinada.

Math. 3.

Math. 11

y Luc. 7.

¶ F V E continuo seguidor del choro y  
 culto diuino, de manera que ni en la edad

## Vida del Padre

**Estrema** de moço, ni en la mayor, ni quando viejo,  
 da deuo jamas dexó los maytines a media noche, y  
 ció y re- de tal manera estaua vigiláte en ellos, que  
 uerécia quando los demas se assentauan a los psal-  
 enel offi mos y lecciones, el estaua en pie, y tan a pñ  
 cio diui- to para que no se hiziesse falta, que era co  
 no. mo milagro ver vn hombre tan flaco con  
 tantas fuerças y tan arrebatado en los loo-  
 res del Señor, que no parecia biuir en este  
 cuerpo, más que siempre estaua fuera de el  
 alomenos tenialo bien sujeto a la razon.  
 Nunca rezo sentado, mas de rodillas o en  
 pie, o postrado, ni permitia que los religio-  
 sos pagassen la deuda delos diuinos loores,  
 passeandose, ni assentados para mas reuerē-  
 cia, si ya la necesidad precisa no lo pedia,  
 porq̄ juzgaua q̄ no se podia hazer esto bue-  
 namente, pues con los hombres era cosa  
 fea no tratarlos con respecto. Fue muy da-  
 do a la contemplacion, y como quiera que  
 para este exercicio es necessaria mucho la  
 quietud, y conforme los negocios en q̄ an-  
 dana ocupado le fuesen gran estoruo, el  
 buscava tiempo para gozar del regalo desu  
 alma, aunque quitasse el sueño necessario  
 al cuerpo. Tenia en su celda vn estrado adó  
de se

Fray Luys de Montoya. 11

de se ponía de rodillas, y allí soltaua la rié-  
da a los ojos pa llorar, allí heria sus pechos  
con dolor abrasado, allí arrancaua los sus-  
piros de lo interior, y como otro Abraham Gen. 12.  
se conuertia en poluo y ceniza, y abatien-  
dose profundamente era leuantado diui-  
nalmente a lo supremo de la bienauentu-  
rança: lo qual era fácil a el, porq̃ como ha-  
uia sacudido las affectiões terrenas muy  
de veras ninguna cosa lo detenía, para que  
no passasse los Palacios Celestiales con lo  
interior de su spiritu. No se puede en este  
passo leuantar cõ fuerza de palabras lo mu-  
cho que ay que dezir, porque despues que  
se huiera dicho mucho, no hauremos co-  
mençado, y con el silencio dezimos mas  
que si gastassemos mucho tiempo. Esto es  
lo que se puede dezir en general de las co-  
sas del Sancto Varon Fray Luys de Mon-  
toya. Y passando adelante tractaremos  
de otras mayores, que hauiendo apro-  
uechado a si y al proximo, se  
hizo digno de vn renom-  
bre bienauentu-  
rado.

**DE COMO VINO**

A la Prouincia de Portugal el religioso Varon Fray Luys de Montoya,

**Cap. VI.**

**O**ccasíõ de venir a Portugal religioso de Castilla. Math. 13

**A**CAESCIO pues, que quando en la Prouincia de Portugal se biuia con mucha quietud y paz, el enemigo hõbre sembro cizania y neguilla en medio del trigo limpio y bueno, y començo a crecer la mala yerua de tal manera, q̄ fino proueyera Dios de remedio, pudiera ser que sobrepuxara a la semilla buena, y el mal ahogara la virtud. El que causò este mal fue vn religioso que cõ demasiada ambicion procurando ser prouincial, negoció cõ quanto en si fue las volûtades de muchos, usã d̄ para que siguiendo su opinion, le diessen struyr se los votos para serlo. Celebrò se capitulo en el monasterio de Peña Firme, que es de las comunidades. los mas antiguos de aquella Prouincia de Portugal, Año de mil y quinientos y treyn



ta y quatro: y como quiera que en el se temio alguna inquietud y defassossiego por la pretension que traya aquel religioso inquieto. Dios lo ordenò de otra manera, porque los mas venerables, que eran muchos y doctos, determinaron mirar por el bien comun, y dexar el particular: y assi eligieron en prouincial al padre fray Iuan Francisco, que por ser persona tal, se entendio que miraria por la guarda de la obseruancia: y con esto se acabò el capitulo con mucha paz, y todos fueron contentos, saluo el como veedor de la inquietud: porque este no queriendo entender que Dios hauia ordenado aquello: por medios injustos porfiò passar adelante en su mala determinacion: y assi de vn mal dio en otro, que fue, defamparar al principio la Prouincia, y al cabo la orden, y acabò conforme suelen los que ciegos de la ambicion, se olvidan de su primer principio, para que dexaron el mundo.

CON ESTA ocasion y hauer el dicho frayle declarado falsamente al Serenissimo

## Vida del Padre

níssimo Rey Don Iuan el tercero de Portugal: como la orden de Sá Augustin esta ua perdida y vsupado el gouierno, y q̄ no hauia justicia, su Alteza con el acostumbra do zelo de la honra de las religiones, creyendo ser verdad determinò poner remedio a todo: y assi mirado el negocio con el peso que conuenia despues de consultado cò algunas personas religiosas lo que se haria en este negocio, determinó pedir al Reuerendíssimo General maestro Fray Gabriel de Venecia visitadores, y aunque en esto huuo otras cosas que en la hystoria general de la orden estan largamente scriptas: en conclusion fueron señalados para este officio los religiosos varones, Fray Fráncisco de Villafranca, y fray Luys de Mont-

toya. Era el fray Francisco de Villafranca fue fray (porq̄ lo digamos en vna palabra) el mayor predicador y el mas diestro que huuo de Villa en su tiempo en Castilla ni en Portugal: de franca. lo qual fueron buenos testigos la yglesia de Toledo, y los Reyes de Portugal, porque mientras estuuò en Castilla fue conosciado por todas las ciudades principales della: y la yglesia de Toledo que es la mas graue y

de mayor Magestad que ay en la Christiã-  
dad despues de la Romana, por estar en  
ella el Vicario de Christo, lo pidio muchas  
vezes para que predicasse en ella a los capi-  
tulos prouinciales: y de alli vino al Reyno  
de Portugal. Despues de venido a Portu-  
gal, el Catholico Rey Don Iuan, y la Sero-  
nissima Reyna Doña Cathalina, y toda la  
casa Real, y los grãdes señores del Reyno,  
nunca hasta que murio le faltaron a sus ser-  
mones, saluo por enfermedad, o grandes  
ocupaciones. Añadio a su gran predica-  
cion muchas y muy fundadas letras: y lo  
que mas lo hermoseò fue su muy reforma-  
da vida, que fue el principal prouecho q̃  
hizo en los monasterios de aquesta pro-  
uincia: mas de estas cosas en otra parte se  
hara mencion. Y assi boluiendo a la hy-  
storia del Sancto Varon Fray Luys de Mo-  
ntoya, que es lo que tenemos entre ma-  
nos, en esta ocasion huno de dexar

la Prouincia de Castilla y ve-  
nir a la Prouincia de  
Portugal.



Vida del Padre

**DE LA HVMILDAD**  
y conformidad que tuuo el  
sancto varon con  
su compañero.

Ca. VII.

(:?:)

Humil-  
dad ma-  
rauillosa

**M**OSTRO Luego q̄ fue ā aquel  
Reyno entre otras muchas virtu-  
des vna que en la religiõ es como  
capital que fue la humildad, porque como  
quiera que el fuesse de ygal authoridad  
en el gouienerno y officio de vicario gene-  
ral cõ el fray Frãçisco de Villafrãca, nõca se  
vio entre ellos algũ pũto, porque en dezi-  
siete años y ocho meses q̄ gouernarõ jũtos  
el fray Luys de Mõtoya fue tã humilde, y  
tã seguidor del parescer de su cõpañero (q̄  
era prudētissimo) q̄ aun q̄ le paresciesse q̄ al-  
gunas cosas se podiã llevar por otro cami-  
no, nõca las cõtradixo, ni quiso dar a enten-  
der q̄ era de contrario parescer. Era el fray  
Francisco de Villafranca de condicion se-

uero

uera, y que hazia las cosas que conuenian con mucha libertad y presteza, y aunque tractaua a los religiosos con mucho respeto, tadavia tenia cierta seueridad en el mandar y en la execucion de las cosas. El fray Luys era blandissimo como otro Moy sen lleno de compassion como David, y muy commun a todos, y assi lo hallauan aparejado para todo consuelo, que nunca faltò en el la misericordia, y el ser tercero para que no se executasse lo que el rigor de su compañero queria poner por obra: y como quiera que algunos dixessen que fuera bien que fuesse alomenos en algunas asperezas al fray Francisco de Villa franca, y que no se subjectasse tanto a su parescer, y que mirasse que su authoridad no dependia del otro: el respondia que el tenia por gran felicidad el tener siempre a quien obedescer, y que nunca Dios lo traxesse a estado que pudiesse dezir que no tenia superior. Confiaua el tãto de la prudencia de fray Francisco de Villa franca, que le parescia que la suya no le podia ygualar, ni su consejo podria correr a las parejas con el de su

com-

## Vida del Padre

compañero: y así por ser el otro mas antiguo y mas viejo, y hauer ya concebido de el tan gran opinion, le tenia suprema reuerencia. De aqui succedio que nuestro Señor ordenó que nunca estuiesen discordes: y que el parecer del vno fuesse siempre conforme al del otro: y así ningun negocio de importancia se erro por andar discordes. Vio se bien quanta humildad tuuo este amigo de Dios, que como el quedasse solo en el gouerno, despues de muerto el Fray Francisco de Villafranca, dezia muchas vezes que hania perdido mucho con la ausencia de tal compañero, pues ni tenia a quien obedecer, ni quien le aconsejasse saludablemente, porque ambas cosas le hauian sido de mucha importancia mién-

Este es tras estuuó debaxo de su amparo. Y como  
aquella el reuerendissimo General Fray Hierony  
mo Seripando, que despues succedio al Le  
Cardenal y Le Cardenal en el Concilio Tridentino, viniesse a  
visitar las Prouincias de España, y llegasse  
a la de Portugal, viendo la sanctidad de  
Cócilio Fray Luys de Montoya, y que los religio-  
Tridentinos lo amauan en gran manera, porque los  
tractaua con mas amor y suauidad, deter-

mind

fmo de anteponer en la authoridad al  
 fray Luys de Montoya: pero, sabida por el  
 amigo de Dios la determinaciõ del padre Notã es-  
 general, resistio terriblemente diziendo, q̃ te exem-  
 si aquello hiziesse, seria estragar el edificio plo con-  
 spiritual que yua creciendo, porque fray tra los  
 Francisco de Vila franca hauia abierto qã- ambicio  
 jas y fuñdamentos: y que el no seruia de fos.  
 mas que aytidar como vn obreiro cõmun:  
 y que estuuiesse cierto, que antes se bolue-  
 ria a Castilla a ser de nueuo nouicio, que  
 tomar lo que no podia hazer sin gran peli-  
 gro de su anima, porque si algo hauia en  
 el de bueno, era biuir debaxo de la obe-  
 diencia de vn hombre tan prudente. Resci-  
 bio notable exemplo el general de aquella  
 su humildad, y entendio ser vna gran colu-  
 na en la religion, y que auia de ser gran  
 lustre para la vida obseruante y  
 reglar: y esto se confir-  
 mō bien en  
 mu-  
 chas cosas que hizo para p̃er-  
 ficionar la vida mo-  
 nastica.

# DEL CVYDADO

que puso en el criar los no-  
uicios este grá religio-  
so. Cap. VIII.

(:?::)

**C**OMO viesse que toda la fuerza de la verdadera religión y su incremento, consistia en la criança de los novicios, y que los mancebos desde el principio caminassen por las sendas derechas de las reglas de los sanctos Padres, determinó con ser vicario general, tomar el cargo de los novicios y ser su maestro, porque vio que de aquella manera podria dexar por muchos años bien arraygada la verdadera obseruancia. Fue cosa notable, que siendo de mucha edad, y hauia tenido officios muy honrosos, y teniendo el supremo en la prouincia, quiso humillarse por aprouechar a muchos. Con este exemplo lleuó tras sí los coraçones de todos: de manera que a los hombres



graves y de mucho respeto con vna le-  
 ction tan bina mudaron el estilo de biuir  
 y tractaron de la humildad con tantas ve-  
 ras, que a porfia contendian sobre llevar  
 la corona en tan alta empresa: de lo qual  
 hasta oy ay notables rastros en los que  
 mandan los monasterios desta Prouin-  
 cia, como yo lo tengo muy bien expe-  
 rimentado en diuersas vezes q̄ he venido  
 a ella. Fue prouidencia diuina el hauer  
 todo el cargo de nouicios el sancto va-  
 ron, porque de la manera que en tiempo  
 del Propheta Helias crecieron mas las  
 congregaciones de los Prophetas ( que  
 eran como agora monges ) en el Ior-  
 dan, Ierico y Rhamatà , assi tambien **4. Reg. 2.**  
 de esta manera començo a multiplicar se  
 la orden de muchos claros varones de  
 sangre illustre, y lo principal del Rey- Toda la  
 no, porque cierto, como aun hasta oy nobleza  
 dia se vee , ningun linage de hidalgos dePortu  
 huuo en el Reyno de Portugal , que gal tuuo  
 no diesse su offrenda y victima sancta pa- hijos en  
 ra el sancto altar del Señor , y quando la orden  
 yo veo agora tãtos claros varones en aque de S. Au  
 lla prouincia q̄ florecé y há florecido por re gustia,

## Vida del Padre

**3. Re 19.** ligion y sanctidad , adquirida por vn tan  
 gran maestro : pareceme que veo a Helias  
**Hieron.** que saca a Heliseo de la casa de su padre,  
**inprolo.** y a Abdias de mayordomo del Rey Achab  
**Ionæ.** y a Ionas de cata de su madre la biuda Sa  
 reptana, para que sean prophetas en la ca  
 sa del Señor . Agora se fortificô en aque  
 lla prouincia la fuerça y guarda de los vo  
 tos monasticos , agora crecio en los viejos  
 la grauedad y el exemplo en la templan  
 çã del comer , y en el seguir la vida com  
 mun . Agora la continua oracion crecía,  
 el perpetuo silencio se guardaua, la clausu  
 ra del monasterio era vn milagro , porque  
 con el exemplo de los viejos, los mancebos  
 que entrauan de nuevo viendo vna mila  
 grosa vida en las canas venerables, haziafe  
**1. Cor. 9.** les facil la carrera , y todos entrauan ale  
**Math. 10** grementemente en ella, por la seguridad que te  
**Mejoria** tenian de la corona incorruptible, si perfe  
**quetauo** uerassen hasta el fin . Desde este tiempo,  
**la Proui** y por la lection de tal maestro hallamos la  
**cia de** profunda humildad en todo genero de re  
**Portu-** ligiosos: la qual se conserua con estraña ma  
**gal des-** rauilla, porque no sabien hablar los mance  
**de agora** bos a los mayores sino de rodillas y hecha  
dos

dos por el suelo, fixos los ojos en el, prestos para las obediencias, continuos en el rezar de los psalmos, vigilantes en el asistir a las horas canonicas, hermosos en la oracion, muertos a todas las cosas del mundo: y en fin puedo dezir con verdad, que con ha- uer visto muchos religiosos monasterios de la orden de los Hermitaños, por diuersas prouincias del mundo en ninguno hallè q̄ yguallasse a la grauedad de los conuentos de Portugal, y en ellos hallo cosas que ex- ceden a todos: y el de Lisboa puedo affir- mar que puede ser maestro de la vida mo- nastica, para la orden de los Hermitaños de San Augustin: Lo qual principalmen- te se deue a este varon Sancto, que de Vica- rio General quiso hazerse maestro de los nuevos por llevarle todo el interes que se saca de criar buenos discipulos en los mo- nasterios, que no es otra cosa sino perpetuar la vida monastica.

OTRA Cosa maravillosa se ha de cõ- Pruden-  
siderar en este amigo de Dios, y es, que cõ- cia nota  
hauer cosas muy menudas, y que no las ble para  
pueden hazer sino hòbres de muchas fuer- animar  
alos nue-  
C 3 ças uos.

## Vida del Padre

tas: el con ser delicado y de hartos dias, las hazia con marauillosa presteza y facilidad: el yua con los nouicios a hazer todas las obediencias y exercicios de humildad, de manera que en todo yua delante de todos, y se acomodaua a todos: y aunque era aspero para si, con todo esso ymitando a Iacob, yua al passo de sus hijos que eran niños, y con Heliseo ponía su boca, con la boca del niño que resuscitó, y las manos con las del niño, y ajustauase a los menores, porque de aquella manera han de ser llevados los nueuos, porque despues sean perfectos. Con ser muy blando y de entrañas suaues y dulces, tenia rigor en el hazer guardar la religion, porque hablando con palabras mansas, castigaua con estremo rigor lo que deuia ser castigado: cosa muy diferente de lo que vsaua

fray Francisco de Villafranca,  
porque tenia palabras  
seueras y aspe-  
ras,

y al executar la justicia, no te-  
nia coraçon ni ma-  
nos,

Gen. 33.

Re. 4.

# DE COMO ENSE-

ño a los nouicios la frequen-  
tacion de los Sacramen-  
tos. Cap. IX.

(:~:)

**I**NTRODVXO la frequentacion Haze q̄  
del Sanctissimo Sacramento de la pe- los nue-  
nitencia en gran manera de suerte que uos se cō  
cada dia se confessauan los nouicios, y no fiessē de  
se perdonaua el descuydo si enesto lo auia: ordina-  
despues se moderò esto porque no hauia rio.  
lugar para confessar se tan a menudo, ni  
los maestros podian llevar vn trauajo tan  
ordinario: pero quedò en los nouicios el  
confessar se cada dia, y a los professos se les  
mandò, que confessassen tres vezes en la  
semana. Criò los mancebos muy deuot-  
tos, y que leyessen libros que leuantas-  
sen los coraçones al Cielo: y no permitia  
que fuessen singulares, porque hallaua q̄  
siendolo, antepornian sus cosas particula-  
res a las communes, y dexarian las que la

## Vida del Padre

obediencia les mandaua por hazer su volú-  
tad. No permitio que los mancebos tuuies-  
sen celdas apartadas, mas en vn dormito-  
rio raso estauan las camas, las quales eran  
vistas de el, desde el cabo del dormitorio a  
donde hauia tan gran silencio, con estar  
muchas vezes quarenta mancebos, que pa-  
recia no hauer nadie: y assi quando se le-  
uantauan a maytines y a prima, mas pa-  
recia que se leuantauan hombres muertos  
de los sepulchros, que biuos de las camas,  
por la quietud y silencio con que se vestia;  
pero despues mudo determinació por res-  
pecto de la honestidad: y assi hizo vnos es-  
trechos compartimientos de manera que  
no fuessen vistos. Enseñò a sus frayles el  
huyr la curiosidad, y que despreciassen las  
cosas preciosas y ricas, assi como pinturas  
y vasos, porque era como ydolos; y si se los  
quitauan recebian mucha pena, porque  
ponian sus afficiones en ellas, no mirando  
que era gran luitandad poner su felicidad  
en cosas tan flacas, despues de hauerse de-  
xado assi: y despreciado todo lo que pos-  
seyan, y podia posseer. En fin el ordenò  
todas las cosas de manera, que la religion  
floreccio

Mirese  
como se  
ha d hu-  
yr la cu-  
riofidad  
en los re-  
ligiosos.

florescio en su tiempo mucho y quedó plãtada, de manera que hasta nuestros dias se conserua en su pureza: porque sus hijos hã procurado llevar adelante la honra de su padre; y ansi van enseñando a sus suceßores la doctrina de los padres, porque en virtud de su mucha sanctidad, esperan que se ha de conseruar este edificio spiritual.

**¶ DE LA MVCHA**  
 prudencia que tenia el Sancto Varon Fray Luys de Montoya, en conseruar la religion en la Prouincia de Portugal. Cap. X.

**A**VNQUE es verdad que el gouerno de la Prouincia de Portugal pendia de los dos padres vicarios generales, toda via el Fray Luys de Montoya se auëtajaua mas en las cosas de la clausura y de las puertas adentro del monaste

## Vida del Padre

rio que el fray Francisco de Villafranca, porque el otro estaua muy occupado en negocios del Reyno, en que lo empleaua el Catholico Rey Don Iuan, porque era hombre de gran entendimiento y para mucho, como quedò visto atras, y tambien que por ser famoso predicador vacaua a aquel exercicio por el mucho provecho que hazia en el, pero este sancto varon Fray Luys de Montoya como fuese hombre de mucha mansedumbre, y en extremo amigo de la celda, siempre se occupaua en lo spiritual del choro, y ceremonias con que aprouechaua mucho, porque esto-hauia de permanecer al cabo. Pues como se occupaua mas en la comunidad y anduuiesse de vn monasterio en otro a proueer cosas, hazia que la obseruancia fuese muy a delante, y como ensalçaua a los religiosos que biuian con quietud y reposo, asì tambien a los que veyan de lassossegados y inquietos los castigaua, y les ponía duro freno, có que los boluia al camino de recho: pero tenia estremada prudencia en corregir los vicios, y en boluer los frayles a la primera vida: porque era co-

Preden-  
en el cor-  
regir.



mo el Samaritano que curaua con azeite y vino, y no castigaua al hijo de Adan (facil para resualar) mas la culpa y llaga. Y como algunas vezes fuesse notado de demasiado piadoso, respondia, que no castigaua esclauos mas Christianos, y religiosos, y que mas exemplos hallaua en la scriptura de hauer vsado Dios de misericordia, que no de rigor, y que mas queria en el juyzio vniuersal ser hallado misericordioso como Dauid, que cruel como Achab: y que por mucho rigor que Dios mostrasse contra el, esperaua mas facil el perdon que si hiziesse lo contrario, y que esto hauia aprendido de la parabola del sieruo que el Señor perdonó la deuda, que por no hauer se commouido a piedad con su acreedor, o deudor, fue hechado en la carcel, hasta que pagasse hasta el vltimo quadrante.

Luce, 10.

Math. 28

¶ **COMO** vn religioso apostataffe, y se fuesse de la religion, hizo gran sentimiento por ello, y puso en oracion, y embio lo a buscar, y despues de algunos dias como fuesse hallado, y traydo, fue

Notable amor del prelado: para con el subdi-  
auila- to.

## Vida del Padre

auisado estando en el officio diuino como ya venia, y el lleno de alegria (spiritual, fue a gran priessa a la puerta, y salio fuera a recibirlo abiertos los brazos, y viendo que se hechó con humildad el culpado a sus pies, el lo leuantò, y abraçanda lo, y besando lo, y representando alli la parabola del hijo prodigo, hizo gran fiesta por su venida, y con castigo moderado reduxo la oueja perdida, y la boluio al aprisco, y vnidad delos hermanos. Algunas vezes castigaua cõ mas rigor las culpas leues, quando las cometia los nuevos, que no las graues en los ya antiguos, porque los viejos hauianse de corregir con la verguença, y en el mirar los con alperenza. Mas los mancebos conuenia castigarlos con seueridad, porque no se arraygassen los vicios en ellos, y el dolor de la pena, y el miedo de que hania de ser mayor sino se emendassen, los hiziesse desde los principios caminar derecho. En esto se huuo como nuestro Señor Dios nos lo enseña, y su scriptura: que los peccados primeros, que los hombres cometieron, fueron castigados con mayor rigor, por poner espanto en el mundo para los venideros, como

En los  
nuevos  
se ha de  
guardar  
algún ri-  
gor mas  
q̄ en los o-  
tros.

como se vio en Cayn, Chan, Achan, y Gie- Gen. 4.  
 ziren en la primetiua yglesia se vio lo mesmo Gen. 9.  
 pues Annanias, y Saphira fueron castiga- Josue. 7.  
 dos con notable terror, por hauer menti- 4. Reg. 5.  
 do al Spiritu Sanêto, y hauer començado Actû. 5.  
 a faltar en la pobreza Apostolica. Todos  
 los de mas castigos que daua, y penitencias  
 que imponia, yuá accomodadas a la emien-  
 da, sin hauer rastro de passion, ni vengança:  
 lo qual se mostraua bié en el, pues cõ tâ  
 fereno rostro reprehêdia, y daua las penitê-  
 cias, como quando estaua hablando de co-  
 sas alegres, y de entretenimiento. Y como  
 quiera que por hazer guerdar la obseruan-  
 cia de la religion, se mostrasse muy firme,  
 y constante, y no quisiessse dispêsar en ella  
 y por ello se fueron algunos religiosos a  
 otras prouincias, y el General de la orden  
 se lo estrañasse, y dixesse, que procurasse cõ  
 seruar la religion, de manera que quedassê  
 en ella frayles que la tuuiessem en pie: el  
 respondio tan auisadamente, que mostro  
 no estar la falta en el, ni en las leyes de la  
 obseruancia, mas en los que no sabian go-  
 zar de quietud, ni querian seguir la vida  
 reglar, y que si esto era assi, que se hiziesse  
 infor-

## Vida del Padre

macion, y verian como la inquietud natural los hazia desamparar los monasterios, y no el rigor que hauia en ellos. Algunas vezes cō zelo le dezian algunos religiosos, que dissimulaua con algunos, y a otros no perdonaua nada: pero respondia a esto que la charidad hazia aquello, porque no hauian de ser llevados todos por vn camino, porque en las cōmidades hauia flacos, y enfermos, y fuertes, y robustos: y q̄ a Dauid, y a Iosaphat, y Ezechias castigó Dios, y reprehendio de vna manera, y de otra a Ieroboan, Ioas, y Sedechias, y con esto les cerraua las bocas.

Notable  
regla pa  
ra los q̄  
mandan

## DE LA MANERA

Que tenia en castigar las  
culpas de los frayles.

Capit. XI.

(:~:)

**T**RACTO siempre dar penitencias breues, y huya q̄ encarcelar a los frayles.

les, y si la necesidad lo demandaua, procuraua de sacarlos de la prision breuemente, y daua muy fundadas razones para esto: y entre las otras era, que los presos estauan de ordinario ociosos, y con la ociosidad tenian mayor lugar para peccar mas con los pensamientos, y por ventura peccaran con obras si estuuieran sueltos: y assi o los occupaua en la prision, o daua orden como hiziesse otra penitencia, en la claustra del monasterio, que les fuesse mas pena y verguença, y fuessen menos malos, porque los hazia seguir el choro, y yr alas obediencias cômunes. Tambien vsaua de otro remedio marauilloso, que no le heleydo de ningun otro padre de monasterios, y era, que quando se daua alguna larga penitencia a algun religioso, assi como, si se le mãdaua que se aparejasse a muchas disciplinas, o comiesse muchos dias en tierra, el aconsejaua a los padres venerables que tomassen sobre si parte de aquellas penitencias, porque ellos ayudassen a su hermano, y el culpado quedasse mas auergonzado, viendo q̄ quedaua obligado a todo el cõueto, pues todos hauiã tomado sobre si la

peni.

Nota este exerci-  
ci de mucha vir-  
tud.

## Vida del Padre

**Psal. 68.** penitencia de su culpa, y pagauan lo que ellos no robaron. Este exercicio se continuo mucho en su tiempo, de manera que hombres de mucha grauedad, y letras, y los mas religiosos repartian entre si las penitencias del religioso culpado, y yuan al prelado, y pedia misericordia por el, y cargauan sobre si aquellas penitencias, y el alegrauase mucho porque veyá resplandecer en sus hijos la charidad con el proximo, y la humildad en si mesmos.

**Q**UANDO yua visitado los monasterios, con el desseo que tenia de no proceder con rigor, auisaua a los que sabia q̄ tenian culpas q̄ las confessassen ellos primero que fuesseen accusados, porq̄ tuuiesse ocasion de enflaquecer el delito, y dar menor penitencia. Lleuaua mal que los que trayan culpas a sus hermanos con titulo de que les hazian charidad, hablassen con colera, y mostrassen los animos ayrados, y cobdiciosos de vengarse. En fin en el se pudieron ver abraçadas la charidad, y la justicia, el amor y el rigor, y la regla verdadera, que han de guardar los padres con los hijos.

hijos, corrigiendolos, y enseñandolos. Pero dexemos estas cosas, que de lo dicho en este proposito basta para hazer prouea de quan aduertido andaua en conseruar la religio que hauia plantado, y vamos mostrando algunas cosas que son de mucha edificacion, asi para los que gouiernan, como para los subditos.

**Q DE COMO Y VA**  
 visitando los monasterios  
 de la Prouincia,  
 Cap. XII.

**D** ICHO está ya, como de ordinario este Sancto Varon era el que tractaua las cosas tocantes ala obseruancia, y mirar que de cada dia fuesse creciendo: porque el compañero, que era el padre fray Francisco de Villafranca, occupauase en otros negocios communes dela orden, y regimiento vniuersal: y por esto

## Vida del Padre

Como se  
hauia en  
el cami-  
no quan-  
do yua  
visitado.

nunca fasia del conuento de Lisboa. Y assi daua su plenaria authoridad de yr a visitar la Prouincia, al padre Fray Luys de Montoya. Y por esta causa ay mas cosas señaladas deste venerable varon, que del padre Fray Francisco de Villafranca. El ordé de salir a visitar la Prouincia, era quanto a lo primero, tomar la bendicion de su compañero, porque con ser de yguual authoridad cõ el assi le estaua sujeto, como qualquiera de los demas subditos, y tãto, q̃ si le dezia alguna cosa q̃ oliesse a reprehensiõ, assi dezia la culpa, y se ponía de rodillas como vno de los menores nouicios. Quãdo salia del conuento con el cõpañero q̃ lleuaua, començaua en voz alta a dezir cierta suffragia, y oracion, que la ordé tiene señalada, quando van camino los frayles: y dicha aquella, si salia del monasterio por la mañana, ya hauia dicho missa, y assi aquel dia cõtinuaua la jornada cõ dezir los psalmos penitẽciales, el canticũ graduũ, y el officio de defunẽtos: a lo qual todo le ayudaua su cõpañero. Despues cantaua hymnos de las fiestas grãdes del Señor, y de los Santos, a lo qual todo ayudaua su cõpañero: y

yo fuy.



yo fuy testigo desto: porque caminé desde Coimbra hasta Lisboa con el, quando se celebrò el primero capitulo en Coimbra. Si llegaua al còuento, yua luego a la yglesia a hazer oraciõ, segùn la costùbre de la ordè: si a meson, o posada, luego procuraua recoger se a vn lugar apartado, o a vn rincon: y allí se assentaua en el suelo, y si hauia q̄ rezar algo de obligaciõ, pagaualo, y procuraua, o en la casa, o en el cãpo orar mentalmente: y despues daua algùn regalo al cuerpo, q̄ era muy poco, y rezaua maytines, y cõfessaua se antes de dormir. Venida la mañana, si hauia dormido fuera del monasterio, lo primero q̄ miraua, era a q̄ lugar podia yr a dezir missa: porq̄ jamas dexaua de dezirla: y porque algunas vezes llegaua a pueblos pequeños, el lleuaua hostia, y corporales, vino, y cãdelas, y missal: porq̄ lo demas creya q̄ hallaria en qualquier parrochia, y sino hallaua lugar accõmodado, para celebrar en el camino derecho que lleuaua, rodeaua algùn tãto por hallar a donde celebrar, y dezia, q̄ no hauia razõ porque no rodeasse algùn poco por ver a Dios, pues los hombres rodeauan muchas leguas por ver a sus amigos.

## Vida del Padre

**Note se** Y tanto cuydado pulo en esto, que me con  
**latibieza** to vn su compañero, que lo acompañò seys  
**de nue-** años y medio, hombre de venerable fee,  
**strotiem** que en todo este tiempo nūca dexó de de-  
**po en es-** zir missa, mas que vna vez, y essa fue por-  
**to.** que pensó llegar a punto, y halló, que ya  
passaua de medio dia. Otra cosa tambien  
vuo notable en esto, que como fuesse al ca-  
pitulo general de Bononia en el año de mil  
y quinientos y cinquenta y vno. Tam-  
co, en quanto caminó por tierra, jamas de-  
xó de dezir missa: y no es de marauillar, q̄  
frequentasse tan amenudo este tan alto Sa-  
cramento, porque en el sacó muchos inte-  
resses para su alma. En lo demas quando  
caminaua, algunas vezes se adelantaua de  
su compañero, o se quedaua atras, por yr  
contemplando. Y como Dios le hauia com-  
municado don de lagrimas, sus ojos yuan  
siempre hechos vnas fuentes, lo qual fue  
visto muchas vezes de los que lo acompa-  
ñauan, aunque el lo disimulaua quan-  
to era en su mano, porque na-  
da hazia por la glo-  
ria huma-

DE LA FVNDACION  
del colegio de Coimbra , y de  
las cosas excelentes en que  
alla aprouechò,  
Ca. XIII.

CRECIA a marauilla, la opinion de los religiosos de la orden de nuestro padre San Augustin por el Reyno de Portugal, despues que vinieron los dos Vicarios generales de Castilla, y principalmente se miraua en que con su exemplo se mouian muchos a dexar el múdo: y en comũ eran los q̄ venian a la religion los mas nobles y principales del Reyno. Puso los ojos el Catholico Rey Dó Iuã de aquel Reyno en esto, y pareciole, q̄ Dios le hauia embiado dos Angeles, para q̄, como capitanes, hiziessen gente, para cõquistar el Reyno del Cielo, embiando a la India frayles q̄ predicassen la Fee, y Sancto Euãgelio: porq̄ se persuadia q̄ discipulos de tales maestros no podian dexar de hazer grã fructo. Esto

## Vida del Padre

cōmunicò el Catholico Rey cō aquestos venerables padres, fray Fráncisco de Villafráca y fray Luys de Mótويا, y pidioles encarecidaméte, q̄ escogiesen de aq̄llos religiosos q̄ hallassen mas bastátes para la predicaciō del Sácto Euágelio, y fundassen en la India, y en todas las partes a donde hauia comercio, y cōtractacion cō los Gentiles, monasterios: ofreciendose a proueer de todo lo necesario cō toda la liberalidad, de la manera q̄ lo hauia hecho cō los religiosos delas ordenes de Sácto Domingo, y Sá Francisco. Dierō los apostolicos varones gracias a nuestro Señor, y al Rey, por tanto fauor como daua a la orden de San Augustin: pero hallaron que la Prouincia tenia muy pocos letrados para predicar, y que de los moços no se podia así ligeraméte fiar vna empresa tan dificultosa, hasta que con el exercicio dela religiō, y letras estuuiesse mas platicos, y con esta escuela tá honesta, satisfizie-

**Occasiō** ron al religioso Principe: aceptó la el Christianissimo Rey por ser tan legitima, pero se Colegiando proueer a lo de adelante, dio gio é Coorden, en como se hiziesse Conuento, o Colegio en la Vniuersidad de Coimbra, que

enton-

entonces començaua a florecer, y proueyendo de lo necessario, luego se encomendo al Sancto Varon Fray Luys de Montoya la obra, la qual el aceptò: y juntandolas mas preciosas plantas para hermohear aquel vergel, tomó veynte mancebos de buenas speranças, y con ellos entró en aquella vniuersidad a treze de Nouiembre del año de mil y quinientos y quarenta y dos: y poco despues se començo la obra del colegio a los treze de Enero del año siguiète. Es verdad, q̄ ya de atras, haviá biuido colegialmente frayles de la orden de San Augustin en aquella vniuersidad, leyendo Cathedra el claro varon Fray Gaspar del Casal, que despues fue vn gran prelado enel Reyno de Portugal: pero esto cesso. Despues se començo a fundar colegio por mandado del Rey. Edificò se con mucho cuydado este colegio, porque desseò en sus dias el Rey embiar del fructo del ala predicacion de la India, aunq̄ no pudo verlo, porq̄ algunos años adeláte entiópo del Rey Don Sebastian tuuo effeçto esta obra tan Sancta, como largamente está scripto en la historia dela ordē. Dotò el Catholico Rey

## Vida del Padre

este colegio bastantemente applicando le  
vna Abbadia de san Benito, llamada san Pe-  
dro de Ceite famosa y muy conócida por  
ser obra de aquel valeroso Conde don En-

**Quié fu** rique de Loreina, padre del Rey Don Aló-  
**do el cō-** so Enriquez del qual hazen mucha memo-  
**uento d** ria las hystorias de Castilla y Portugal. A  
**Ceite,** qui començo el religioso varon fray Luys

de Montoya otra nueva manera de biuir  
leuantando en su punto lo que era ser va-  
ron verdaderamente religioso, lleuó vein-  
te frayles, y consigo eran veinte y vno, y  
como no huiesse conuento edificado mas  
el dormitorio fuesse commun con las ca-  
mas patentes a manera de dormitorio de  
nouicios: el primero que hizo su cama en  
aquel lugar publico fue el. Aqui començo  
la humildad a florescer, la obediencia a dar  
sus frutos, la castidad a ser coronada, la  
pobreza ilustrada, y todas las virtudes le-  
uantaron sus tropheos. Todos los dias se

**Occupa** confessauan los estudiantes, tenian mu-  
**ciones d** cho rato de oracion, y no hauia momen-  
**los estu-** to de ociosidad. Acabandose estos exerci-  
**diantes,** cios y los que se tenian de las letras, de or-  
dinario sacaua a los religiosos a la huerta

y cer-

y cercado que tiene la casa muy hermoso y grande, y assentando los junto a sí, les hazia alguna platica spiritual, o mádaua que se leyessse vn capitulo de algun libro deuoto, y despues, mandaua les que se apartasssen vnos de otros en aquella huerta, y que meditasssen, y leuantasssen el spiritu, sacando alguna consideracion de lo que se hauia leydo, y dezia, que quando los religiosos salian al campo, hauia de ser para ymitar a Isach de quien dize la scriptura, Gen.24. que salia a meditar, porque como el campo no tiene otros embaraços en que empearse los ojos, sino en ver las obras maravillosas de Dios, ellas hazen leuantar el spiritu a loarlo, y bendezir lo. Es cosa cierta que como los padres de la compañia, que començauan entôces, supieffsen de los exercicios spirituales que se hazian en el colegio de los Augustinos, embiauan muchos de los nuevos para que se exercitasssen con nuestrs frayles porque la opiniõ de la santidad del amigo de Dios fray Luys de Montoya fue tal, que causo a muchos inuidia sancta, por ver lo de tan inculpable vida, por la mucha amistad que se tenian entre

## Vida del Padre

fi el dicho padre Fray Luys, y el padre Miron, que era vn padre dela Compañia muy spiritual y essencial. Passóse trauajo al principio en el monasterio por no tener casa, ni aposentos adóde poder recogerse los religiosos, aunque ellos có el exercicio de los studios no lo sentia táto, mas el Sácto Varó quisiera tener vn lugar solo para vacar en la oració: empero el lo halló y el mejor, q̄ fue la Yglesia, en la qual estaua todo el dia puesto de rodillas, o hechado en el suelo, y dezia, que el hauia hallado vn tal palacio, que ni lo queria mejor, ni lo hauia.

## ¶ DEL C V Y D A D O

q̄ tuuo para q̄ las letras traxessen prouecho, y del fauor q̄ el Rey Dō Iuan el tercero hizo a este Sancto Varon.

## Ca. XIII.

**E**NTENDIO con su mucha prudencia el amigo de Dios que la sciencia hincha y la letra mata, y que el spiritu



spiritu viuifica, y los q̄ se dá a las letras sue-  
 len ensoberuecerse, y por el gusto dellas de Mucho  
 xá el q̄ da la humildad, y deuoció. Por esto importa  
 quiso acudir a todo, porq̄ lo que se ganaua en los mo-  
 por vna parte nose perdiessse por otra, y as- nasterios  
 si tuuo de la riéda a los mas agudos q̄ nun- q̄ los stu-  
 ca les dio fauor por las letras, mas por ver diátes bñ  
 los muy religiosos y cōpuestos. Miró táto uan reli-  
 en esto, y trabajó de manera, q̄ no hauiá dif- giosamé  
 ferencia del nouiado al studio, porq̄ en la te.  
 misma humildad, silécio, cōpostura, y las de  
 mas cosas q̄ la religiõ enseña a los nouicios  
 los conseruó: y de manera se vio esto, que  
 oy quasi todos aquellos ya de mayor e-  
 dad tan compuestos, que no hauiá donze-  
 llas que les yqualassen en el reposo, y pla-  
 ticas: y muchos destos eran de cinquenta  
 años, y oy en dia ay notables rastros de  
 aquella senzillez, y recato, porque no se  
 desuella aquella Prouincia sino en criar  
 bien a los mancebos, y en aduertir a los  
 ancianos, que conseruen lo que les enseña  
 ron los padres, que así llamã siempre a los  
 venerables fray Francisco de Villafráca, y  
 fray Luys d̄ Mótaya. Esta manera de bñuir  
 deste claro spejo de virtudes, fue tan cono-  
 cida

## Vida del Padre

Opiniõ  
que se tu  
no è Co-  
imbra d  
este fan-  
cto varõ.

Liberali-  
dad d'el  
te Prin-  
cipe.

aida por el Reyno de Portugal que todos en cõmun lo tenian por vn bienauenturado, y assi en Coimbra todos los doctores lo respectauan, y los mas sabios seguian sus consejos, y quando predicaua ninguno faltaua, a oyr su doctrina, que respondia con su religiosissima vida. Pero quien lo amò y lo estimò mas, fue el Christianissimo, y muy Catholico Rey Don Iuan el tercero, y le parecia que assi tenia su Reyno seguro de calamidades, y otros trabajos, viniendo fray Luys de Mõtoya, como si tuuiera vna fuerza con grandes presidios y municiones. Por lo qual con mano liberal le ofrecia quanto huuiesse menester para edificar monasterios, y que quedassen con bastante sustentacion. Pero el amigo de Dios fue tan moderado siempre, que nunca quiso, que los monasterios fuessen ricos en demasia, mas que tuuiessem lo necessario, y quando faltasse lo pidiessen por amor de Dios: pues eran frayles mendicantes a quienes pertenesce mätenerse de limosnas. Y como quando se edificaua el colegio de Coimbra el Rey proueyesse de lo necessario, assi para el edificio, como para el

gastos ordinarios: el hazia que se gastasse con tanta limitacion, que no consentia que vn cornado se distribuyesse superfluamente: y assi de su voluntad ni del prudentissimo varon fray Francisco de Villafranca nunca se recibiera la Abbadia de san Pedro de Ceite. Pero el Rey dixo, que los gastos del Reyno eran grandes, y que no se podia siempre conseruar el colegio con darle lo necessario del thesoro Real, por esso conuenia tomarse aquella prebenda q̄ el Papa daua: attento q̄ se hauia de expēder en hōbres letrados, y que hauian de yr a predicar a la gentilidad: y como vndeuoto deste amigo de Dios, llamado Fernand aluarez de Andrada (que era muy deuoto de la orden, y buena parte de su generaciō tomò el habito en ella: y era thesorero mayor del Reyno) le persuadiesse que tomasse lo que el Rey daua a la orden, porque vernia tiempo que no hallassen tam buen apaxejo para remediar sus necessidades, el respondio burlando, Señor no creays que la religion de sancto Augustin ha de crecer con riquezas mas con virtudes, y se d cleroto, que mientras la religion biuiere confor

## Vida del Padre

Matt. 24  
Lucæ. 12

Ningña  
cosa ha  
causado  
mayor  
ruina en  
las reli-  
giones q̄  
las desor-  
denadas  
riquezas

me a lo que es obligada nunca le faltará nada, y entonces le faltará todo quanto se apartare de la vida regular, porque el cielo faltará y no la palabra del Señor, que dixo que buscásemos primero el Reyno del cielo, y lo demas dexásemos a el. Es cosa cierta, que si la religió quisiera en tiempo del Rey Dó Iuan quedar rica en Portugal viniere a serlo en grã manera, pero porq̄ las religiones q̄ vienen a tener muchas riquezas, viené a correr muchos peligros, o porq̄ nuestro padre san Augustin quiere q̄ nos cõferuemos en lo moderado, como mas seguïro, el puso a estos primeros padres en coraçon q̄ no nos embaraçásemos en las riquezas del mûdo. Y no solo acaescio esto en Portugal, pero en otras pronincias nos hizierõ mercedes los Principes dela tierra y los mayores, no las quisierõ por el peligro q̄ trayá: y yo por nuestros peccados he visto algunos monasterios q̄ despues q̄ procurárono riquezas se acabò la obseruãcia, y lo peor es, q̄ está mas pobres y empeñados, y lo q̄ es mayor lastima, q̄ no ay quien lo remedie, y cierto, es vn notable exemplo para q̄ las religiones aduertã como no son las  
rique-

riquezas las que remediã las necesidades de los monasterios, mas la vida reglar, la qual lo suple todo. Esto se vio en la Prouincia de Portugal muy bié, porq̄ despues q̄ se començo a biuir con tãta reformation como hauemos visto, no faltô nada a los monasterios, y oy se vee en ella, porque como guardan inuiolablemête la vida reglar, los cnóentos muy pequeños se augmentã, aunque el Reyno sea pobre, y estè necesitado porque la charidad lo puede todo, y el justo nunca fue desamparado, ni su generacion murio de hambre. Psal. 36

¶ **MUCHAS** otras cosas se podrian dezir en particular del amigo de Dios Fray Luys de Montoya, en este proposito, assi de quando fue prior de Coymbra como de Lisboa, y anduuo visitando la Prouincia estando en compania del Padre Fray Francisco de Villa franca, con el qual conuersò dezi-nueue años, y ocho meses: en el qual tiempo mas parecio este varon pio ser nouicio y humilde subdito del dicho fray Francisco de Villa franca, que compañe-

## Vida del Padre

padre fuyo: y vicario general: porque no hazia mas de lo que el le mandaua, y fié prefiguio sus conuejos, biuiendo, y despues de muerto. Y en su vltima enfermedad moro como lo tuuo siempre por padre, y con el se halló hasta su vltima hora, que no fue poco regalo al alma del que ya queria salir deste mundo, pues vio junto a sí al q le ayudó a llevar los trabajos cômunes, por tantos años.

## DE COMO QUÉ dó el gouierno de toda la Prouin- cia de Portugal en el sancto varón fray Luys de Montoya. Capit. XV.

**A**ÑO de mil y quinientos y cincoenta y cinco, a veynte y vno de Março, murio el religioso padre fray Fráncisco de Villafranca, y tomó el gouerno de la prouincia de Portugal el amigo de Dios: porque las patentes del Reuerē-  
disi-

dissimo general venian ordenadas de tal manera, que no acabasē los officios en muriendo el vno; más que no spirassen hasta que acabassen entrambos. Sintio el sancto viejo mucho el carecer de la compañía de vn tan prudente padre, pero siempre lo tuuo presente, porque ni intentó novedades en el gouierno, ni se apartò de los consejos, y auisos q̄ le hauiá dado de tiempos atras. ¶ Lo primero que hizo en quedando solo, fue, por no cargar de perlas el monasterio de Lisboa (a dōde hauiá de asistir de ordinario para los negocios de la Prouincia) tomar el gouierno del cōuento con titulo de prior, porque desta manera no nascerián discordias, mandádo vno solo, las quales suelen mouerse, quando ay muchas cabeças de grande authoridad en vn monasterio: y así fue prior onze años del dicho contiento, y gouernaua toda la Prouincia, como vicario general, con lo qual quitò muchos inconvenientes, y lleuò adelante el rigor, con que hauiá criado tantos hijos. Hauiá procurado el padre fray Francisco de Villa franca començar vna Yglesia en Lis-

Es muy pesada cosa é el monasterio muchas cabeças.

Vida del Padre

boa, porque la que tenia aquel monasterio, era muy vieja, y estava para caer, y con este cuydado hauia ydo allegando de limosnas hasta tres mil ducados: pero era cosa muy poca, y que para lo que hauia de costar no era de algun momento. El sancto varon viendo que la necesidad era manifesta, y que si se miraua al gasto, y a lo que se hauia allegado, era nunca començar: confiado de Dios, y que la obra era suya, y para su seruicio, lleno de fee que no hauia de cessar la obra por falta de dinero, dio con la yglesia vieja en tierra. Es cosa de milagro lo que se vio

Quâdo  
se comê-  
çò y aca-  
bò la Igle-  
sia de S.  
Augustin  
de Lis-  
boa.

en la obra, porque costò cincuenta mil ducados y mas: y dentro de nueue años y medio se acabò, y la primera piedra se puso a nueue de Março del año de mil y quinientos y cincuenta y feys, y acabòse a catorze de Agosto, de sessenta y quatro. Mucho ayudò a la obra la piedad del Catholico Rey Don Iuan, y ayudara mas si no muriera, pero con todo esso, nunca cessò la obra, y aunque muchas vezes se vio faltar dinero para pagar los obreros, y faltauan los materiales, Dios mostraua sus

mara-



marauillas en proueer de limosnas muy  
crecidas cō q̄ hauia para lo vno y lo otro,  
y sobraua. Y como muchas vezes le viniés-  
se el procutador de las obras a dezir q̄ no  
hauia dinero, el lo consolaua, y dezia, que  
tuuiesse fee, y esperasse en Dios, que a el  
pertenescia el remediar tantas necesida-  
des, y como vna vez se viesse en vna gran-  
de, y por ninguna via se hallasse remedio  
humano para pagar, hechóse en oracion y  
antes que se levantasse della le vinieron  
a llamar, y sin saber quien fuesse, le ofrecio  
vna buena summa de dinero, diziendo el  
que la traya, que el hauia entendido  
quanta pobreza padescian los siervos de  
Dios, y que por esto de necesidad hauia  
de cessar la obra, y que le traya con que  
la continuasse. No se turbaua aunque le  
faltasse lo necessario, nise ensoberuecia aun  
que le viniessen muchos interesses, porque  
confiava en Dios, y sabia que las mercedes  
que le hazia eran por su mucha liberalidad  
y no porq̄ se tuuiesse por justo y que se le  
deuian. Marauillauanse los oficiales como  
era posible que viniesse tanto dinero sin  
procurarlo ni hazer diligencias, aunq̄ como

## Vida del Padre

veyan la sanctidad del amigo de Dios todo les parecia facil, porque entendian que sus merecimientos eran bastantes para alcanzar mayores cosas. De aqui venia que nunca curaua el de que huuiesse falta de las cosas temporales, con que no la huuiesse en las cosas de Dios, porque haciendo sus diligencias en este segundo, ya sabia que no hauia de faltar lo primero. De tener este animo tan grande, vino a no se le dar rala de que huuiesse algunas perdidas en la hazienda, quando no acaescian por culpa suya, o de sus subditos, porq̄ si Dios embiaua años trabajosos, o las heredades del conuento no venian tan prosperas como quisiera, el le daua gracias por ello, y asi el año que cogia menos frutos, estaua el monasterio mas harto y abundante; porque con la ocasion del mal año le dauan todos limosna. Anduò muy cuydadolo en la obra de la yglesia, y el primero que acudia a llevar cal, y piedra, era el, y nadie quiso q̄ fuesse exempto desta obediencia, saluo los enfermos: y como los demas veyá alu perlado yr adelate, ninguno queria quedar atras, y diziendole

algu.

algunos que no se embaraçasse en aquellas cosas que ellos las harian, respondia con alguna aspereza que le aconsejauan mal, pues le querian quitar el merito de la humildad, y q̄ le pagauan mal sus hijos en pago de q̄ los auia criado cō tãto cuydado.

**Q̄ DE COMO EL AMI  
go de Dios fue tractado mal  
de algunas lenguas.**

**Cap. XVI.**

**C**OMO sea proprio del demonio poner assechãças a las buenas obras, acaescio, q̄ viêdo gouernar jūtamêto toda la Prouincia, y casa de Lisboa al amigo d̄ Dios, comêçose en la cōmunidad a murmurar de q̄ porq̄ no se descargaua de aquel cuydado, y descansaua de tantos trabajos, y así vn su muy familiar, oydo esto, y que lo notauan de ambicioso, le dixo, que era la causa, porque no dexaua el gouierno, y lo encomendaua a otros para que se enfa-

Vida del Padre

Respu- yassen, viendo lo el respondio, tomando  
 sta Chri- vn crucifixo en las manos, lleno de lagri-  
 stiana. mas. Hijo mio este que aqui veys, es mi a-  
 mor, y mi sperança, el sabe adonde está  
 mi coraçon, y assi ninguna cuenta tengo  
 con lo que dizen muchos mouidos de vn  
 zelo mal fundado, porque yo no tengo de  
 seguirme por mi parescer y desseo, mas he  
 de seguir la voluntad del que me pongo en  
 este officio, y assi entonces lo dexare, quã-  
 do entendiere, que su voluntad es esta, por  
 que en esto yo no tracto el interes tempo-  
 ral, mas el de mi alma, el qual no puede  
 continuarse sino negando mi voluntad, y  
 haziendo la del que me dio estos officios,  
 que fue mi Dios. Y pues de obedescer le se  
 me sigue tanto prouecho, no he de per-  
 der tan buena occasion, como la que ten-  
 go entre manos de tãto tiempo atras. Quã-  
 to a lo que yo desseo para quietud de mi  
 spiritu, muy bien sabe el Señor, quãto mas  
 querria ser subdito, q̃ no perlado, y ser mã-  
 dado q̃ mãdar. Y si el tuuiere por biẽ de q̃  
 yo delcãse de vn trabajo tã grande, el dara  
 ordẽ como este negocio tẽga buẽ successo.  
 Cõ esto satisfizo a aquel religioso, y cerrò  
 las

las bocas a otros, y todos los que lo supieron quedaron muy edificados.

¶ Y POR QUE quiso satisfazer a todos, y que se entendiesse como contra su voluntad mandaua, determinó comenzar a descargarse de los communes negocios de la Prouincia, dexando los mas arduos, y de mayor importancia para si, como otro tiempo Moysen lo hizo con el pueblo segun el consejo de Ietro. Esto Exod. 18 fue en el año vndecimo, que hauia tomado a su cargo toda la Prouincia, porque, ya estaua muy viejo, y cansado, y no podia visitar la por su persona, y assi el año de mil y quinientos y sessenta y cinco comunicô con los viejos y principales de la Prouincia, en su determinacion. Y como la larga edad, y el trabajo ordinario, lo havian obligado, a que començasse a repartir el trabajo entre sus hermanos, y q̄ assi determinaua, q̄ la Prouincia fuesse gouernada por prouincial, como era costûbre, y q̄ el no queria occuparse en el gouierno de la casa de Lisboa, ni otra cosa alguna, salvo en aquellas, q̄ de officio estaua obligado, mié-

eras la obediencia y de su superior no man-  
 dase otra cosa, pidioles que con maduro  
 consejo, y prudente deliberación, pusiesen  
 los ojos en aquellos que hauian de gouer-  
 nar la Prouincia, y los monasterios, y pro-  
 ueyessen las casas de hombres, y no a los  
 hombres de las casas, de manera, que la san-  
 ta obseruancia que ya de muchos dias es-  
 taua arraygada, no enflaqueciesse, antes e-  
 chasse mayores rayzes: porque en el rigor  
 de solo esto, solamente mostraria la autho-  
 ridad de su officio. Los padres venerables  
 de la prouincia, que los mas hauia sido sus  
 hijos, y los hauia criado, y los otros lo reco-  
 nocian como a padre muy verdadero: al  
 principio dieron muchas razones por dō-  
 de no podia desampararlos, ni querer tan-  
 to su interes particular (aunque muy san-  
 to, y exemplar) que lo antepusiesse al  
 suyo proprio: mas que pues insistia en  
 aquello, que le rogauan, que como princi-  
 pantes en tractar las cosas del gouier-  
 no de la Prouincia, los guiasse y encaminasse  
 con su consejo, y larga experiencia, porque  
 seguirian de todo punto su parecer. Con  
 esto se determinó, que venido el tiempo  
 que

que las constituciones disponian hazer capitulos, se juntasse la prouincia en el monasterio de Lisboa a celebrarlo, y elegir Prouincial. Esto se hizo assi, y el año adelante, de comun conformidad, y parecer del Sancto Varon (que en todo lo leguian todos) fue electo el muy religioso varon fray Pedro de Villa Viciosa, cuya modestia, y religiosa conuersacion yo experimèté diuersas vezes, y pusieron por prior del monasterio de Lisboa (que es lo principal de toda la Prouincia) a fray Antonio dela Passion, cuya vida hauiá dado prueua bastante de merecer aqueste lugar, y otro mayor, y despues la confirmó con ser el primero, y el que tomó la empresa de la predicacion del Sancto Euangelio en la India, como lo diremos en la historia de la orden. Con esto satisfizo el religioso varón Fray Luys de Montoya a los intentos de los que tenian finiestra opinion del, acerca del gouierno, y el quedó mas desembaraçado para darse a las cosas spirituales, y de su alma, la qual cada dia andaua componiendo con diuersos generos de virtudes: y tambien puso en perficion algunos tractados que andan impres-

Primer  
Prouin-  
cial en  
Portu-  
gal des-  
pues de  
venidos  
los pa-  
dres.

Vida del Padre

fos, y muy recibidos en el Reyno de Portugal, así por su mucha erudición, como por el espíritu con que los escribió: por que su opinión y sanctidad fue tan conocida a cerca de todos, que ella mueve a los lectores a gozar de lección tan pia. Son los libros que yo he visto los que se siguen. La vida de nuestro Salvador Iesu Christo, diuidida en quatro partes, la qual está llena de mucha doctrina, y grandes gustos para el alma, porque toda su intención fue dar le mantenimiento espiritual sin curar de ceuar los sentidos exteriores con cosas galanas, y estilo elegante. También escribió otro tratado de la pasión de Iesu Christo nuestro Salvador, diuidido en siete discursos por las siete horas canonicas. Este tratado hizo el en Castilla, y otro a petición de vn su deuoto, y anduuo algun tiempo impresso a bueltas de otras obras spirituales que hizo aquel illustrissimo despreciador del mundo el padre Francisco de Borja, Duque que fue de Gandia, y vna de las mas fuertes columnas que se pusieron en el edificio Sancto de la orden de la Compania. No dedicó el amigo de Dios estas obras a Reyes, ni a Prin-

Obras que  
escriuio  
este amigo  
de  
Dios.



cipes del mundo, mas dedicó las a la Serenísima Reyna del cielo nuestra Señora la Virgen Maria: en la qual tuuo especialísima deuocion, y por reuerenciar la y hablar della de ordinario, muy tiernamente se llama su esclauillo: y este nombre se pone por ser humildísimo, y no hallar con que abatir se mas delante de la esclaua y sierua del Señor: el qual por hauer visto y mirado su humildad, vinieron despues todas las generaciones a llamar la bienauenturada. Como nos lo dize el Sancto Euangelista San Lucas. Lucas 2.

**C**onocio se bien auer tocado en lo subido de la oracion y contemplación en sus scriptos y tractados, q̄ no dixo palabra q̄ no fuese biva y penetrante a la alma q̄ sabia de los gustos spirituales: porq̄ quanto menos yuan sus razones acompañadas de palabras q̄ regalá las orejas, táto erá de mas verdad para el alma: y erá como su stacia con q̄ el spiritu tomaua mas fuerças. Parecio ymitar en esto a S. Agustín en sus confesiones;

## Vida del Padre

fecciones, que queriendo descubrir sus defectos, yua haziendo escalera al alma para q̄ se hiziesse como inuisible a lo de aca, y se quedasse hecha ciudadana del cielo aun biuiendo en el mundo. Desta verdad tenemos vn testigo de nuestro abono, que fue aquel maestro spiritual en la oracion por toda España el religiosissimo varon Fray Luys de Granada, el qual hablando de la perfection del spiritu que mostraua en sus libros este amigo de Dios, dezia: Que el screuia lo que era la deuoció, y que el padre Fray Luys de Montoya exprimia la misma deuocion: y assi lo parece, porq̄ tanto mas es apurada su manera de escreuir para leuantarse el spiritu a Dios, quanto menos tiene de lo q̄ puede suspéder los ingenios, aun carnales, por ser tan spiritual.

## ¶ DE COMO DESPVES

de descargado del ordinario gouerno de la prouincia se dio a mas perfectiõ,

## Ca. XVII.

Bien

*legre d' facer  
currite*

**B**IEN PENSÓ el amigo de Dios que hauiedose descargado del principal cuydado, y ordinario de las cosas de la orden, que quedaua libre para gozar de aquella quietud, y reposo que desseaua, para, con Maria Magdalena estar a los pies del Señor, y llevar se la mejor parte, lo que le quedaua de la vida, pues hauia tantos años, con Martha, seruido al Señor en sus siervos, pero no le sucedio assi, porque no mucho despues le echaron vna carga tan pesada quanto el menos la desseaua, y procurô. Pero dexemos agora esto, y mostremos la mudança que hizo de su vida. Dexados los negocios del gouierño, como quiera que el no era subdito de nadie en la Prouincia de Portugal, assi se retraxo y recogio en su celda, y començo a seguir la vida comun del choro, y refectorio que ningun nouicio le excedio, y el passô a todos los frayles, de manera, q̄ si huuo q̄ ymitar en el, quando mãdaua, agora hauia q̄ contêplar, y spues q̄ causaua nouedad ver, q̄ en lo ultimo de su edad, resplãdescia mas aquella candelã quã baraçõ delo parecia acabar se. Si hauia obediências cõmunes

## Vida del Padre

munes, aunque no fuesen a ellas más que los mancebos, el era el primero a comenzarlas, y el postrero a dexarlas. Y aunq̄ sea verdad, que el nunca salia de la celda sino a las cosas muy necessarias, y precisas, con todo esso quando andaua por casa, era tan grande su compostura, y mortificacion, q̄ ningun nouicio hauia en el monasterio, q̄ diesse y gual exemplo. Lo qual todo procedia de su heruoroso spiritu, con el qual andaua siempre enleuado en Dios, sin tener aca cosa, que lo detuuiesse para bolar hasta el cielo. Huuo otra cosa notable en la integridad del coraçõ deste amigo de Dios, y fue, que cõ hauer mandado tãtos años, y ser todos, o los mas sus hijos, agora vsaua cõ ellos de la cortesia y criança, como si fuera vno de los menores, y q̄ nunca hauia mandado en la orden. Si veyã faltas ordinarias en qualesquier delos perlados, o ofiçiales, nõca hablaua palabra, ni daua a entẽder q̄ caya en ello, y assi, sino fuesse cosa que causaua algun daño commun, nunca la reprehendia, ni auisaua al Prouincial, ni prior en cosa tocante al gouierno de la Prouincia, o monasterio: ni yua a juntas, o

confe-

Modestia y buena criança ornamento de los hombres virtuosos.

cõsejos, a donde se juntauan el prouincial y diffinidores, sino era llamado: y si entonces le querian consultar algunas cosas comunes de la prouincia, hablaua dando su parecer cõ mucha templança, como si fuera vno de los demas q̄ alli estauã, sin hauer mas differẽcia del estar assentado en el primer lugar. Su tiempo despues del q̄ le sobraua de las cosas communes, occupaua lo en screuir cosas spirituales, y en orar: porque no se halló en el, en quanto lo conocieron en la orden, palabra ociosa, ni tiempo perdido: porque su fin era conquistar el Reyno del cielo, con obras sanẽtas y buenas, que son los oficiales con que se labra aquel campo tan lleno de regalos.

**E**S bien q̄ se aduertia aqui (pues muchos en la religion miraron en elló) quã ordenado anduuo el amigo de Dios en el gastar el tiempo y emplear lo bien, porque fue milagro del mudo. Hallase por cuẽta, que desde el dia q̄ hizo profesion hasta el en que salio desta vida, nunca lo vieron ocioso: porque exercitando las

- Lucæ 7. dos vidas de Martha y Maria, así repartió el tiempo, que, con Martha, acudia a las obras de humanidad, y del gouierno q̄ esta  
 Exod. 18 nan a su cuenta, que parecia vn Moyen, y  
 1. Reg. 7. Samuel, quando gouernauan el pueblo: y en las spirituales de Maria, que es la mejor parté, parecia vn Cherubin abrafado, y vn Paulo arrebatado hasta el tercero cielo: de manera que nunca se hallô q̄ no estuuiesse todo en si mismo, y esto de tal maneta, q̄ si ocurrían negocios de la comunidad, o despachos tocantes a su officio, así quedaua quieto despues ( aunque fuesse mucho el tiempo en que se detuuó en las tales cosas ) que no parecia hauer hecho más q̄ tocarlas con la fantasia y ymaginacion, segun que despues quedaua quieto, y boluia al sosiego primero.

DE LOS FVNDAMEN  
 tos que abrió este Sancto Varô pa-  
 ra leuantar el edificio spiritual  
 sobre q̄ estriba la vida reli-  
 giosa. Cap. VXIII.

**I**VSTO fera, que pues vamos conti-  
nuando la vida perfecta deste amigo de  
Dios, que assi como la dexò muy funda-  
da con sus biuos exêplos (como se yrà viê-  
do) que tambien recreemos a los lectores,  
dandoles las reglas que el dexò scriptas, pa-  
ra que caminassen por el camino mas se-  
guro los que se recogian a los monasterios,  
que tambien son prouehosissimas a qual-  
quier hombre Christiano que va conqui-  
stando el Reyno del cielo. Es cosa cierta, q̄  
las cosas menudas en la Christiana fee, son  
de mayor substancia que las grandes, y le-  
uantadas del mundo: porque las vnas guiã  
a la vida perfecta, y las otras zapuçan y  
ahogan los medios por donde se va al cie-  
lo. Esto vemos aduertido en la lectiõ de  
la Sancta Scriptura, que cuenta muchas  
menudencias em personas, que despues  
fueron gran cosa en el pueblo Hebreo. Pin-  
tan nos el hauer Moysen sido puesto en Exo. 1.  
vna cuna, o cestilla de juncos (que fue la Exo. 14.  
mayor infelicidad que pudo venir sobre Lucæ 16  
vna criatura) para despues publicarnos vn Heb. 3.  
gran capitan, vn propheta el mayor del  
mundo, y vn priuado de Dios, de los mas  
que

- 1. Reg. 9.** que se adelantaron en su casa. De Saul dize la scriptura, que yua a bulcar las asnas de su padre, para mostrarnos, q̄ despues fue
- 1. Re. 17.** Rey. Y leemos de Dauid, q̄ lleuaua el mantenimiêto alreal para sus hermanos, y guardaua ouejas, y mataua leones, y desquixaraua ossos: para despues pintarnos, como cō su prudencia gouerno el pueblo del Señor, y cō su esfuerçovécio muchos Reyes, y cō su valêtia cortó la cabeça al incircūcilo Philisteo, y todo es de mucho prouecho y edificaciō. Afsi pues es biê, q̄ en las vidas de los varones sanctos se miren y notê sus menudencias, para venir por ellas a cosas mayores, porq̄ allende q̄ afsi há comêçado todos los varones de virtud, los q̄ leen sus vidas no son de yguales electiones y juyzios, porq̄ vnos suben a las cosas altas, y se mantienen de delicados mājares, y otros comê cosas mas terrenas, como se vio en el arbol
- Cap. 4.** de Daniel, q̄ las aues, q̄ son entendidas por los ingenios agudos, andauã por lo alto: y los animales terrestres, q̄ son entêdidos por los hombres menos delicados, se sustentauã abaxo, de manera, q̄ los vnos y los otros eran mantenidos. Afsi pues en esta historia
- es bien



es bien dar a cada vno lo que haze a su gusto y estomago. Pues como el varon de vida tan perfecta, quisiessse aprouechar a todos con su exemplo y doctrina, lo que tocó a lo que se hauia de enseñar, nos lo dexo por escripto, hauiendo lo el experimentado en sí primeramente. Y auiendo hallado yo cierto numero de cōsejos sanctos suyos, juntè aqui algunos que me parecieron mas importantes, y de mas prouecho.

### ¶ CONSEJO. I.

**C**ON ninguno se ha de porfiar, mas hemos de dar lugar a cada vno q̄ hable como quisiere, consintiendo con lo bueno que dixere, y no approuando lo malo: y algunas vezes hauemos de oyr, y callar, segun la ocasion del tiempo: porque los iuzios de los hombres son diuersos en el juzgar de las cosas. Ezechias, mientras los embaxadores del Rey de los Assirios, hablaban del poder de su Principe blasonando, nunca hizo algun mouimiento, pero quando tocaron en la honra de Dios rompio sus vestiduras, y boluio por ella.

4. Re. 18

## CONSEJO. II.

**H**AN SE de procurar conocer los lugares a donde manifestamente se ve el peligro, y pueden causar tentacion, aun a los mas plasticos. De manera, que si en el combite ha de señorear se la gula, hemos de huyr la: Si hablando con hombres de léguas desembueltas, no los hemos de ver, ni passar por donde estan, si ay mugeres a dō de se pone a peligro la castidad, no se ha de yr a ellas. Y por este orden hemos de quitar la occasiō quādo pudieremos. Mas si la necesidad forçare a que vamos al cō-

Gene. 33; bate, deuemos yr apercebidos: que Iacob se apercibio para recibir a Esau (que aunque

Matt. 4. hermano) era enemigo: y nuestro Saluador se aparejó en el desierto con el ayuno, y vnos martyres viendo que la tentacion

S. Hiero de vnas estragadas mugeres los ponian a nymoen peligro, determinaron cortar se las léguas, la vida & porque con el dolor agudo mortificassen la carne desenfrenada, que esto se hizo por p̄tintero inspiracion diuina.

hermita-  
fic.

## CONSEJO. III.

**E**L hōbre discreto ha de dissimular los defectos agenos, quando el que los comete

mete no está a su cargo, mas los propios no se han de perdonar, antes se ha de tomar riguroso castigo hasta venir en claro conocimiento de si mismo: Así Sã Pedro como no mandaua quando era discipulo, no tuuo cuenta en como los compañeros huyeron, quando prendierõ el Señor, mas mirò se a si mismo que lo hauia negado.

Matt. 24

### CONSEJO. III.

**N**O deuemos reprehender, al que viemos que cae en peccado, mas quando nuestro proximo tropezare, hemos lo de amonestar blandamete, porq̃ el Apostol aduirtio, diciendo. Guarda te tu q̃ estás en pie no caygas: y tambien que mirassemos, no fuessemos tentados, y q̃ cõ spiritu de blãdura y mansedũbre hauiamos de recibir a nuestros hermanos. Y deuemonos de acordar, q̃ quãdo Semey maldezia a Dauid, q̃ yua huyẽdo porq̃ se le auia alçado Abalton con el Reyno: con todo esso despues quando todas las cosas se sossegarõ, a quiẽ recibio el Rey con mayores muestras de amor, fue el mismo Semey, q̃ lo auia offendi-

1. Cor 12  
Gal. 6.2. Re. 16.  
y. 19.

## Vida del Padre

dido más cruelmente. Y el Señor con ver a los Apóstoles que le faltaron en la mayor necesidad, de tal manera los recibió, quando boluieron, que a los que halló hauer faltado mas en la fee, a aquellos mostro mayor amor. Y la parabola del hijo Prodigio enseña esto, pues el hijo perdido quando buelue no es reprehendido, ni aborrecido, mas vistiendolo de la stola, y hazerle gran combite. Y la oueja que se perdió, no fue herida, ni maltratada, mas tomó la el pastor sobre sus hombros.

Luc. 16.

Luc. 15.

## CONSEJO. V.

**N**INGUNO deue comouer se a hazer alguna cosa por afficion, o passio mas primero se ha de compassar todo con la razon, porque ella nos diferencia de los animales, y por esso el hombre es mas perfecto. Y trayédo esto en la memoria, podrá respóder al q̄ me notare de alguna falta, q̄ al parecer parecera nueua, y no lo sera: pero con la razon podremos sossegar al q̄ juzgare siniestramente de lo q̄ no sabe. Y acordaos q̄ Salomon hizo justicia de Ioab, y de

sterio

Salustio  
in Ca.

3. Reg. 2.

terro al Pontifice Abiathar, y mandò matar a Semey. Y como quiera q̄ esto parecio nouedad, tuuo el Rey razon para hazerlo assi, y con ella pudo responder a qualquiera que le preguntasse del hecho.

¶ CONSEIO. VI.

**E**L hóbre religioso ha de procurar mucho la soledad, y permanecer en ella, porq̄ de la manera q̄ el pez si sale del agua luego es muerto; desta manera el monge si saliere de su clausura, morira, o boluera peor a su celda. Y mirad que Moysen hallò a Dios en el desierto, y Elias estando dentro de su cueua. Exod. 33.  
3 Re. 19.

¶ CONSEIO. VII.

**C**ONVIENE q̄ el seruo de Dios v̄se mucho del silécio, y hable poco, y entóces lo necessario, y de prouecho, porq̄ el religioso q̄ no refrena su légua, nunca lo es, y su religiõ es vana; y quando v̄uiere de hablar, ha de fer como Esayas, despues q̄ el Cherubin le purificare la légua cõ el fuego del sanctuario, porq̄ mejor es no hablar y ser tartamudo, como Moysen, y Hieremias, q̄ hablar mal, y puerfamête. Iacob. 1.  
Esa. 6.  
Exod. 4.  
The. 2.

**Ecl. c. 20** (como dize el Sabio) siempre es reprobada la palabra, y senténcia de la boca del nescio, porque no la dize a sazón, ni a su tiempo. Y añadia, este Sancto varon, que deuíamos mirar mucho quantas guardas le fueron puestas a la lengua, porque no se desmandasse, porque antes que la veays tiene labios y diétes, y de ordinario está como en carcel, para denotar, que no ligeramente ha de mostrarse.

¶ **CONSEIO. VIII.**

**E**L reyr (e los hombres de ordinario, de nota liuiandad, y es indicio de hombre soberuio, como es de humildad el no reyr. Esto parece ser así, porq̄ la rifa de Sara es condenada, y la redarguyó el Señor por auer dudado, como dixo San Augustin. Y aunq̄ es loada la rifa de Abrahá, fue por hauer tenido otra intencion sancta, cō todo esso nūca la rifa es tenida por preciada, sino se haze con mucha discreció y grauedad.

**Gen. 17.**  
**18.**

¶ **CONSEIO. IX.**

**S**IEMPRE fue muy loado, no dezir mal de nadie, y el hombre cuerdo, no lo permite delante de sí, y por

cas o ninguna vez se haze sin pecado. Principalmente que en ausencia es cosa iniqua, porque no puede defenderse el offendido, y Dios suele tomar a su cargo la defensa de los tales, como se vio en Moysen, que como murmurassen sus hermanos, Aron y Maria, el respondio por su sieruo, y deuria se mirar, como los animales de vna especie no se hazen mal entre si, mas conseruanse y ayudan se, y pues ellos hazen esto, deuriamos y imitarlos, sino, porque somos animales racionales, alomenos porq̄ somos Christianos, y los religiosos deuriamos mirar mas en esto.

Num. 12.

¶ CONSEIO, X.

**N**INGUNA cosa importa mas al hombre, que conoscerse, y mirar lo que es, porque, todo su bien o perdicion, consiste en esto, y el que se humilla, y se abate y conoce, anda seguro, y por bué camino, y hasta los antiguos philosophos tuuieron por proverbio, y sentencia muy commun esta: Conoscete a ti mismo, y vivirás. Quando Abraham se llamó poluo y Gen. 12.

1. Regú  
26.

ceniza, vino a tractar mas familiarmente con Dios, y al tiempo que David dezia a Saul q̄ para que mostraua su poder contra vna pulga, o porque lo perseguia, como es perseguida la perdiz en los montes, entonces se le aparejaua el throno real.

21. mu

CONSEIO. XI.

Gen. 12.  
1. regu.  
15.

**L**A suprema perfection del religioso es la obediencia, y quádo vno haze lo q̄ sus mayores le mandan, tiene andado gran camino. Por hauer sido Abraham obediente, alcançò tantas mercedes, y por no obedecer Saul perdio el Reyno y el cielo. Por tanto, el que obedesciere a sus mayores puede dezir, que ha hecho a Dios vn sacrificio de holocausto: y no solo al mayor ha de ser sujeto el subdito, mas a los ancianos y sabios: y con los yguales apazible y affable, y con todos comun como sea para cosas honestas y vtilis.

CONSEIO. XII.

21. mu

**S**IEMPRE se ha de huyr la familiaridad de los perlados, porque tractado los



los en particular suele notarse sus defectos, y vienen a ser tenidos en poco: y a vezes cō el fauor q̄ nos dá, somos menos buenos, y nos ensoberuecemos, y tenemos a nuestros hermanos en poco, quãdo no usamos del fauor con prudẽcia. Y por temer Saul q̄ despues q̄ cayo en la desgracia de Dios q̄ le haviã da tener en poco los pueblos, sabidas sus faltas, pidio a Samuel q̄ lo honrasse delãte de los principales d̄l pueblo, porq̄ ya entendio que aun el mismo Propheta lo tenia en poco.

### CONSEJO. XIII.

**E**S importantissimo el jũtarse el religioso a buenas cõpañias, y poner los ojos en aquellas personas de virtud apronada, porq̄ las cosas q̄ vemos persuadẽ nos mucho, y las compaņias con quien nos ayuntamos ayudan nos cō sus consejos a llevar el trabajo, y el camino de la perfeccion. De yr Thobias con el Angel san Raphael, en habito de peregrino, se le siguieron muchos prouechos al mancebo: Ioan. 20, y san Pedro tomõ a san Iuan para llegar al sepulchro el dia de la Resurreccion, por

Vida del Padre

Lucę. 24 porque ambos lleuauan vn proposito, y el Señor se ayuntó el mismo dia con los dos discipulos que yuan a Emaus, porque tractauan cosas sanctas. Y de juntarse con ruy nes compañías se siguen grandes inconuenientes: por esso no quiso ser Mardocheo amigo de Aman, ni Samuel tractó mas cō Saul despues que lo vio peccador.

Hef. 3.

1. Reg. 15

CONSEJO, XIII.

**H**EMOS de procurar agradar y seruir a todos, segun la qualidad del tiempo y personas, aunq̄ sea mayor el q̄ ha de hazer la buena obra, porque con el amor y beneuolencia se conseruan los amigos y a los enemigos los ablandamos, y a los que no conoscemos ganamos. Con esta beneuolencia se conseruaron mucho tiempo Dauid, y Ionatas, y Zorobabel, y Dario: que despues fue Rey de los Persas, y con esta regla hizo Iacob a Esau de enemigo amigo y hermano, y Isach consubladura ganó a Abimelech Rey de Ge

1. Reg. 18

y 19. y

20.

3. Exod.

4.

Gen. 33.

Gen. 26.

ris.

Conse-

CONSEIO, XV.

**E**L hombre Christiano ha de estar constante y firme en qualquier aduersidad, de manera, que ninguna fortuna lo comueua, porque ni las prosperidades lo han de mudar, ni las aduersidades derribar. A-Gen. 12. brahan con ygual rostro obedecio a Dios y 22. quando lo mandó salir de su tierra, y que Gen. 13. sacrificasse el hijo: que quando le prometio y 15. y 17. la tierra de Chanaan, y que multiplicaria 1. Reg. 18. su generaci6n, y que le daría hijo. Y con tan y 23. y 16. buen semblante sufrio Dauid las persecuciones que mouio Saul contra el, como Reg. 2. 5. quando fue vngido en Rey todas las tres vezes. Porq̄ segun la sentencia de vno de los siete Sabios, el varon sabio nunca deue mudar se por qualquier successo que le venga.

CONSEIO, XVI.

**E**L que ha de hazer bien, no ha de poner los ojos en que sean buenos o malos a quien se haze la buena obra, porque en esto ymitamos a Dios, que alumbrá cō Math. 5. su

su sol a los buenos y a los malos, y llueue sobre los justos y injustos. Y la razon porq̄ lo hemõs de hazer así, es, porq̄ el premio dela buena obra no lo ha de dar sino Dios, por quien se haze, el qual conõsce los meritos de cada vno.

### ¶ CONSEIO. VIII.

**L**AS obras en que el religioso se ha de exercitar, son las q̄ Christo nos enseña, y hemos de anteponerlas a las q̄ los hõbres ordenan, porque no parezcamos a los Phariseos, q̄ lo hazé al reues. Estas cosas q̄ nosotros hauemos de hazer, son, guardar la obediencia, castidad, y pobreza, por la obligaciõ q̄ tenemos a nuestro stado: y luego conforme a la doctrina del sancto Euãgelio, y sanctos Apostoles (q̄ es nuestra fe) hemos de exercitar la charidad, máscumbre, misericordia, senzillez, huyr la occasiõ del peccar, andar con sana, y recta intencion en todas las obras, ser cõformes y aun ser las palabras con las obras, huyr la demasiada curiosidad terrena, corregir blandamente al que pecca, porque la emiende quando

quando ay certeza de que se aprouechará de la medicina: y lo vltimo huyr toda tristeza, porque la melancolia acarrea desuenturados pensamientos, y peores obras, y los traydores por peccar deste mal humor, cometen peruersos crimines.

¶ CONSEIO. XVIII.

**Q**VATRO cosas meditaua este santo varon de ordinario, para remate de la vida perfecta. La primera, la muerte: porq̄ ninguna cosa refrena tanto al hombre de peccar, como acordarse de la muerte, segun la sentencia del Sabio. La segunda, el juyzio, porque el mirar que en el han de descobrirle todos nuestros males, y que han de ser juzgados con toda rectitud, a buena cuenta, es vna fuerte rienda para que no pequemos, assi por no tener offendido al juez, como porque las penas han de ser crueles, y ningun peccado ha de quedar sin castigo, y los ministros en cuyas manos hauemos de caer, nos haran que no salgamos de la carcel hasta que pague-

- Matt. 5.** paguemos el ultimo quadrante. La tercera, el infierno, porque en esta vida có morir el cuerpo y pagamos, en el Purgatorio pagamos hasta cierta medida, mas en el infierno el tormento sera perpetuo, y sin ninguna speranza, y alli no ay redempcion, ni tenemos que aguardar ayuda de aca, por que ay entre nosotros y ellos gran confusion y Chaos, como respondió Abraham al rico auariento. La quarta, la gloria, por el que mira al premio que se da al vencedor, no se cansa de pelear, hasta morir: pues con vna breue muerte se adquiere vna vida bienauenturada, y perpetua, tal, que ni el ojo la vio, ni la oreja la oyò, ni el corazón del hombre basta a cósiderar los gozos que alla ay. Por lo qual Dauid dixò q̄ por las palabras de sus promessas guardò los caminos trabajosos. Por esto san Lauréicio se regalaua entre las brasas, y los martyres se recreauan con la variedad de los tormentos. Por esto Paulo primero hermitaño gustò tantos años de la soledad, y de andar desnudo, y Hilarion, se sustentò quasi sin comer, y Athanasio no tiene dia de reposo, Augustino se oppone cótra los hereges
- con

con la sancta doctrina. Y sancta Ynes burla de los verdugos, y Cathalina de las ruedas de nauajas, porque saben que son sposas del cordero sin manzilla.

CONSEIO. XIX.

**D**E X O entre los otros consejos este amigo de Dios, a sus hijos q̄ anduuiessen siépre cargados con la memoria de sus peccados, porq̄ con esto nunca pensariá de si cosa buena, ni presumiriá de q̄ eran amados de Dios, y q̄ ya eran otro Moysen en su casa, porq̄ con esta cõsideraciõ nunca se descuydarian de mirár por sus consciencias: Porq̄ quãdo llegare vno a ier perfecto, mejor es tubir del lugar humilde y despreciado al alto y de honra, q̄ no descẽdir del alto al abatido, como lo hizo el phariseo, que presumiendo de si mucho, fue condenado: y el Publicano q̄ hazia esta meditacion, vino a ser justificado. Y es muy prouechosa esta meditacion, porque el que trae delante de si sus peccados, siépre se arrepiete de nuevo, y haze alguna penitencia, y redime, con otras obras buenas su culpa.

Lucas. 18

CONSEIO. XX.

**Q**UANDO vno anduuiere humilla

## Vida del Padre

do, cargado de trabajos, despreciado, y muy  
 sujeto, tanto está mas mejorada su alma.  
 Porq̄ siédo la barca deste cuerpo tá quebra  
 diza y poco segura, miétras nauegamos por  
 el mar deste mūdo, andamos a mucho peli  
 gro : que los viétos con q̄ somos mouidos  
 son las riquezas, hōras mūdanas, y regalos,  
 y los patrones q̄ guiá esta naue ton los de  
 monios, y querriá llevarla al puerto de per  
 dicion, a dōde ellos tienen su manida. Per  
 esto mejor se nauega al cielo có los vientos  
 cōtrarios, q̄ son, la humildad, penitencia, y  
 tribulaciones, porq̄ con esto entraró los Sã  
 ctos en la bienauenturança, y Christo dixo  
 a los discipulos, que yuan a Emaus, q̄ cōui  
 no q̄ Christo padesciessé, y por aquel cami  
 no hauia de entrar en su gloria.

Luc. 24.

## CONSEJO XXI.

**V**ALE mucho a nuestra anima que  
 esté muy subjecta la volūtað ala razõ  
 y la carne al spiritu. Porq̄, como nuestras  
 passiones sean tá rebeldes, y no tengã ojos  
 facilmente se precipitan, y no saben agra  
 decer las buenas obras que se les hazen: an



tes quando les days algun fauor, o les permitis algo, se hazen peores: porque somos como el pueblo Hebreo, que quando lia Exod. 32. zia ladrillos; y adoues, llamaua a Dios, y quando lo ponía en tribulaciones, era bueno, y lo confesaua: mas quando le dio el Exo. 32. maná, y las codornizes, hizo el bezerro, y Num. 14. murmuró contra Dios, y quiso matar a Deut. 9. Moysen:

#### CONSEIO. XXII.

**N**VNCA el varon sabio y religioso, ha de loar a los hombres, ni levantar los desordenadamente, ni ay de que se marauille de nada, sino de las grandezas de Dios, pues si ay algo de bueno, suyo es. Por Ps. 148. el fueron hechas todas las cosas, y sin el no Ioan. 1. se puede hazer nada, y todo don bueno Iacob. 1. de arriba viene: y de hombres de entendimientos rastreros es hazer caso de las cosas de la tierra, como de la compostura del mismo hombre conozcamos para donde fue criado, y qual es su morada, q̄ es la gloria, pues el solo anda derecho y tiene

## Vida del Padre

los ojos que miran al cielo, y los animales andan baxos, y mirando al suelo, para donde fueron criados y ordenados.

### ¶ CONSEJO. XXIII.

**D**EVEMOS mirar q̄ nuestras obras se hagan por solo Dios, y no por nuestro interes: porque differencia ay del esclavo al libre, que el esclavo no camina mas, que a agradar a su señor, porque no lo castigue y haga mal: mas el libre, por el amor que tiene a su Rey, y Principe: porque le parece, que cae en mal caso faltar a tá grã de obligacion. Los Hebreos seruian a Pharaon por miedo, y los Gentiles, porque los demonios que estanã en los Ydolos, no los maltratassen. Los Christianos somos libres redemidos con la sangre de nuestro gran Rey, no lo seruimos sino por quien el es, q̄ es nuestro interes y riqueza.

### ¶ CONSEJO. XXIII.

**L**OS seruos de Dios siempre han de regartir el tiempo del dia, y de toda  
la

la vida, de manera, que Dios tenga sus horas, y el Cesar, q̄ es el cuerpo, las tuyas, y no ha de bastar la pereza ni el descuydo a mudar los tiempos, mas con Dauid las horas q̄ eran siete, ocuparlas en lo que es todo de Dios: y las q̄ tiene dedicadas la naturaleza humana para su conseruacion, darse las, que todo está ordeno sanctaméte. Miremos ala creacion del mundo, como cada cosa se hizo en el tiempo mas conuenible, y señalò tiempo para q̄ se conseruasse, y dia para su seruicio: y vemos q̄ siépre ay dia y noche, inuierno, y verano, frio, y calor, sembrar, y coger: y nunca se peruierte tal orden. Por esso la vida de los monasterios se llama ordé, porq̄ alli se guarda en todas las cosas, para cóseruació de tá sancto stado.

Psal. 118.

Gen. 8.

### ¶ CONSEIO. XXV.

**E**S la yra vna passion terrible, y q̄ no se refrena así ligeramente. Por lo qual el religioso, y qualquiera Christiano, quando ay occasion de enojarse, es menester mirar, q̄ no se le sienta vengança, mas zelo: lo qual se echa de ver, en lo exterior

## Vida del Padre

del rostro. Porque quando se enoja vno cō  
 justicia, nunca muestra rostro espantable,  
 mas vergonçoso. Pero el que se ayra por vñ  
 gança, como es posseido del demonio (q̄ es  
 vñ gran homicida) así altera su rostro, que  
 parece biē su ministro. Ayzóse Moysen cō-  
 tra el pueblo, quando hizo el bezerro, y Sa-  
 1. Re. 15. muel porque Saul no mató Agag Rey de  
 Math. 21 Amalech, y nuestro Salvador quando he-  
 loan, 2. chó a los banqueros, y tractates del téplo:  
 pero cō ninguno rôpio en palabras malas,  
 Gen. 27. ni mostró rostro furioso, mas enojado. El au  
 y. 48. por el contrario, quando se enojó con su  
 hermano Iacob, se desmandò en palabras  
 crueles, amenazandolo que lo mataria, y  
 1. Reg. 18 mostró rostro cruel: y Saul queriendo to-  
 y. 19. y matar vengança de Dauid, con malicia, di-  
 ze la scriptura, que no miraua al mancebo  
 24. con ojos buenos, y así le procurò la muer-  
 te. De manera que los que quieren no ven-  
 garse de sus hermanos, nunca muestran su  
 enojo con rostro espantable, ni con pala-  
 bras yracundas, mas sufren se y repor-  
 tan se. Estas fueron las sentencias, y  
 buenos consejos que dio el Sancto Varon  
 Fray Luys de Montoya a sus hijos en el mo-  
 naste

nasterio, y dexóselos en scripto, para q̄ no se les olvidasse por no tenerlos consigo. Y en la verdad de tal manera aconsejó siempre, que nunca dixo vno, y hizo otro, mas antes hizo mas que dixo: y primero hizo ymitando al Señor, y despues enseñò.

Actum.

**DE COMO VINO**  
**a ser confessor del Rey Don**  
**Sebastian, y lo dexò,**  
**Cap. XIX.**

**C**AMINANDO el amigo de Dios Fray Luys de Mòtoya por estos pasos a la tierra de promission, que es el cielo, quiso esse mismo Dios, por quien el hauia sufrido muchos trabajos, mostrar a los que en algun tiempo hauian pensado que la ambicion lo tenia asido de no desasirse del mando, como en el nunca vuo lugar vn peccado tan feo, principalmete en los que vienen a despreciar el mundo dentro de la religion, y desengañarlos: y para

## Vida del Padre

que quedasse mas confirmada su bondad, y dexasse exemplos a los venideros de mayor perfeccion, mostro lo con vno bastante. Acaecio, que muerto el Catholico Rey Don Iuan de gloriosa memoria, quedó la Serenissima Reyna Doña Cathalina por tutora del nieto Don Sebastian, hijo del Principe Don Iuan, que fue regalo del Reyno de Portugal mientras biuio, y hasta oy dia dura en los pechos de sus vassallos vn dolor irreparable, y con razon. Llegando ya el Rey niño a edad para ser enseñado en las cosas que en aquella se permittē, que es el rezar, y leer, y otras costumbres religiosas, necessarissimas a los Principes y Reyes: determinó la Reyna con los de su consejo buscarle ayo y maestro tal qual conuenia a vn tan gran Rey, nascido de vna generacion Christianissima: y porque para el alma es menester otro mayor preceptor, determinaron de proueerle de confessor, para que como ministro de mas autoridad, tuuiesse mas larga licencia para enseñarlo en cosas mayores: y como quiesse q̄ en el Reyno de Portugal vuisse muchas personas de que echar mano para vna obra

obra de tanto punto, considerada de muy Es elegi  
 a tras la vida y opinion del Sancto Varon do en cõ  
 Fray Luys de Mõtoya, fue nombrado por fessor del  
 confessor del Rey. Esta fue vna cosa tan ol- Rey.  
 uidada del amigo de Dios, quanto la pue-  
 ua vino tan repentina, pero Dios, que tie-  
 ne cuidado de honrar sus siervos, quiso q̄  
 esto acaeciesse assi, porque de todo punto  
 se entēdiessse que hauia venido por su ma-  
 no sin hauey interuenido medios huma-  
 nos. Parecio al Reyno election bien acer-  
 tada, porque su edad, su mucha prudencia,  
 la opinion de su vida, y la venerable pre-  
 sencia, que tenia, lo haziã digno deste mini-  
 sterio, y de otro mayor. Esta alegria com-  
 mum solo se conuirtio en tristeza enel San-  
 cto Varõ, porque le parecio, que de necesi-  
 dad hauia de dexar el sosiego, y quietud  
 tã deseada, y procurada por tantos tiem-  
 pos: y assi al principio estuuõ muy duro en  
 aceptarlo, pero como fuesse subjecto al pa-  
 recer de los hombres prudentes, y cargaf-  
 sen muchos del, vuo de obedecer, principal-  
 mēte q̄ le poniã delãte de los ojos, que de  
 muchos años atras hauia acostumbra-  
 do la casa Real de Portugal tener por cura de su

Vida del Padre

alma frayles de la orden de san Augustin, porque fray Iuan Xuares que fue despues Obispo de Coimbra, y fray Gaspar del Casal q̄ tãbié vino a geuernar las yglesias, de Leyria y Coimbra, fueron confesores del Rey Don Iuan el tercero, y del Principe Don Iuan el fray Gaspar; y que fray Francisco de Villafranca hauia confessado a la Reyna Doña Cathalina, hasta que murió, y que no hauia el de enflaquecer la deuocion heredada en tantos años. Estas y otras razones lo forçaron a aceptar aquel cargo tan religioso de suyo, y el començo a tener scrupulo de no aprouechar en todo aquello que fuesse prouecho vniuersal, y honra y gloria de Dios, y de su habito y profesion: y no queriendo resistir a lo que tantos le aconsejauan, huuo de obedecer. Y assi, el dia de san Iuan Euangelista, fin del año de mil y quinientos y sesenta y seis, fue el dia primero que confessò al Rey Don Sebastian. Tuuo temor al principio que la religion le hauia de ser importuna con encargarle negocios temporales, y q̄ los negociasse cõ las personas reales; y como de ninguna cosa tuuiesse me-



nos cuydado, que de las cosas terrenas, dixo a los padres de la Prouincia, que cõ esta condicion acceptaua el officio: que el no se hauia de encargar mas que de la alma de su Rey, porque aquello se le hauia encomendado. Esto guardò bien estrechamente despues, porque jamas hablò de negocios de cosas temporales a las personas reales, y si hauia negocio de importancia, su compañero lo negociaua, y tractaua. Començo çon el officio a studiar, y a leer de nueuo, para persuadir a la virtud con exemplos, porque parece, que a los Reyes de Portugal los confessores seruián también de ser como maestros que platicando con sus Reyes les dezian cosas curiosas, y trayá exemplos de las historias con q̃ los Príncipes suelen entretenerse, y ymitar a los mayores: y porque entre las lenguas vulgares que los Portugueses aman mas, es la Toscana, y Ytaliana: y en palacio, y entre los cortesanos se víaua mucho, huuo el también de aprénderla: porq̃ aquella nació cõ la libertad q̃ tiene serue de varias cosas, y trassada muchos libros morales y de philosophos a donde ay mucha variedad de lectõn.

## Vida del Padre

¶ V N año tuuo este cargo el sancto varon que le paracio hauerlo tenido mil, y como viesse que ni gozaua del choro, adonde se leuanta mucho el coraçon con los cantos ecclesiasticos, ni del reposo que trae la clausura del monasterio, y celda: y que se yua secando los arroyos de lagrimas, con la frequentacion de los negocios dela corte, y que la alma enflaquecia, porque le faltauan los gustos del cielo: boluio sobre si, y pareciole, que ya la vestidura del hombre nueuo, que se hauia vestido en la religion, se le hauia hecho pedaços, y que como otro Adan, andaua desnudo: y assi determinò de deshechar de si cosa, que de todo punto ponía a piligro su anima, y yua perdiendo en pocos dias lo que hauia ganado en muchos años, cò grã trabajo. Al principio hallò que no negociaba nada, con buscar su remedio, por medio de los hombres, porque, ya el sabia que los terrenos hablan como terrenos: y assi buscò otro mas seguro, que fue, acrecentar la oracion, añadir al ayuno mayor abstinencia (si hauia que añadir) y a la disciplina mayor penitencia. Estos terceros tomó

Procura  
dores del  
alma.

para

para negociar con el, y fueron le tan buenos, que le alcançaron lo que pedia y deseaua, porque, la oracion todo lo alcança, la abstinencia es gran negociadora, y la penitencia muy gran solicitadora. Creese q̄ le fue reuelado el alcançar esto que deseaua: porque, como vn religioso le entrasse a pedir en su celda la bendicion para yrse a conualecer a casa de sus deudos, o a vna granja, de vna enfermedad que tenia, estando orando, en lugar de responder a lo que el frayle le pedia, dixo, hablando con la ymagen del Ecce Homo, ante quiẽ oraua, Muchas vezes le he pedido al Señor, que me libre de los negocios de la corte, y me saque de palacio, y en fin ha me lo de conceder. Por donde parece, que la perseverancia que tuuo en pedir, le alcançò lo que tanto deseaua. Pues como perseverasse muchos dias en esta demanda tan sancta, puso Dios en el coraçon del Rey, que al viejo sancto, y cançado lo dexasse boluer a su celda tan deseada. Entendio el Rey (que aunque niño era de vn delicado entendimiẽto) que vn hombre de aquella edad, y que hauiã biuido tantos años ca

## Vida del Padre

la quietud del monasterio, no se hallaria en las cortes de los Reyes, ni en las mesas opulentas, ni a donde no se tractan cosas sanctas, mas profanas, y que pocas vezes traen edificacion. Tambien vio, que como lo començauan a enlayar en la caça, y andar de vna parte a otra, el sancto viejo no podia tampoco andar por los caminos, y aunque el sentia notable pesadumbre dexar vn varon de tãta sanctidad, al cabo le parecio, que era mejor dar reposo a quien le podia ayudar mas con sus oraciones en su celda, que no traerlo inquieto, pues aquel ministerio lo podia hazer otro. Con esto se resoluo el Rey, con cõsejo de la Reyna su aguela (a quien guardaua summa reuerencia) y le dio licẽcia, para q̃ lo q̃ le quedaua de la vida, lo gastasse en el reposo, que tanto desseaua. Y dio se el cargo de confessar a vno que lo merecia, y era digno del, asì por su religiosissima vida, como por sus letras, y prudẽcia, y nobleza de linage. Este fue el padre Luys Gõçalez de la Camara, q̃ era de la cõpañia de IESVS, a dõde hauia hecho bastante prueua de lo que era, y para lo que podia ser.

Alcançó  
lo q̃ tan-  
to desse-  
ua.

DE COMO NO QUI

so acceptar vn Obispa-  
do que le dauan.

Cap. XX.

**H**AVIENDO alcançado el ami-  
go de Dios lo que tanto desseaua,  
que era gozar de su vida commun,  
no se podia dezir el alegria que su spiri-  
tu recibio: porque cierto, assi le parecia  
aspera la vida que passaua en la corte,  
que pedia a Dios, que lo sacasse della,  
como otro tiempo Moysen, quando se 3. Reg. 19  
veya cargado de aquel duro pueblo, y  
Helias perseguido, y atribulado de ver,  
que preualecia la maldad del pueblo Is-  
raelitico: por lo qual pedia, le quitasse  
la vida. Y agora, viendo se cõ aquel sosie-  
go de spiritu, se juzgaua, hauer salido de 4 Reg. 2;  
la seruidumbre Egypciaca, y que ya su-  
bia en el carro con Helias. La Reyna, con  
el Rey y su consejo, mirando prudentissi-  
mamete como hauia obligacion forçosa de  
premiar a vn varon de tantos mereciẽtos,  
y que

Vida del Padré

y que hauia seruido en la casa real en el  
 officio primero, y de mayor confiança: of-  
**Danle el** frecieronle el Obispado de Viseu, que a la  
**Obispa-** fazon estaua sin perlado. El amigo de Dios  
**do de Vi** que sintio la tentacion del demonio, recha  
 seu y no çola, y diolé de mano: y así, luego que se  
**lo quiere** le dio este auiso, fue al Rey y a la Reyna,  
 y con razones religiosas, y con toda reue-  
 rencia, mostró no ser digno de aquel lu-  
 gar tan alto, y que su edad no estaua para  
 mas, que aparejarlo para la otra vida, y que  
 si huiera de dexar la celda, por ninguna  
 via la dexara menos sin scrúpulo, que para  
 andar en seruicio de su Alteza, y que pues  
 se le hauia hecho la merced, mayor que  
 podia sperar, dexandolo quieto en su mo-  
 nasterio (pues no hauia desmerecido por  
 donde no gozasse de la gracia hecha) no se  
 le hiziesse tan conosciado agrauio, dandole  
 lo que no le conuenia, ni venia a cuenta a  
 su anima. Causó admiracion a los Reyes  
 el ver, quan sacudido estaua este amigo de  
 Dios, de las cosas del mundo, que aun el  
 poluo no allegaua a el, y admirados de su  
 humildad, y assegurados, que lo que ha-  
 blaua, era tan de veras, por obligarlo a que  
 enten

entendiesse quanta era su voluntad para con el, le mandaron que proueyesse a quella yglesia en quié el quisiessse, o fuesse frayle de su orden, o clérigo. Entonces, teniendo conoçidas las costumbres, y vida religiosissima de Dó Iorge de Atayde, vn principal fidalgo del Reyno, dixo, que conforme a su consciencia, aquel era merecedor de aquella yglesia, y de otra qualquier que le encomendasse. Esto no tubo efecto luego, porque se proueyó en el muy religioso, y docto varon el maestro fray Martin de Ledesma de la orden del Padre Sancto Domingo, Cathedratico en la Vniuersidad de Coimbra, pero el no quiso aceptar lo, dando razones honestas. Los Reyes que teniã bastante satisfacion de aquella persona: y visto esto, assegurando sus consciencias con la election, que hauiã hecho el amigo de Dios, la aprobaron: y assi le embiaron luego la cedula. Conosciose bien, quã de Dios fue la prouision de aquel Obispado, porque aquel señor fue vn notable perlado en el Reyno de Portugal, y queriendo despues de algunos años descargarse de vna tan graui carga, como traer sobre si tantas

## Vida del Padre

animas, al tiempo que lo mejoraron, quiso renunciar el Obispado, y de hecho lo hizo: y oy biue religiosísimaméte, firviendo de capellan mayor de su Magestad en los Reynos de Portugal, y es Comendatario del insigne monasterio de Alcobaça, que es de la orden Cisterciense. Ha se hecho alguna larga menciõ deste muy illustre perlado, porq̄ adeláte nos dara ocasion para q̄ hablemos del. Desde aqui pudieramos ya traçtar del sançto fin del religioso padre fray Luys, pero sera bien q̄ hagamos otro capitulo de algunas cosas particulares, que sin dubda seran para edificaciõ de los lectores, y con ellas quedará muy reforçado lo que se ha dicho, y los fieles terná mas ocasion de bendezir a Dios en sus sieruos.

**¶ DE MVCHAS VIR**  
tudes que resplandescieron con el  
Sañto Varon Fray Luys de Môto-  
ya, y de su gran perseuerancia  
en ellas. Ca. XXI.



**E** S C O S A cierta, que la perfeccion,  
o defectos, de las plâtas, y arboles son  
conocidos por sus effectos, y si uctos:  
côforme a la senténcia del Señor: porq̄ cier- Matt. 7.  
to es, q̄ de las câbroneras no se cogé higos,  
ni de los spinos vuas, ni por el côtrario, de  
las palmas, piedras, ni de la oliua ponçoña.  
Pues como hayamos en los capitulos passa  
dos pintado vn arbol tan precioso, con fru  
ctos tâ suaues, y abundâtes, y tâ aromaticos  
y olorosos, sera biê agora, q̄ leuâtemos la cõ  
sideracion a mayores cosas, mostrando co  
mo este arbol es mas perfecto, q̄ los otros  
en muchas cosas. Y la principal es, q̄ como  
los otros arboles no tengâ mas que vn fru  
cto prouecho, este nuestro tiene muchos: y  
quâdo haya arboles, q̄ tengâ dos, y tres co  
sas conocidas, al cabo, la vna es como pro  
pria, y natural, las demas son accidentales,  
y que no son de la misma perfeccion: pero  
el que pintamos aqui, es de tantos fructos,  
y tan perfectos, que con tener diuersos sa  
bores, cada vno por si es del cielo, y di  
uino. Y si queremos mirar atentaméte, ha  
llaremos en el lo que el Apostol Sã Pablo Gal. 9.  
dize, quando pinta el amor de Dios, del

## Vida del Padre

qual dize q̄ salen todos estos fructos, chari-  
dad, alegría, paz, paciencia, grandeza de co-  
raçon, bondad, blandura, mansedumbre, y  
otras, q̄ se vierõ en el Sancto Varon. Porq̄,  
desde q̄ nacio, començo en amor, y mediõ  
en amor, y con amor crecio, y se perficio-  
nõ, y acabõ con amor: porq̄ siempre andu-  
uo ardiendo en la charidad de Christo, el  
qual Christo es amor, y del dixo por S. Iuã:  
Dios es charidad. Caminando pues con es-  
te principio, de estar este Sancto Varon a-  
brabado en charidad, y amor: yremos vien-  
do los fructos, que este arbol dio de diuer-  
sos olores, y sabores.

1. Iuã. 4.

Chari-  
dad con  
sus hijos

¶ **Q**UANTO a lo primero, su charidad  
fue excelentissima con el proximo ( porq̄  
no ay para q̄ disputemos de la q̄ tuuo con  
Dios, y con tu anima) assi en lo que tocõ al  
bien Ipiritual, como al temporal. Desde q̄  
se encargõ de ser perlado, nunca se desue-  
lõ sino en mirar como su rebaño pasciẽse  
y eruas buenas, y suaves: porque assi grue-  
sõ lo ofreciẽse a Dios en holocausto. Quã-  
do vio a su hermano enfermo, que el no  
enfermase con mayores dolores? Quan-

do vio al subdito triste, que el no gimiesse?  
 Quando desconsolado, que el no llorasse?  
 Quando lo vio que vua a tropeçar, que el  
 no le hechasse los braços para tener lo?  
 Quando cayo, que no le diesse la mano pa  
 ra que se leuantasse? Quando vio alguna  
 llaga en el proximo, que el con sus ojos  
 llorando, con su pecho suspirando, no le a  
 plicasse medicinas preciosissimas, no solo  
 para que quedassen sanas, mas aun sin se  
 ñal? Todo lo que pudo, hizo, por conseruar  
 a los buenos. Remediò a los que yuan a  
 perderle, y a los afligidos los esforçò, para  
 que no enflaqueciesen en el camino de la  
 virtud, y los que de todo punto yuan er  
 rados, los boluto al camino. Y quando los  
 ya perdidos, no quisieron abrir los ojos, viê  
 do se meter en el profundo, con lagrimas  
 y oraciones, hizo lo que en si fue. Algo de  
 esto podremos prouar cõ exemplos, que to  
 dos vimos. Como vn religioso anduuiesse  
 muy estragado, y el Sancto Varon supie  
 se quan torcidos caminos lleuaua para sal  
 uarse, el le corrigio muchas vezes, y puso  
 los remedios posibles para que saliesse de  
 aquel peccado en que biuia: mas como ni

Nota el  
 cuidado  
 q tuuo  
 d la oue  
 ja perdi  
 da.

esto bastasse, lleuólo a la yglesia vna noche y alli, despues que de nuevo lo vuo amonestado, tomó vna áspera disciplina, y disciplinando se el, cruelísimaméte, ordenò Dios, que las heridas, y golpes, que el Sancto varon recibia en sí, passassen al peccador, que hauia estado tan endurecido : y así curó la alma de aquel, ymitando a nuestro Saluador, que con sus llagas quedamos nosotros sanos .

**Esai. 53.** Otro frayle, que como otro y. 1, Pe- Iudas, se apartó de nuestra compañía, ha- tri. 2. uiendo hecho por el grádes oraciones, dis-

**Otro e-** ciplinas, y ayunos, y procurando, que por xéplono los monasterios se hiziesse oracion conti- table. nua por la salud de su alma, viendo lo ya de todo punto perdido, nunca dexò de rogar a Dios por el, y llorar (por cumplir con

**4. Reg 16** la charidad) como otro Samuel, hasta que viendo que la ordenacion diuina lo hecha

**Heb. 12.** ua de sí ( como a otro Esau ) se conformó

**Chari-** con ella. Si quisieremos tractar de la chari- dad con el proximo (quanto a lo temporal los neces y del cuerpo ) quando huuiéremos dicho sita des é mucho, quedaremos cortos. Si topaua el cur- pobres, era imposible passar de largo, sin po. hazer les limosna: por esto procuraua que el com-

el compañero lleuasse monedas para dar a los que encontraua, quando yua de camino: y tal vez le acaecio llegar al monasterio sin dinero, porq̄ lo hauia gastado en el camino con los necesitados. En la posada, a donde llegaua, luego daua de lo que comia a los que alli acudian, y si eran pobres, que eran honrados, alargaua la mano. Y en el monasterio procuraua que se diesse mucha limosna, principalmente en los años trauajosos: y con este amor grande que tenia con los necesitados, o predicando, o tractando de otras obras de charidad, siempre persuadia a los ricos, y poderosos la limosna.

**¶ DEL ESTREMADO**  
 cuydado que tuuo con  
 los enfermos.

C.XXII

(:):

H 4

Con

Notable  
enferme  
ro en su  
monaste  
rio,

**C**ON LOS enfermos el monaste-  
rio fue vn exéplø de toda charidad,  
y amor. En esto hauiase marauil'o  
samente, o miraua por ellos como perlado,  
o como proximo. Si como perlado, nun-  
ca, faltò a lo que era obligado: porq̃ para so-  
lo esto dezia, q̃ conuenia vender los Cali-  
zes, y los demas vasos de plata, y así mié-  
tras el gouerno (fuesse en Lisboa, o Coim-  
bra, o en los monasterios q̃ yua visitando)  
siempre hizo lo que predicaua, y hazia rigu-  
rosa visita contra los perlados, que eran  
descuydados: tenia mucha diligencia en  
que los religiosos, que tenian cargo  
de proueer la comunidad, primero  
diessen lo necessario a los enfermos, y  
que quando huuiesse falta, la sintiel-  
sen los sanos, y no los enfermos. Quan-  
to a lo que tocava a visitar los, y a-  
cudir a mirar por lo que les faltaua te-  
nia este orden: tres vezes acudia a la  
enfermeria cada dia, la primera, en a-  
cabando de dezir Missa; la segunda,  
visitar despues de comer: y la tercera, a  
los enfermos la tarde, antes de tañer a silencio,  
mos: Todas estas vezes, despues de pregun-  
tado

Ordē de  
visitar  
los enfer-  
mos:

tado a los enfermos de como les hauia ydo, se informaua, si se hauia hecho lo que el medico mandaua, y animaualos, para q̄ sufríessen la enfermedad que Dios les embiaua, y persuadialos a la paciencia, y que llamassen a Dios interiormente, para que los socorriesse con la salud. Despues dezia les los Euangelios, y si se les hauia de dar el pan bédito de san Nicolas de Tolé lino, el solo lo administraua. Cōcluydo cō esto (que era proprio de padre) acudia a lo que era obra de misericordia, con que se comprehende la obligaciō de visitar los enfermos, que era hazerles las camas, buscar les algunos regalos, darles con sus proprias manos las medicinas, y las comidas, porque se esfuerçassen mas, y al cabo hazia las demas cosas de humildad, queriendo llevar parte del merecimiento de los fray les mancebos, a cuyo cargo estauan estas cosas: y como otros religiosos de profunda humildad, acostumbraassen a hazer estas cosas baxas, y le quitassen a el que no las hizíesse, enojauase cortesmente contra ellos, diziendo, que ellos hazian bien en exercitarse en tan buenas obras, y mal, en

## Vida del Padre

estoruar lo a el enq̄ no los siguiessse, pues le impedian que no hechasse vn passo mas adelante en la vida perfecta. Y porque en la Prouincia quedasse mas arraygada esta obra sanctissima, el tomaua cada dia quatro religiosos de los mas honrados, y lleuaua los a la enfermeria, para que hiziessen las camas, y regalassen a los enfermos, y con esto los nuevos se edificassen, y se ensayassen para en lo venidero, como se hauian de exercitar en esta obra de amor, y charidad, y tan propria de la naturaleza humana.

## DE LA PACIEN- cia que mostro el sancto va- ron en algunas aduersi- dades Ca. XXIII.

(:::)

**N**O adquirio el amigo de Dios fray Luys de Montoya tantas perfecciones, como quedan aduertidas,  
sin



fin hallar dificultades, porq̄ no se cõquis-  
ta el cielo con regalos, mas con muchos rē  
cuentros, y batallas, exteriores, & interio-  
res. De las interiores no podemos dezir  
mucho, porque no se halla rastro: pero biē  
nos assegura su vida san̄ta, que se comba-  
tio con el demonio valerosamente, y  
que salio victorioso, pues en todas aque-  
llas cosas en que lo pudo tentar, las vi-  
mos resplandescer en el. Afsi ymitò en la  
castidad, a vn Ioseph en la tierra: en la  
abstinencia a vn Helias: en la humildad a  
vn Moysen, en la justicia a vn Salomon:  
en la fee, a vn Abraham: a vn Isach en su  
senzillez, y simplicidad de consciencia.  
De manera, que por hauer vencido los  
contrarios destas virtudes, y estar en e-  
llas tan perfecto, entendemos, que  
en la interior paciencia, fue valeroso,  
pues lo vemos triumphante. Vea-  
mos agora en las cosas de por aca, si  
fue paciente. Basta para exemplo de esta  
verdad, que por espacio de treynta,  
y mas años, nunca cessò de trabajar  
con el cuerpo, y spiritu, en el cuyda-  
do quotidiano de los monasterios que

## Vida del Padre

Notab' :  
tolerancia  
en los re-  
cuétros,

tuvo a su cargo. Como era extranjero, y venia a casa agena, y a enseñar nueva manera de bivi, fue muy odioso, y llevaron lo mal a los principios los frayles, y aunq̃ muchos, como obedientes, baxaron la ceruiz al yugo: otros rompieron las riendas del buen respeto, y lo llevaron mal; pero el lo sufría todo con mucha paciencia. Vieronse muchos frayles apretados, y fueron se a otras Prouincias, y visto que cargaua la obligacion de sus almas sobre el, y que no podia poner el remedio que quisiera, atormentauase; pero con la paciencia lo vécia todo. Veya como murmurauan del, y le dezian pesadas palabras, y aun en cosas, que le tocauan en la honra, y virtud: pero (ymitando a Saul quando era bueno) hazia que no las oya, y passaua adelante, y por no boluer mal por mal, procuraua a los que le maldezian, darles en retorno, palabras blandas, y dulces, y obras de hermano muy amado. Como fuesse al capitulo de Bononia en Ytalia ala elección del Reuerédissimo Christophoro Patauino, por renunciacion de fray Hieronymo Seripando, acaescio, que huuo alla

algu-

algunas discordias entre el y vn religioso  
 de la mesma Prouincia de Portugal, sobre  
 cosas particulares: por lo qual le fue quita  
 do el assiento en el capitulo, porque no lo  
 juzgaron en presencia del reuerendissimo  
 General, por vicario general, y el otro co  
 mo fuesse maestro, tuuo mas preeminen  
 te lugar, lo qual sintio el sancto varon no  
 por si, mas por el officio: pero el lo lleuò  
 pacientemente, y sabiédo que entonces se  
 tractaua de quitar le el officio, y q̄ se que  
 dasse en Castilla, y entendiesse porque ca  
 minos venia, el lo dissimuló, y con cora  
 çon grande, dio a entender, que no hazia  
 caso de quanto se hiziesse contra el, y quã  
 do se publicò, que todo hauiá venido por  
 las diligéncias de aq̄l maestro q̄ le precedio,  
 y que los Reyes de Portugal enojados cõ  
 tra el, hauiá prohibido que no entrasse en  
 sus Reynos, el sancto varon, con pecho  
 Christiano, procurò con los Reyes, hasta po  
 nerse de rodiilas delante dellos, que le cõ  
 cediesse licencia para venir a esta Prouin  
 cia de Portugal, y por su diligencia boluio.  
 De manera, que este exemplo sirue a dos  
 partes de la perfeccion del sancto hombre:

## Vida del Padre

la vna, de su mucha paciencia: y la otra, el perdonar a su aduersario, y por el mal boluer bien. Tambien fue reprehendido y notado de sospechoso, y que sentia mal de sus hermanos, tomando ocasion los que esto juzgauan de que miraua con mucha vigilancia por los religiosos, y quitaua todos los inconuenientes, que podian ofrecer se para dar en algun peligro. Pero, entendiendo lo el, satisfizo primero con su consciencia, y despues mostro, q̄ su senzillez nūca hauia sido tan atreuida, que sospechasse mal de nadie, y que si hauia proueydo al remedio de algunos peligros hauia hecho lo que conuenia a su officio, y que de tener su alma segura, y tener buena opinion de sus hermanos, lo desobligaua a no tener que hazer mayor satisfacion. Otros mil encuentros tuuo de otros muchos religiosos que tuuieron libertad de dezir del santo uaron muchas palabras, que pudieran herir, y sacar sangre en otro, mas el, con mucha mansedumbre las sufria, porque el

Hebr. 10. Apóstol san Pablo aduertio, que la pacien-  
Cap. 1. cia nos era necessaria, y Sanctiago, que co-  
tenia

tenia toda perfeccion: y no sin gran mysterio nos quedaron los exemplos de paciencia en Iob, y Thobias: pero aunque fue fatigado con muchas pesadumbres, al cabo los que se desmandaron algun tiempo, y tuuieron las lenguas libres, con ellas loaron la virtud deste admirable varon, y la confesaró, como yo vi lo vno, y lo otro, de manera, que Saul, que hizo y dixo mil males de Dauid, tambien dixo despues, que Dauid era mejor, y mas justo que el, y los hermanos que vendieron a Ioseph, y lo llamaron soñador, despues lo adoraron, y reuerenciaron, y le pidieron perdon.

1. Reg. 18

y 19. y 12

y 23. y 24

y 26.

Gen. 37.

y 45. y

50.

## ¶ DE LA NOTABLE deuocion que tenia en celebrar el sancto varon.

### Cap. XXIII.

**Y**A se ha dicho atras, quan aficionado era al officio diuino, y que nunca faltaua a el, y tambien de la frequentacion del celebrar la sancta Missa: en-

Vida del Padre

empero, aquello fue en general, y así a-  
 uremos de venir alo particular en este pro-  
 posito, por hauer cosas de mucha confide-  
 racion. Acaescio que vn dia de san Pedro  
 Apostol, acabado de dezir missa, llamo a  
 vn religioso, muy su familiar, y dixole, q̄  
 le ayudasse a dar gracias a Dios, por vna  
 gran merced que le hauia hecho en mu-  
 chos año atras, y era, que aquel dia hauia  
 quarenta años que cantara missa nueua, y  
 que en todos ellos no dexó de celebrar tá-  
 tos dias, que pudieran inchir vn mes: y  
 así frequentó este diuino Sacraméto, que  
 la principal diligencia que ponía, quando  
 yua camino, era lleuar recaudo para dezir  
 missa, y traçar puesto a donde hallasse ygle-  
 sia. Otra cosa ay mas en esto, y es, q̄ quan-  
 do estaua enfermo, siempre dezía missa, o  
 commulgaua, si la flaqueza era gráde, mas  
 quando la enfermedad nó lo fatigaua, el  
 dia que hauia de purgarse, leuántauase tres  
 o quatro horas antes de tomar la purga, y  
 dezía missa: y este orden guardó hasta que  
 murio: y de aqui vino a ser deuotísimo  
 deste tan alto Sacramento, como supremo  
 regalo del alma. Gastaua de ordinario  
 quasi

Nota la  
 frequen-  
 tació de-  
 ste ami-  
 go d̄ Di-  
 os en el  
 celebrar.

quasi vna hora en celebrar : y aunque hu-  
 uiesse priessa, y negocios , en esto no hauia  
 mudança. Hasta llegar al canon, no se de-  
 tenia mucho , mas despues, hasta que ha-  
 uia comulgado, como tractaua los myste-  
 rios tan altos, yua muy de spacio, assi por  
 la contemplacion dellos , como porque  
 las lagrimas no le daban lugar a mas. Por-  
 que tuuo tan gran don de ellas, que no  
 era en su mano retenerlas, y quando aca-  
 bava, de tal manera le quedaban los ojos  
 abiertos, que quedaua como pasmado, lo  
 qual procedia de hauer recebido diuinos  
 gustos, y hauer se le comunicado algu-  
 nas cosas altas . Tuuo vn deuoto, este  
 amigo de Dios, muy pio, y de quien se  
 podia creer qualquier cosa buena . Este  
 venia de ordinario a oyr missa del reli-  
 gioso padre , porque la dezia con mu-  
 cha deuocion . Y como el deuoto estu-  
 uiesse orando, baxos los ojos, al medio de  
 la missa, quando ya auia consagrado, al-  
 çò los , y vio sobre la cabeça deste Va-  
 ron Sancto, vna nuue de fuego , como a-  
 quella que pintamos, quando vino el Spi-  
 ritu Sancto sobre los Apostoles muy res-

## Vida del Padre

plandesciēte: y esto fue muchas vezes. Por don le entendio aquella deuota persona, de quantos merecimientos era el venerable padre, aunque ya estaua bié satisfecho de atras de su mucha sanctidad: y esto fue muy publico en aquel tiempo, y se habló de ello, aunque no se hizo la diligencia necesaria. Por lo qual no lo ponemos por milagro aprobado, aunque la sanctidad del amigo de Dios nos puede assegurar de todo. Muchos años, quando estaua en el monasterio, dexó de yr a dezir missa, sino era llamado por el sacristá, por humildad: y daua le pena, quando no lo llamauá, por que le hazian dilatar su consuelo, y dezia, que quando lo venían a llamar, le parecia que via vn Angel, que lo combidaua al cõbite del cielo: y así dexaua todo lo que tenia entre manos, aunque fuesse la cosa de mayor importancia, que se pudiesse pésar. Desde que salta de la celda, para celebrar, hasta que boluia, era milagro verlo, porq̄ yua tan recogido, y tan olvidado de las cosas terrenas, que aunque passasse jũto a los fray:es, o se liziesse algũ ruydo, no miraua a vna parte ni a otra. Acabada la missa, que

dasse



dasse gran rato en la oracion, y no permitia, que los sacerdotes, quando se vestiá para celebrar, ni despues de celebrado, hablassen, y se embaraçassen en cosas, que cauauan alguna inquietud, y aun reprehendia, con alguna seueridad, a los que en esto nõ andauan con recato. Acostumbrava a dezir, que el sacerdote hauia de estar recogido todo el dia, y noche; para andar dignamente aparejado, para administrar tã altos mysterios: y que la noche se auia de emplear en aparejar le, para recibir tan gran Sacramento, y el dia hauia de gastarse en darle gracias por auer sele hecho tan gran merced. Fue en estremo deuotissimo de la fiesta del Sanctissimo Sacramento, y el introduxo, que se celebrasse con la mayor solemnidad, que fuesse posible: y assi es cosa cierta, que en ninguna Iglesia, ni monasterio de Lisboa se celebra con mas solemnidad, y regozijo exterior, como en nuestra Señora de Gracia; que assi se llama, en aquella ciudad, el monasterio de los Agustinos. Quando se hazia processiõ del Sanctissimo Sacramento, que es cada tresero domingo de cada mes, el lo lleuaua

## Vida del Padre

en sus manos, con marauillosa deuocion,  
y reuerencia, de manera, que el pueblo, q̄  
lo miraua, se detenia en mirar vn hombre,  
en carne humana, yr como eleuado, y que  
no parecia yr entre los hombres, mas que  
estaua arrebatado en el cielo. Cuenta se por  
otra mara uilla del cielo. cosa muy aueriguada, y que se tratò muy  
de proposito en aquel tiempo, y en las in-  
formaciones q̄ se hizieron de sus milagros,  
se nombran personas de graue opinion, y  
yo haziendo mis diligencias singulares por  
la ciudad de Lisboa, sin saber con los que  
hablaua, de mi pensamiento, me dezian,  
tan sancto era fray Luys de Montoya, que  
diuersas vezes yua leuâtado del suelo, quã-  
do lleuaua el sancto Sacramento en las pro-  
cessiones, y fue, que como vn dia de los  
que se hazia procesion con el sanctissimo  
Sacramento el lo lleuasse en su custodia,  
fue visto yr leuantado del suelo, y que so-  
brepuaxaua a todos los que alli yuan, y a si  
fue en toda la procesion. Por ser tan de-  
uoto deste inefable Sacramento, de ordi-  
nario tenia cuydado de renouar lo todos  
los lueues, el por su cõsuelo y procuraua  
que estuuiesse con singular limpieza, y

gran

gran decencia Y quando supo, que se mandò, que se hiziesse commemoracion por toda la orden, las quintas ferias del año, celebrando su officio, y Pio quinto de gloriosa memoria concedio para esto su Breue, recibio gran consolacion.

**¶ DEL GRAN CVY-**  
 dado que tuuo de su conscié-  
 cia y dela oració mental.

Capit. XXV.

**F**VE EL MAS templado, y reformado en la lengua, de quantos hombres tuuo nuestra edad: porque siempre traxo en su memoria aquella sentencia del Apostol Sançtiago, que dize, El religioso que no refrena su lengua, mas anda inquieto con ella, su religion es vana. Nunca le vieron hablar palabra ociosa. Nunca dixo mal de nadie, ni permitio que en su presen-  
 cia se tractasse de tercera persona. Su légua

Capit. 1.

estaua tan hecha a hablar bié, y loar a Dios, que lo que era fuera desto, lo tuuiera el por summo mal. De aqui vino, que jamas pudo condenar nadie su conuersacion, ni tomar a sa para murmurar del, y qualquiera que nunca lo viera visto, de solo mirar su rostro, y de oyrlo hablar, lo juzgara en el continente por vn hombre de estremada perfection. Y aun los que del se quexauan, y juzgauan siniestramente, notádolo, que tenia faltas, al cabo sus propias consciencias los compeliéron, a que conuertiesse en mejor, aquella opinion: porque el tiempo mostró lo que en esto hauia. Y como quiera que en el vuisse estas virtudes, y otras, no por esso lo canonizamos por hombre sin culpas, como, mientras el interior estuviere encubierto debaxo del exterior, no puede gloriarse, ni lo podemos dar por justo, y acabado, como nuestro thesoro este en vasos de tierra: empero si los defectos adquiridos por el peccado primero, algunas vezes inquietauá al amigo de Dios, de tal manera conuersauan con el, que le eran de mucho prouecho, porque peleaua cō ellos, y con la diuina gracia salia vencedor,

cedor: y así sacaua fructo para su anima, de lo que fuera a otros materia para tropeçar, y despeñarse. Quando yua a palacio a Excelen visitar a los Príncipes, por ahorrar de per te exem der tiempo, y quitar occasion de que no plo para lo inquietassen con platicas profanas, ha los reli zia que su compañero lleuasse vn libro de giosos. deuocion, y todo el tiempo que aguarda ua hazia que leyesse: y con esto, ninguno le hablaua, antes se llegaua a oyr la lectiõ. En la oracion mental, fue muy exercitado, y perpetuo; porque no solo quando estaua orando a solas, gozaua de aquel regalo di uino, mas por donde quiera que andaua, parefcia, que yua fuera de si, y aun quan do comia, si le miraran atentamente, siẽ pre le vieran como arrebatado, y leuanta dos los ojos al cielo. Tuuo para el exerci cio dela contemplacion por maestro, el no darsele cosa del mundo, y tenerlo debaxo de los pies: porque hauiendole ubjectado, ya no curaua sino del cielo, a donde sabia que estaua su Dios, y amor. Ya tenia ho ras señaladas de dia, y en la noche: para ef to, las ymages que leuantauá mas su spi ritu, era el crucifixo, y vn Esc. Hemo. y la

Oracion  
mental  
muy e-  
xercita-  
da en el  
amigo &  
Dios. >

## Vida del Padre

serenissima Reyna del cielo, con su hijo precioso, a la qual reuerenciaua tanto, que eran sus regalos con ella dulcissimos: de lo qual traeré vn exemplo al fin de este capitulo. Los lugares particulares, eran, el choro de noche despues de los maytines, porque siempre los seguia a media noche, y de dia la celda, donde tenia vn estrado, que era su silla, y su principal cama y regalo. Allí suspiraua de ordinario. Allí derramaua abundancia de lagrimas, y con mucho sentimiento dezia, Ay Dios mio, amor mio: porque estas eran las palabras con q̄ mas su coraçõ descãsaua, quãdo estaua lleno de tropeles q̄ le combatian. Como vnavez se quedasse en el choro despues de maytines, començo a levantar el spiritu con tanta fuerça, que fue arrebatado de manera, que no sabia de si, y al principio començo mansamente a dezir, mi amor, mi buen Iesus, y leuantando mas la voz cõ el feruor q̄ lo yua abrasando tomò mas fuerças, y començo a dar voces, y leuãtofe del lugar a donde estaua, y andaua saltando por medio del choro, de manera que no sabia de si, y despues vino a dar a los pies de

Fuerça d  
la oraciõ

de vn deuotissimo crucifixo, q̄ eſtã enel cho-  
ro, y alli ſe ſoſſego, y quieto, y despues ſe re-  
cogio a ſu celda, no cabiendo de alegria, la  
qual yua moſtrando, con cõtinuar aquellas  
ſus dulciſſimas palabras , O mi amor,  
Dios mio, y mi buen Ieſus. Otras co-  
ſas ſe cuentan de ſu feruoroſa oracion,  
las quales no ay para que ſereuir las a-  
qui, pues quien ſe quiſiere certificar de  
eſta verdad , y perſuadir ſe a que es  
nada lo que ſe dize , a reſpecto de lo que  
hauia , lea ſus obras de deuocion , y po-  
dra ver, quã ſpiritual era. Boluerẽ a cõplir  
cõ lo q̄ prometì de la deuocion q̄ tuuo a la  
Reyna del cielo: y q̄ ſe ſepa de los deuotos  
de la ſereniſſima Reyna del cielo, para que  
lo ſean mas, y para que los que no ſon  
tanto, no empereſcar. Eſte varon de quiẽ  
ſe van contando tantas coſas , aſi como ſe  
tenia por eſclauillo de nueſtra Señora, tã-  
bien ſe acostũbraua llamar capellã de la vir-  
gẽ Acaeſcio, q̄ como ya tractaſſe en la caſa  
real, y la Reyna doña Cathalina le embiaſſe  
a mandar, o pedir algunas coſas, y le fueſſe  
neceſſario reſpõder por eſcrito, al poner la  
cortefia, dudó qual feria laq̄ le pornia, porq̄

## Vida del Padre

hallaua que conforme a su estado y profesion deuia poner Capellan de vuestra Alteza, pero miro por otra parte que era Capellan de la Reyna de los Cielos, y que no podia dar aquel titulo a la que lo era de la tierra. En esto anduuo perplexo y muy fatigado: y teniêdo scrupulo de dar a la Reyna lo q̄ era de la madre de Dios, determinô poner se en oracion, y con sancta sencillez y llaneza pidio a la Reyna de los Angeles, que le enseñasse como auia de cumplir cō los Principes de la tierra, no haziendo falta a los del Cielo. Entonces le fue dicho, o por la mesma madre de Dios, o por el Angel, que se nombrasse Capellan de su Alteza, y de alli adelante lo hizo ansi. Esto se supo despues por los nouicios de su monasterio, porque como el los criaua como a niños innocentes ( de los quales digo el Señor que era el Reyno del Cielo) declarôles esta merced q̄ le hizo la Señora de las Virtudes, para cōmouer los a que la siruies-  
sen con mucha pureza, y de ellos  
vine yo a saber lo  
despues.



# DE VN NOTABLE

milagro que hizo este varon  
 sancto por virtud de su o-  
 ración. C. XXVII.

**P**ODRASE traer aqui vn exéplo notable em prueua de lo q̄ pudo la oracion en este varon venerable, que podria ponerse por milagro, pero el lector Christiano podra ser juez en esto: Acaesio, q̄ el Rey Dō Iuã tuuo necesidad de dinero, y buscádo algun medio mas moderado para remediar se, mandô, que qualquiera que quisiessse tener su dinero seguro, y en deposito, lo pusiesse en poder de Iuan Gomez de la casa de India, hombre bié acreditado, y de opinion, tomando el Rey a su cargo, que de su thesoro real se pagaria lo q̄ se hallasse auer se entregado al dicho official. Con esto muchos depositarô su dinero por estar seguro: y quando lo querian cobrar, o tomar parte de el, se le daua por

## Vida del Padre

su cuenta y razon. Murio el Rey y queriendo los q̄ gouernauan el Reyno (por el Rey Don Sebastian miétras estaua en tutorias) tomar cuentas a Iuan Gomez, el juntó sus papeles, y memoriales, assi del recibo, como del gasto, y entrega que auia hecho a Rey. Este official en sus cuentas hallò vna partida de gran summa que auia rescibido, mas no hallaua en que se auia gastado: sabia que no la auia comido, ni desperdiciado: sabia que la auia assentado, mas no hallaua los papeles por donde auia de dar su descargo. Con esto se vio este hõbre muy affigido, y aunque su consciencia no lo acusaua de auer empleado mal este dinero, todauia temia el severo rigor de los que le auian de tomar la cuenta, que eran officiales reales, y no auian de perdonar blanca. Viédose assi, determinó de encomendar a Dios su negocio, y al Sancto Varon Fray Luys de Montoya, a quien el reueréciava, como hombre de mucha piedad: y assi venido al monasterio de Sant Augustin, le declaró su trabajo y angustia, assegurando lo que no auia gastado de aquella hazienda mal, ni le auia perdido por su descuydo:

mas

mas que solo le faltauan los papeles a don  
de tenia las partidas, y a quien auia dado  
el dinero, y en que se empleó. Informádo  
pues con mucha verdad del caso el sieruo  
de Dios, pidióle, q̄ en sus oraciones se acor  
dasse del, assi porq̄ el no peligrasse, como  
porque no perdiessen sus haziédas los q̄ las  
auia puesto en su cófianza. El Sancto Varó  
q̄ tenia conoscienda la bondad del Iuan Go  
mez, lo consolo, y le dixo, que se fuesse con  
Dios, y que haria lo q̄ le pedia, y estuuiesse  
seguro, que no se perderian sus papeles.

¶ Oró el varon piadoso al Señor, y alcizó  
lo q̄ pidió, y fue por estraña manera. Otro  
ciudadano de Lisboa luego aquella noche  
sin tener cosa particular paraq̄, abrio vn es  
criptorio, y començo a reboluer papeles, y  
entre otros hallò vnos q̄ tocauã a Iuã Go  
mez de la casa de India, y sabiendo q̄ anda  
ua perdido por ellos, y q̄ le andauan tomã  
do cuéttas, aunq̄ era bien tarde, mādò a vn  
su criado q̄ luego fuesse a casa de Iuan Go  
mez con ellos, y q̄ le dixesse, q̄ el auia halla  
do entre sus papeles aquellos q̄ le embiaua  
porq̄ sabia q̄ andaua muy fatigado por no  
hallarlos, y q̄ porq̄ detcásasse no auia queri  
do

## Vida del Padre

do a guardar a la mañana para darle aquel gusto. El luan gomez quando vio vna cosa tan milagrosa quedò como fuera de si, mirando que los merecimietos de Fray Luys de Montoya, eran grâdes delante de Dios, pues por ellos auia salido de aquel trabajo que tanto le auia fatigado. Venida la mañana, luego acudio al monasterio a dar las gracias al amigo de Dios, y el le dixo, que las diessè a quien le auia socorrido, que era el Señor. Y pueden se notar aqui dos cosas, vna y la principal, la fuerça de la oracion del amigo de Dios: y de camino, que tuuo don de prophecia, pues luego dixo a este

hombre que

le pi-

dio que encomendasse a Dios su negocio, que se fuesse en paz, que

sus papeles no

se perde

riã.

(:~:)

(:~:)

**DE COMO ESTE**  
 amigo de Dios vino a conocer co-  
 mo eran sus exercicios ac-  
 ptos a su Magestad.

Ca. XXVIII.

**ANDAVA** este amigo de Dios tan  
 desseoso de sacudir de si todo aquello que  
 oia a la felicidad terrena, y del mundo, y  
 leuantar su coraçon a lo alto de la contem-  
 placion, y ser tocado del amor diuino, que  
 nunca pedia al Señor en todos los tiempos  
 fino que le diese de su amor, y señal de q̄  
 se tenia por teruido de el, y que sus obras  
 y desseos buenos, le eran gratos, porq̄ con  
 esta seguridad se fuesse leuantando a ma-  
 yores cosas. Como cosa tan grande no pu-  
 do alcançarse luego, mas con la perseuerã-  
 cia, que es gran negociador, vino a gozar  
 lo que tanto desseaua: y así se le cumplio  
 su desseo en el dia en que el Señor abraçó  
 los pechos de sus Apollules con su amor, q̄  
 fue el dia de Penthecostes, dia dedicado  
 para

Vila del Padre

L. Ioa. 4.

para alcãçar semejãtes cosas, los hõbres spi-  
rituales q̄ andã arrebarados en solo Dios.  
Agora pues vino a cùplirse lo q̄ tãto hauia  
solicitado, y fuele declarado, q̄ sus seruicios  
y actos de charidad, erã gratos a la mi ma  
charidad que es Dios, y que ya podia ca-  
minar adelante por ser querido como Ia-  
cob, y no reprobado como Esau, q̄ auaque  
llorô y gimio, no merecio perdon, ni bol-  
uio a la gracia, por no tener amor, ni obrar  
cõ charidad. Esto se supo despues porq̄ en  
el mismo dia de Pentecostes despues de co-  
mido el conuento estando con sus hijos y  
discipulos que hauia criado con la leche de  
los sanctos consejos que les hauia dado, y  
con el mantenimiento solido de su vida e-  
xemplar les dixo, Hijos, muchos años ha q̄  
ruego y pido a mi Dios encarecidamente,  
q̄ me dê de su amor, y me declare, si ando  
por sus caminos derechos, y en su seruicio,  
porque assi yo vaya sacudiendo de mi el  
poluo destas cosas menudas (que yo ya no  
tengo cosas mayores que me embaracen)  
y bucle hasta lo perfecto, quanto es capaz  
el alma (mientras està vestida deste cuerpo  
miserable) y segun creo, que me lo ha cõ-  
cedi-

cedido oy estando en las gracias, porque yo he visto en mí alguna auena mudança, que ya me halló otro hombre. Pareció esto ser así despues, porque, los que de allí adelante miraron en ello (que fueron muchos) lo vieron andar muy eleuado, y mas perfecto, porque los effectos de amor engendran nueuos desseos, y dan grâdes partos.

## DE SV RIGVRO sua penitencia. Cap. XXIX.

**S**I quisieremos tractar de su penitencia, en vna palabra se puede dezir, y es, q̄ toda su vida fue vna continua cruz, porque, desde que tomó el habito, hasta la muerte, nunca se halló hauer quebrado cosa de las que la obseruancia tenia en costumbre, y así, siguió la vida comun, de manera, que ninguno pudo notar le de hauer sido transgressor de la regla, ni constituciones: y de tal manera se huvo en esto, que jamas vló de singularidad: porq̄te segū el dixo muchas vezes, entre los bue-

## Vida del Padre

nos cōsejos, que dio a los frayles del monasterio de sant Augustin de Salamáca, y S. Iuá de Sahagū, fue, q̄ ninguno biuiesse singularmente: porq̄ si queria ser vno, varonia, que si perfecto, bastauale seguir las cosas asperas se guar - de la religion. Nunca se estremò en las ab - dafse ter stinécias, mas yua al refectorio, y alli comia niã otro lo que el hallaua bastarle para sustentarse, color los y domar la carne: lo demas dexaualo, por religio - que hallò q̄ no se escusaua vn religioso de los. guardar las obras de misericordia, pudiendo lo hazer buenamente: y así dexaua parte de la comida para los pobres, a quiẽ el Euá gelio mandaua dar de comer. Fue cosa digna de consideracion el ver, quan grata fue a Dios esta liberalidad que vsaua cõ los pobres, porq̄ como vna persona noble del Reyno supiesse q̄ dexaua de su comida q̄ le dauan en el refectorio vna gran parte para los pobres, determinò concertarse con el portero que repartia las limosnas, q̄ le diesse aquella pobre racion para su regalo, y que ella mãternia vn pobre en recõpensa. Nunca se halla q̄ traxesse filicio, pero siẽpre le vierõ traer tunica aspera a las carnes, y jamas durmio en sauanas, y su cama era pro-



propriamente el duro suelo, porque, aùn  
 que el tenia, de ordinario, su cama cópue-  
 sta, mas era para aparato exterior, que pa-  
 ra que se siruiesse della. Disciplinauase en  
 su vejez dela manera que quando máeobo,  
 y en todas las asperezas yua delante, con  
 cuyo exemplo se perfeccionaron sus suce-  
 siores: y oy se conserua en todo Portugal la  
 vida reglar en su punto. Dormia, o estaua  
 reposando, seyshoras d' ordinario: empero,  
 si la fiesta era gráde, y se hauia de emplear  
 los religiosos mas delo ordinario enel coro  
 (porq̄ enel monasterio de S. Augustin d' Lis-  
 boa hazese con tanta prolixidad y fielta  
 el diuino officio, que en las fiestas grandes,  
 desde bisperas primeras, hasta completas  
 de otro dia, se gastan catorze y quinze ho-  
 ras) muchas vezes passaua la noche sin dor-  
 mir, porque la solemnidad lo leuantaua  
 a contemplar los mysterios, que la ygle-  
 sia representaua. Pero la mayor peniten- Perseuē-  
 cia, y la que mas Dios acaptò, fue, la rãcia éla  
 perseuerancia en la virtud, porque comē- virtud es  
 çado desde máeobo, jamas se vio echar passo lo vltimo  
 atras, antes fue a deláte, y cada dia se mejo del varõ  
 raua. Si se dio ala oraciõ siẽpre la cõtinuó. justo.

## Vida del Padre

Si amò la pobreza, quando murio no hallaron en su celda mas que el vestido comun, vnas disciplinas, y vn rosario. Si se ensayò en la abstinencia, mire se, que ya parecia no comer, y que yua como al tormento a la mesa. Que virtud, de las que exercitò en su primera hedad, en los postreros dias no estuuo mejorado? Agora ardia en la oracion, resplandescia en la charidad, florescia en la pureza de su carne, y se abrafaua en el amor de Dios. Agora estuuo en su punto la paciencia, fue milagroso su silencio, hechò el el fello a la justicia, y quedò coronada su humildad. En la postrera hora alumbrò mas la candela de su obseruancia religiosa: la lampara de su misericordia, dio agora mas luz, y la hacha ardentissima del zelo que tuuo de aprouechar a sus proximos, dio mas claro resplandor, pues por su amor, y por aprouecharlo, tomó la muerte,

viniendo a ella de su voluntad,  
[como presto lo veremos.

**Q** DE LA GRAN PES-

tilencia que vino en Lisboa, y

del prouecho que hi-

zo el Sácto Varò.

Ca. XXX.

**T**ODA la felicidad del hõbre Chri-  
stiano, consiste en el buen fin, porq̃  
el nos assegura, y nos promete el ga-  
lar don, que se da despues de la jornada de  
sta vida. En la sancta scriptura se nos ad-  
uierte, que quando murieron Abrahan, y  
Isach, y Iacob, murieron bienauenturada-  
mente. Pues de Abrahá se dize, que murio  
en vejez buena, de larga edad, y lleno de  
dias: y de Isach se dize, con otras palabras  
semejantes, y de Iacob, lo mismo, en testi-  
monio de auer biuido todos sanctamente:  
porque fueron sepultados cõ sus mayores,  
y el pueblo a todos los hõrò como a vene-  
rables personas. Hauia biuido el amigo de  
Dios setenta y dos años, y en la religiõ cin-  
cuena y cinco, y en Portugal treynta y

Gen. 25.  
y 35. y  
49.

## Vida del Padre

quatro: y siempre en mucha bondad, y perfectiõ, como queda visto. Y va çáado por la larga penitècia, y muy acabado del traualjo cõtino, sperauna el jornal q̄ tenia merecido, por hauer traauajado en la viña, desde la hora de prima hasta la vndecima: porq̄ la corona se dà al vècedor, y el q̄ perseuera re hasta la fin, sera saluo. Y con esta seguridad, nunca hechò de sobre si las armas, peleãdo como otro Iudas Machabeo, hasta destruyr al enemigo cõmun, y hazerse digno del triũpho. Acaescio pues, q̄ estando enojado nuestro Señor Dios de los Portugueses, por offensas q̄ le teniã hechas d̄ atras, determinò embiar vn riguroso castigo en su Reyno, y principalmente vino sobre la grã ciudad de Lisboa, cabeça del Reyno, vna pestilencia cruel, que del rigor con que Dios la embiò, se mostrò bien quan enojado lo tenian: y dioles señales por donde entèdiessen que passaria el rigor adelante si vuiesse descuydo en la enmienda. Permitio Dios que se descuydassen, y atapassen las orejas, los que hauiã de poner remedio, y embiò a los principios la pestilècia, y despues creciendo la malicia, acrecentòse el açote, hasta que

Mat. 20.

Apoc 2.

Mat. 10.

y 24.

Castiga  
Dios a  
su pue-  
blo quã-  
do no  
quiere  
boluerlo  
bre s̄.

sta que les quitò el Rey, muriendo en Afríca con toda la nobleza del Reyno, y dexò las mugeres biudas, las madres sin hijos, y los niños huérfanos, y las donzellas desamparadas, y ningun talamo vuo, que no se cubrieffe de luto, y se bañasse en lagrimas. Pero dexemos esto, que tiempo verna, que lo digamos mas claramente, y fino llegaremos allá, en nuestros memoriales quedará con otras cosas que han acaescido por el mundo en nuestros dias.

¶ Pues como començasse la pestilencia poco a poco, crecio en tâto, que desde el principio del mes de Julio, hasta el fin de Noviembre, se hallaron hauer muerto en Lisboa, passados de quarenta mil, con hauerse despoblado de la gente, q̄ podia algo, y re- mediarse, que era infinita. Turbó a todo el Reyno, este açote en grã manera, por ver, que se mostraua nuestro Señor tan rigoroso con su pueblo, aunque mayor castigo merecia. El Rey y los demas Principes seglares, y ecclesiasticos, procuraron con penitencia, ayuno, oracion, y limonas ere

## Vida del Padre

cidas, de aplacar el juez justo que tomava  
 vengança, por ventura en los menos culpa-  
 dos. Por otra parte las religiones que en  
 Lisboa tienen grâdes, y religiosissimos mo-  
 nasterios, començaron a mostrar, quâ pro-  
 uechosos son en los pueblos, en qualquier  
 tiempo, porque, cada orden, por su parte,  
 se occupaua en predicar, confessar, y dar

De quâ- la communion a los heridos, por las parro-  
 to prou- chias, y regiones que les cabian. Nuestro  
 cho son varon saneto, viendo como en esta hora  
 losmona podia adquirir lo que tanto desseaua, que  
 steriosen era el cielo, determinó de el por si, y sus  
 los pue- frayles, no quedar corto en la suprema  
 blos, obra de todas, que es la charidad. Quisie-  
 ra el por si exercitarla en todas partes, y  
 ser guia en cosa tan excelête, mas ni la fe-  
 renissima Reyna Doña Cathalina se lo per-  
 mitio, ni Don Marcin Pereyra, que estaua  
 en Bethlem por mandado del Rey Don  
 Sebastian, como por prouueedor, y gouer-  
 nador en todas las cosas tocantes a la pro-  
 uision de la ciudad, cuya authoridad era  
 tan grande, que ninguno osaua salir de su  
 mandamiento. Esto fue causa para que el  
 amigo de Dios, no saliesse de la ciudad a

apro-

aprouechar a los enfermos, porque se ha-  
lló ser muy necessaria su vida a este Rey-  
no: pero, ya que no salio por el pueblo,  
alomenos, no desamparó su monasterio: y  
aunque todos los otros conuentos requi-  
rierō a sus prouinciales, que se salieffen de-  
llos, por estar tan a peligro sus vidas, y de  
hecho se fueron a otras partes, el determi-  
nó de morir en su casa, y aunque se in-  
entó por el perlado, y los demas viejos, de cō-  
pelerlo a que se salieffe fuera de Lisboa, ha-  
uiendo entendido que lo llevaria mal, no  
quisieron proponer sēlo, por no dar enojo  
a su padre, que les auia criado, desde que se  
vistieron las cogullas. Pues como el amigo  
de Dios quisiēse proueer a la guarda de su  
monasterio, y a la charidad de fuera, seña-  
ló cierto numero de religiosos, en quien  
mas heruia el amor de los proximos, y pas-  
sōlos a nuestra Señora del Monte ( que es  
vna hermita a donde estuuó el monaste-  
rio de los frayles hermitaños antiguamen-  
te) y de alli como desde vn fuerte, y presi-  
dio, salian por sus parrochias, que les te-  
nían señaladas, a visitar los enfermos. Y  
estas eran, San Esteuán, San Miguel, San-

Diligen-  
cias q̄ hi-  
zo el a-  
migo de  
Dios pa-  
ra q̄ sus  
frayles  
no falta-  
sen a lo  
q̄ estauā  
obliga-  
dos.

## Vida del Padre

Sta Marina, san Andres, san Sebastian, y sancto Thomé, y la Moreria, y toda la Ribera, a donde biuen los pescadores, y gente comũ, que es llamada el Alfama. Demanera que tuuieron vna buena parte de la ciudad, en que emplearse en obra tan sancta, con lo qual se condena lo que vn religioso, que escriuio los trauajos que en esta miseria acaecieron, el qual dize, q̄ los Augustinos no siruieron a la comunidad de la ciudad en nada, lo qual es contra lo que acaecio, y es manifesta verdad.

¶ Estando aqui los religiosos en nuestra Señora del Monte, tuuo mucho cuydado el seruo de Dios de consolarlos, y animarlos, para que no cansassen del trauajo comun que tenian, de confessar, y administrar los Sacramentos, y esforçar a morir los que eran heridos: y escreuiales para esto, cartas llenas de piedad, y deuocion: algunas de las quales yo huue a las manos: y por eilas se vê quan tierno era de coraçõ: quan desseoso de la salud de las almas, y quan cauto en mirar, y enseñar, como hauiã de hauerse los religiosos en medio de los peligros, que trayan antre los ojos, no  
tenien-



teniendo otro perlado mas vigilante que  
 sus proprias consciencias. Y con las car-  
 tas, y los buenos consejos, les em-  
 biaua algunas limosnas, y  
 regalos, que le man-  
 dauã personas  
 deuotas

\*

**DE LO QUE HIZO**  
 el amigo de Dios en su mo-  
 nasterio cõ sus enfermos.  
 Ca. XXXI.

**C**OMENCARON los reli-  
 giosos a exercitarse en confessar, y  
 administrar los Sacramentos: y viê-  
 do que muchos dellos erã heridos, y otros  
 morian, el Sancto Varon desde el mona-  
 sterio, les embiaua exortaciones excelen-  
 tissimas, para que no affoxassen en la o-  
 bra començada, pues el primero era  
 tan cierto y seguro. Succedio, que como  
 en el

## Vida del Padre

en el monasterio de nuestra Señora de Gra-  
 cia se continuasse la predicacion, y confes-  
 siones, & communiones, y huviessse frequen-  
 tacion de sanos, y enfermos, vino a entrar  
 en el monasterio la peste, que fue la piedra  
 del toque, adonde se prouô la charidad del  
 sancto varon fray Luys de Montoya, co-  
 mo el oro: y dexando su particular quietud,  
 de q̄ gozaua en su celda, mirando que  
 la obra, que se haze a vno de los Christia-  
 nos, se haze al Señor, determinò ser el en-  
 fermero mayor del conuento, porque ya  
 yua estendiendose la pestilencia en los reli-  
 giosos de su casa. Pero ellos, viendolo em-  
 baraçado en curarlos, queriendo mas la vi-  
 da de su pastor, que la dellos mismos, le  
 importunaron encarecidamente, q̄ se fue-  
 se de la ciudad, pues la perdida suya era  
 grande, y la dellos no importaua, pues no  
 faltarian frayles. Entôces el, respôdio vnas  
 bué palabras, salidas de vn pecho tan encédido,  
 de amor, y dixo: No quiera Dios que yo  
 huya, a esta sazón, de la muerte, que tan-  
 tos años dessee: y si yo muriere, tampoco  
 os faltará padre, pues el que está en los cie-  
 los prouera, quié gouierne su rebaño pe-  
 queño.

**Matt. 25**

**Dicho d  
bué pas-  
tor.**

queño. Pero en quanto en mi fuere, yo no dexarè, ni defampararè a mis hijos, principalmente en tal razon, porque, no quiero ser inferior a la gallina, y a la Aguila, que guarda, y cubre sus hijos en la mayor necesidad, y les conseruan su vida quanto en si es: y quando yo muriere por mis ouejas, que harè, fino ymitar a Christo, que murio por las suyas? Y si Dauid es loado, que librauua dela boca del Leó el cor dero, y de las vñas del Osso, que mucho harè, si agora pusiere yo la vida, por dar a mis hijos la temporal, y ayudarlos a que alcancen la eterna, con hallarme presente al tiempo, que aquel cruel Leon procura re tragarlas? En fin el protestô de permanecer constante en la empresa, y no dexar la por ninguna occasion, aunque viesse al ojo la muerte. Al principio, començo a fer uir a los enfermos, y seguia la communi dad, pero despues, entendiendo, que esto causaria mucho daño a los sanos, mudó determinacion: y asì, de dia estaua en la enfermaria, y adonde estauan los heridos, y a la noche, recogiafe en la celda, por go zar vn rato de la oracion, delante de su

Señor,

Mat. 23.

Deut. 32.

Ioan. 12.

1. Reg. 17

## Vida del Padre

Este es vn exēplo muy biuo que deuriá ymitar los perlados en sus monasterios

Señor Dios, que era vn Ecce Homo, q̄ era el supremo regalo para su anima. No se puede dezir cō légua humana la charidad con q̄ hazia este officio, ni lo particular q̄ por sus manos passaua, ya no hazia caso del hazerles las camas, limpiar los aposentos, y barrer, y darles d̄ comer, como d̄ ordinario solia hazer cō los otros enfermos: más adelante passaua su feruor, y amor, porque el limpiaua las llagas, y las curaua, y todo quāto era necessario para esto, lo hazia sin ningun asco ni pesadumbre. Despues como viesse la necesidad del alma, acudia con doblado zelo, y amor, como era razon: pues el curar el cuerpo era curar de vn sieruo, y el mirar por la alma, era poner los ojos en la señora. Y si morian el les cerraua los ojos, los mortaxaua, y los enterraua: de manera, que todo aquello que el hombre hauia menester de humanidad, el lo hazia con estremada afficion, de suerte, que no faltauan los padres, y madres en todo lo q̄ en aquel p̄nto ellos pudieran hazer. Tenia vn religioso de mucho zelo que le ayudaua, y como viesse al sancto viejo muy fatigado, desseaua aliuarlo del

trauajo, y assi, muchas vezes antes que saliese por la mañana de la celda, ya tenia aparejadas todas las cosas, porque assi no se cansasse tanto el, porque le tenia mucha reuerencia. Esto entendio el varon sancto, y no queriendo que el otro se llevasse todo el premio, no consintio en ello, mas procuró de passarle adelante aunque el otro era mas moço.

¶ Crecio el numero de los enfermos, y con ellos el trauajo, y cuydado, por lo qual, como sus fuerças fuessen pocas, vino a enflaquecer de manera, q̄ aunque el spirito era gráde, ya no bastaua el cuerpo, q̄ era su ministro: y como ya no pudiesse mas, començo a quejarse de si, y dezia, que ya no era de algun provecho, y que en balde biuia, pues ni era para si, ni para los otros: pero no porefso alçó la mano dela obra q̄ con tanto desseo desseana acabar: y quanto mayor era el trabajo, táto mas se esforçaua. Huuo en el monasterio seiséta heridos, de los quales murieró treynta, deziocho religiosos, y doze criados, y el clauos. Ayudó mucho a enflaquecer, y faltarle las fuerças, el poco regalo que tenia para tanto trabajo, porque

## Vida del Padre

despues de dado recaudo a los enfermos, se assentaua en el suelo con su compañero, y alli comia lo que le dauan, fuesse frio, o caliente, fuesse malo, o bueno, fuesse poco, o mucho. Y como muchas vezes aguardasse, que le diessen la comida por vna puerta que diuidia el lugar de los enfermos de los sanos, llamaua, y dezia, dad alguna limosna a fray Luys, porque, como era humilde, y ya no podia trabajar tanto como quisiera, llamauase sieruo sin prouecho, y pareciale q̄ no merecia la comida, y por esso la pedia por amor de Dios.

Humildad notable.

## DE COMO EL SANTO varô fue herido de la pestilencia. Ca. XXXII.

**Y**A quasi hauian passado dos meses q̄ la pestilencia hauia hecho gran estrago en la ciudad de Lisboa, y en otras partes del Reyno, y queriendo nuestro Señor dar el premio a su sieruo, por tantas obras buenas, que hauia hecho, tuuo por bien de  
que

que fuesse herido en vn braço de la peste,  
 y viendo le assi, dio a la Magestad diuina  
 infinitas gracias, porque se allegaua aque-  
 lla hora tan desseada, y como en aquella  
 fazon, quando sintio la herida, entrasse a  
 su celda vn religioso que tenia cuydado de  
 proueer las cosas necessarias, hallólo lleno  
 de alegria, y contento: y marauillado de  
 esto, preguntole, Padre que es esto? que esse  
 rostro y meneos son muy differétes delos  
 que vuestra paternidad acostumbra: respõ-  
 diole, Hijo, no os marauilleys de que en  
 mi aya alguna mudança, porque el Señor  
 me ha hecho vna de las señaladas merce-  
 des q̄ yo podia dessear, y de las q̄ le tengo  
 pedido muchos años ha, y si vos me guar-  
 daredes secreto, yo os la dire. El frayle,  
 como le tuuiesse gran reuerécia, lo prome-  
 tio assi, y entonces, dixo, Gloria sea a Dios,  
 que ya ha venido el nuncio; y embaxa-  
 dor de mi vltima felicidad, porque yo he  
 sido herido en el braço, por dõde veo que  
 saldre presto de esta vida: El frayle, quãdo  
 esto oyó turbose, y començo a llorar, viê-  
 do, como se allegaua la hora de su commũ  
 padre, y la muy triste en q̄ sus hijos lo ha-

Notable  
 desseo d  
 morir.

## Vida del Padre

uían de perder, y ansi lleno de dolor, se fue al padre prior del monasterio, y a los demas frayles, y contoles lo que passaua, con que todos se turbaron. Quisiera el amigo de Dios encubrir su mal, y no quisiera ponerse en cura, por no cessar de la obra que tenia tanta gana de acabar, y morir en ella, pero el perlado fue a el, y no lo dexò salir de la celda: mas mando le acostar, y que tractasse de su cura, porque aquello era lo que conuenia al bien común de la religion, y al de aquel conuento en particular. El dia q̄ fue herido, era Iueues, vltimo del mes de Agosto, y biuio despues ocho dias. Fue cosa marauillosa que luego que su prior le mādò que se dexasse curar, assi obedescio y se conformó cō lo q̄ los medicos le mandauā, que parescio bien quan prompta tuuo la obediencia, aunque se cree, que el sabia que hauia de morir de aquella enfermedad: porque, es fama que le fue reuelado, como despues lo diremos. No se puede dezir sino con lagrimas bivas el marauilloso contento que tenia en la cama, y quan hermoso parescia, y la suauidad de sus palabras tenia suspenso a los  
que

Dia en q̄  
fue herido  
de la  
peste.



que lo visitauan: porque todos querian verle para su consuelo. Y la ciudad, y Principes hizieron sentimiento, quando vieron, que la candela resplandeciente, que alumbrava en aquel tiempo a Portugal, se acabava. Los medicos hizieron todo quanto supieron, y pudieron, mas como el fuesse muy viejo, y flaco, y para sperar de darle salud, fuesse necessario sangrarlo (porque el vltimo remedio de aquel genero de landre, pedia este) vieron se en gran confusion: porque de sangrar lo sperauase algú bue effecto, y conforme a lo q̄ entonces se platicaua, y tambien, segun la grá vejez y flaqueza, teniase cierta la muerte: y assi nunca le acabauan de determinar los phisicos, solo lo el amigo de Dios gozaua de quietud, porque tenia leuantado el spiritu a donde estaua la verdadera salud: porq̄ para aquello no hauia menester manos, ni lengua, sino tener pura el alma: porq̄, solos los q̄ estan desembaraçados del mundo, caminan desembaraçadamente a la celestial Hierusalem. Por no curar el sieruo de Dios mucho de lo que tractauan los medicos corporales, principal-

mente que ellos andauan dubdosos, y eran inciertos los remedios, hechò mano del fe guero, y que no podia errarle: y así mandò, a los quatro dias de la enfermedad, q

Recibe  
el Sacra-  
mento d  
la estrema  
vncion.

le diessen el vltimo sacramento, que le dà a los que han de salir de sta vida, que es el de la estrema vncion: porque los dela penitencia, y Eucharistia, cada dia los frecuentaua, fuesse en salud o cò enfermedad. Con estas armas vltimas continuò la pelea, que el demonio sabia que le hauia de mouer en aquel vltimo trance, y viendo que ya se llegaua la hora, llamò al padre prior del monasterio, llamado fray Pedro de S. Augustin, y viendolo delante de si, dixole cò mucha humildad, Padre, si he merecido algo en esta vida, por donde alcance lo que tãto desseo, pido por la charidad de Christo, por via de limosna, que vuestra charidad tenga por bien, de que este seruo inutil, sea sepultado en la capilla de la serenissima Virgen Maria, porque, el esclauillo que siempre procurò andar en su seruicio, agora tu cuerpo repose a donde el y su alma solian descansar, quando visitauan aquel lugar de tanta reuerencia, y deu-

cion;

cion: y porque mis peccados han de ser  
 alimpiados cō el misericordioso castigo del  
 Purgatorio, segun tengo sperança en la  
 misericordia del Señor, pido, que la sepul-  
 tura se me haga debaxo de la pila del agua. El agua  
 bēdita, porque pueda gozar de la virtud de bēdita  
 aquella tanta agua: y q̄ no se le deua de ha siempre  
 zer aspero aquello, pues pedia ser cōpañe es proue-  
 ro en la muerte de sus hermanos, y hijos, cosa a  
 que alli descansauan hasta el dia de la re- ios difun-  
 surrection vniversal. El prior, que era hi- ctos.

jo suyo, con el mucho respecto y reueren-  
 cia que le tenia, le prometio, de hazer to-  
 do lo que le mandaua; La causa porque  
 el amigo de Dios pedia esto, no era, por  
 que pidiesse cosa nueva, como aquella ca-  
 pilla sea sepultura commun de los religio-  
 sos, mas porque estaua mandado por los  
 medicos, que no enterrassen en las ygle-  
 sias los muertos de pestilencia, porque  
 corrompian todos los lugares, y eran muy  
 peligrosos: y assi se guardauan de enter-  
 rar a los heridos a donde fuesse necessario  
 abrirse sepultura, o cavar la tierra cerca  
 dellos, porque boluian a inficionar el  
 ayre. Y tuuo tanto cuydado de que nadie

por el corriese peligro de su salud, que procuró que no le entrassen en la celda, sino los que de necesidad havian de servirlo, y curar lo. Pero aun aqui se vio otra maravilla, que no solo ninguno de los que le servian, o visitavan, fue tocado de la bra de pestilencia, mas antes los que estauan enfermos sanaron: y miróse en ello, por quecha por a todos, o a los mas, se les pegava el mal, y su siervo agora quiso Dios quedassen conocidos los merecimientos de su siervo, dando salud a los enfermos y assegurado los sanos.

## DE LA SANCTA muerte del amigo de Dios fray Luys d Môtoya.

### Cap. XXXIII.

(:?::)

**H**ECHAS estas diligencias para el alma y cuerpo, quiso cumplir cõ el voto de la pobreza, como estava obligado, aunque no havia de que tener  
servi-

scrupulo: pero por satisfazer a todos, dio al dicho prior la llau de vn scriptorio en q̄ tenia el dinero de las limosnas, que le embiauan las personas deuotas, para q̄ repartiessse cō los pobres enfermos, porq̄ como los ciudadanos le tenian tanta reuerencia, siempre lo hazian dispensador de sus obras pias, juzgando, que dispensando se por su mano, serian mas efficaces, y de mayor merito. No se hallò en su celda cosa suya, mas que el habito, y la tunica, y las disciplinas, y el rosario, y breuiario: porque su riqueza era la pobreza, sus thesoros eran las obras de charidad. Y así no tuuo el pobre de Christo de que hazer testamento, ni que repartir a la hora de su muerte a sus hijos muy queridos, saluo el amor, la paz, la humildad, el desprecio de la felicidad terrena, y las demas virtudes que en el estauan muy de asiento. Destas quedaron enriquecidos los religiosos de la Prouincia de Portugal, porque siempre han perseverado en aquella integridad, y pureza con que el los criò, mas con todo esso les dexò, ordenada vna vltima voluntad o testamento, el qual se porna luego.

Notable  
pobreza  
del varõ  
pio.

## Vida del Padre

**EST** es vn buen testimonio de su sanctidad, pues en la hora postrera merecio gozar de lo que el havia pedido con muchas oraciones, y otras obras sanctas. Acaescio pues, que como huuiesse suplicado a la madre de Dios, su special auogala, que tuuiesse por bien, que quando saliesse desta vida, fuesse en dia de su fiesta, o vigilia: esto acaescio asi, porque

**Muere** e creciendo el mal, vino a acabar se le la el dia q̄ virtud, al septimo dia del mes de Sep- haviadel tiembre, que fue vigilia de la Natiuidad de seado tá la Sacro sancta Virgen Maria, que era vna to ypedi de las fiestas, que el celebraua con mayor doaDios deuocion. Venida la hora bienauenturada para el viejo sancto, y triste para sus hijos, y dolorosa para toda la ciudad de Lisboa, vinieron los religiosos, que pudie-

**Enco-** ron hallarse, para estar presentes a la re- miendá comendacion de su anima: y encomen- le el ani- daron se la con mucha deuocion, y reue- ma. rencia, y ayudando el mesmo a rezar los Plalmos, y las demas preces, estando con todos sus sentidos sanos, puestos los cips en la ymagen de vn Ecce Homo, da- da la bendicion a sus hermanos, hizo que le dixes-

dixessen la confesion general, y leuâtádo la boz con mucha fuerça, dixo aquellas palabras que de ordinario traya en su boca, Ay Dios mio, amor mio, sperança mia, y mi buen Iesus, y con esto salio su anima sancta del cuerpo, dexádo admirados los que alli estauan, como, sin hazer algun movimiento, hauia dado su spiritu. Murio a la hora de nona, como el Salvador en Jueues, dia que se celebra en esta religion el officio del sanctísimo Sacramento, en quien el tenia estremada deuocion, y en vispera de la Natiuidad de la virgen sin manzilla, que fueron todas mercedes que quiso hazer le nuestro Señor, a los setenta y dos años, y tres meses, y veynte y tres dias, de su edad, en los años de mil y quinientos, y sessenta y nueue, despues de hauer biuido cinquenta y cinco años, y quatro meses, y onze dias en la religiõ, y treynta y quatro, y vn mes, q̄ hauia gobernado la Prouincia d Portugal, cõ officio de vicario general, tâ santíssima mēte como queda visto en esta su historia.

¶ N O se puede dezir sin gran dolor y demostracion de lagrimas, y gemidos, sentimiento que se hizo en toda la

## Vida del Padre

toda la ciudad de Lisboa, luego que se supo de su ciudad e muerte: porque, todos se turbaron, y temieron, que hauia de venir algun mayor te.

açote del que padescian, pues perdian vn varon con cuyas oraciones sperauan ser socorridos en la afliccion presente: pero engañaronse, porque, antes con su partida para el cielo, les vino el remedio: como vn nuevo auogado, y tercero, que yua a pedir a Dios, y a su sancta madre el remedio para el pueblo atribulado, y puesto

Con la partida del sancto varo para el cielo comenzó a afloxar la peste.

en tanta angustia, lo qual se vio bien, pues desde aquel dia en adelante, comenzó a afloxar la peste, y fueron muriendo muchos: lo qual se vio conocidamente, y los medicos dieró testimonio desto. Quienes hizieró mas sentimiento despues de sus hijos, fueró los Principes del Reyno, assi como el Rey Dō Sebastião, la serenissima Reyna q̄ tenia gran deuociõ en el, y el Infante Dō Henrique Cardenal, q̄ despues fue Rey, y la Infante Doña Maria, y los demas hidalgos, y personas de cuẽta: porq̄, hallaró por su cuẽta, que les faltaua vn padre cõmun, vn con

sejero cierto, vn medico de sus almas, y consolador en todas sus tribulaciones. Fue



tanta la reuerencia que tuuieron a su persona, y a sus cosas todos, q̄ con no acudir nadie a las exequias delos q̄ murian de pestilencia, vino toda la ciudad a honrar su sepultura, y entierro: y los mas deuotos, y poderosos, procurarõ cõ gran instãcia, algunas de sus cosas, assi como, pedaços de sus habitos, tunicas, y mages, cuétras. Las quales tomarõ con tanta deuociõ, y fee, q̄ aunque se podia poner sospecha, de que se les podria pegar el mal, todos lo olvidaron, y no curarõ dello. Y assi fue, porq̄ ningunos de los q̄ vinieron a la vltima obra de piedad, aquel dia, ni los que lo enterrarõ, ni los q̄ lleuaron cosas de su celda, ni los q̄ entraron despues en ella, fueron heridos, y se miró attentamente en esto, y con gran razon, pues los mas que morian, era por el contacto y comunicacion delos biuos. Serà bien que se aduertia en este proposito lo que dixo el muy illustre cauallero el Doctor Diego de Fonseca, del consejo del Rey de Portugal, y Corregidor en su corte, en cierto dicho que dixo en la informacion que se hizo de algunos milagros deste Sancto Varon. Como el Serenissimo Rey

Don

Don Sebastian le mandasse tener grã cuidado de la limpieza de la ciudad, y que acudiesse a todo lo necessario: el haziendo lo que era de su parte, despues de visitada la ciudad para su consuelo se venia a hablar con el Sancto Varon, y el lo esforçaua: y le dixo vna vez, que no temiesse, que no sería herido: y así fue. Pues como muriessse el amigo de Dios, y a todos diessse grã tristeza, este cauallero vio que desde la hora que salio desta vida en adelante, fue mejorando la ciudad. Y como començasse a abrir las casas, y a quemar mucha ropa, y otras inmundicias, que hauian quedado de los muertos, y heridos, ninguno se hirio, ni peligró. Y mirando la gente principal como parecia aquello vna cosa nueva, el dicho Corregidor, y otros muchos caualleros de cuenta, dixeron, que aquello conocidamente hauia procedido por las oraciones, y mereçimientos de Fray Luys de Montoya, pues desde aquel dia se conocio mejorarle todo, porque de los heridos morian pocos, y los sanos a penas se herian. Pudiera yo dar fin a la historia y vida del Sancto Varon Fray Luys de Mótaya, aqui,

y hu-

y huiera cumplido con el officio de historiador, mas no con la deuocion del pueblo Christiano para quien se scriue. Y assi me alargare vn poco mas, contando otras cosas que ni son agenas desta historia, ni podra alguno dezir con razon que gaste el tiempo ociosamente, ni fue trauajo elculado.

**DE ALGUNAS COSAS  
notables que acaecieron despues  
de la muerte del Santo Varo**

Fray Luys de Mótuya.

**Ca. XXXIII.**

**M**UCHO se suele mirar en las vidas de los claros varones de la Yglesia si hizieron milagros, porque el pueblo común y grossero como ignorante quiere ver cosas stupendas y milagrosas, porque no es capaz de mas, pero los hombres de ingenio como leuantan la consideracion con el, miran a otras mayores, como es la penitencia, la aspereza de vida,

## Vida del Padre

vna fee fortissima, vna charidad abraçada, que qualquiera que tiene vna destas virtudes, haze mayor milagro, que no sanar enfermos, v resucitar muertos, en alguna manera, juzgando de otra manera las cosas: porque el ser yo casto, y perdonar las injurias, es don sobre natural, y que, aunque Dios asista conmigo, en fin pongo yo mi pedaço: pero en dar la vida al muerto, y la vista al ciego, no hago yo alli nada, porque todo es obra de Dios, y lo que siruo yo alli, es, de instrumento, y ministro: Iudas hizo milagros, y muchos peccadores hizieron marauillas, y al cabo no hizierõ nada. Pero el q̄ se humillò, vsò de las obras de misericordia, y guardò el Euágelio, el hizo mucho de su parte, aunq̄ tuuò a Dios por su mouedor, y ayuda. De

No es lo aquí entèderemos, q̄ si algunos sanctos vaprincipales del sancto el hazer milagros. rones hizierõ raros milagros, o no ningunos en vida, no por esso se enflaquecio en los hombres prudentes su opinion, porque Dios quiere que vnos hagã milagros en vida, y otros despues de muertos, vnos en vna edad, y otros en otra. Así dize Pedro Damiano en vn sermon de san Seuerò

Obispo

Obispo de Rauena, que san Martin hizo *Lease a*  
 mayores milagros antes de Obispo, que *Lipom.*  
 despues, y del mesmo Seuero añade, que *tom.8. y*  
 antes del ser Obispo, no hizo milagros, y a *Surio.*  
 despues de venido a la dignidad, ponti- *tom. 7.*  
 fical hizo muchos. Con esta salua me pa- *fol 84.*  
 rece a mi, que seles puede satisfazer a los  
 que no hallaren milagros, en la vida del  
 sancto varon fray Luys de Montoya, quã  
 to mas, que la vida perfecta y peniten-  
 te que hizo, y el hauer guardado los Man-  
 damientos de Dios, y abttenerle de pec-  
 car, este es el mayor milagro, y a este  
 tal solemos llamar, hombre de milagro-  
 sa vida. Lease pues esta que hemos scri-  
 pto, y veranla ser toda vn continuo mi-  
 lagro: quanto mas que cosas ay, que por  
 si son realmente milagros y obras de Dios,  
 a donde tu diuina potencia interuino. Y  
 aunq̃ hasta agora no se hauia hecho infor-  
 mación de algunos milagros q̃ hizo, todauia  
 yo, venido en este Reyno, procure que se  
 hiziesse alguna, aunq̃ corta, por auer muer-  
 to los mas que podiã dar fe bastante: y assi  
 haura en este libro dos linages d̃ milagros,  
 el vno, en que no le podra poner dubda,  
 por

## Vida del Padre

por auer interpuesto el ordinario su autoridad, como lo yremos mostrando: y el otro de aquellos q̄ piadosamente se pueden tener, por tales ser personas de venerable autoridad los q̄ los cuentan, y la voz común de los Principes seculares, y ecclesiasticos, y comun pueblo dize, que Fray Luys de Mōtoya fue Sancto, y de approuada vida, que en fin da mucho ser a lo que escreuimos: y que con piadosa y religiosa deuoció, se ha de creer, que en el vno cosas tales, que lo podemos reuerenciar, sin scrupulo de incurrir en el canon del Sancto Concilio Tridentino. Pero porque no quede tan desecha esta opinion de hauer mostrado nuestro Señor algunas señales por su sieruo, se ra bñe que digamos algo de lo que despues de su muerte succedio en su sepultura, y assi mostraremos algunas que daran proua bastante de esto.

Sessi. 25.  
& in cō.  
late. sub  
inn. 3 c.  
62. & ex.  
de relig.  
& venera.  
ra. sanct.  
ca 1 & 2  
Es visita  
da la se-  
pultura  
del ami-  
go de Di-  
os.

¶ Muerto en paz el amigo de Dios, y sepultado en el lugar que el deseaua, luego començo a ser visitada su sepultura por todos indifferenemente: porque ninguno q̄ tuuo del noticia, o lo conuersó, dexò de llamarlo

marlo de alli adelante el sancto, y los que  
 menos tuuieron cuydado de tractar desto,  
 fueron los religiosos del monasterio, aunq̃  
 siempre venerauan el lugar adonde descã  
 faua su cuerpo, y se tuuo cuenta que que-  
 dasse solo, y apartado del comun de los  
 otros religiosos, en el qual nunca se hauia  
 sepultado otro alguno. Y despues algunos  
 años adelante, como viniessse a visitar las  
 Prouincias de Hespaña el Reuerendissimo  
 fray Thadeo Perusino general de toda la  
 religio de san Augustin, conoscienda la vida  
 del sancto varon fray Luys de Montoya, y  
 vistas, y examinadas muchas cosas que erã  
 testimonio de su mucha sanctidad, mandò  
 con censuras, que ninguno fuesse sepulta-  
 do a donde estaua el cuerpo de este amigo  
 de Dios. Muchos de los que venian a vi-  
 sitar su sepultura se hallauan biẽ, y boluan  
 consolados, y quietos a sus casas, hauiendo  
 venido con harta affliction, y hartos pi-  
 dieron socorro en sus angustias, y alcan-  
 çaron el remedio que buscauan, por inter-  
 cession deste siervo del Señor: los quales  
 publicauan y manifestauã a otras personas  
 pias y deuotas, y como todas las vezes que

## Vida del Padre

yan a visitar su sepultura, veyan señales interiormente, de q̄ en aquel lugar hauiá alguna cosa grande, porque los cōmouia a la grimas, y a pensamientos castos, y boluian mejores que hauián venido. Con esto se frequentó mas la deuoció, y por todo el Reyno de Portugal se hablaua de los merecimientos deste religioso sancto. Cierta persona muy espiritual, y deuota deste venerable padre, y con quien hauiá tenido particular deuoció, acostumbraua de ordinario, hazer oracion por este religioso y en-

**Nota es-** comendar a Dios su anima, y la de otro q̄ te testi- ya tambien era defuncto, y estando muy monio y quietamente orando (porque era persona fee, muy espiritual) le fue reuelado en spiritu,

que cessasse de rogar por el alma de fray Luys, y que continuasse la oracion por la otra, porque ya fray Luys gozaua de la bienauenturança, y esto luego que sa-

**Otro te-** lio de la carcel de su cuerpo. Como vna stimonio religiosa persona de la ciudad de Lisboa de la san muy deuota del sancto varon, tractasse etidad al con cierto sacerdote sobre los merecimientos del padre fray Luys de Mon- Dios. toya, y entre si y el sacerdote, dixesse que

creya



creya, que algun dia hauia de permitir Dios, que se declarasse para gloria suya, la sanctidad deste varon, respondiolo la otra persona su deuota, y dixo, sabed q̄ yo desde q̄ murio mi padre fray Luys, todas las vezes que yua a la yglesia sparzia agua bédita sobre su sepultura, y lo encomendaua a Dios, lo qual yo hazia mas por deuocion, q̄ porque entendiesse que el tenia necesidad destos suffragios: y como yo continuasse este exercicio piadoso, y desseasse mucho saber del estado en q̄ estaua este amigo de Dios, y lo pidiesse con muchas lagrimas y ruegos, fue me reuelado, q̄ al momento q̄ spiró, luego su alma fue a gozar de Dios, y que el mesmo Dios mandó a Sancto Thomas de Aquino, en quien tuuo special deuocion, que acompañasse su alma hasta ponerla en el lugar que le estaua deputado por sus obras. Y que esta merced tan acrecentada, se le hauia hecho por tres virtudes, que mas resplandecieron en el: que fueron, por la pureza des en q̄ de su alma, hauiendo sido virgen, por mas se a la profunda humildad, y gran zelo de uentaxo la salud de las almas de los proximos, el amigo

Apoc. 14

Y buen abono fue de tu sanctidad, pues tuuo por guia a vn angelico doctor que por la excelencia de su virginidad le le pone vna cadena y joyel de oro, como por premio de tan gran virtud: y tal guia virgen huuo de llevar el virgen, porque el cordero sin manzilla, y limpio, seguian los que no fueron maculados con mugeres, y permanecieron virgines. Esta merced alcanço el sancto voron, por hauer tenido tanta deuocion en el glorioso Doctor Sancto Thomas, en el qual loaua muchas vezes dos cosas, que hauian relaplandecido en el. Conuiene a saber, la encendida deuocion que tuuo al sanctissimo Sacramento, como lo mostró en el officio que le hizo: y en la continua oracion, con la qual alcanço mas delas letras, que por su ingenio, y subtileza como el lo cõfessò muchas vezes.

**DEL TESTAMENTO**

que este sancto varon dexò a  
sus frayles quãdo murio.

**Cap. XXXV.**

**A**lgunos monges sanctos como eran ricos de virtudes, y bien pobres de las cosas terrenas, hizieron testamentos, no de riquezã, pñes no las tenian, mas de thesoros con que el alma se enriquece. **Sur. to. 2.**  
Asi hallamos que Efren Archimandrita o Abbad, dexò a sus monges vn testamento, por el qual heredaua a los que lo hauia seguido en la vida monastica, en la pobreza, humildad, y recogimiento, y otras virtudes. Y el padre san Francisco, que tenia por su señora a la pobreza, de lo que allegó en este mundo con su vida tan sancta, **Part. 1. & la hist. de san Frãcil. lib. 1.**  
enriquecio a sus hijos, para que con su pobreza, y humildad, quedassen con la riqueza que oy posseñen, que es llamarse los menores, por desprecio. Desta manera el sancto varon fray Luys de Montoÿa, queriendo en su vltima hora, dexar a sus hijos que

## Vida del Padre

engendrô en Christo, algunas joyas preciosas, por donde se viesse que hauian quedado heredados por su padre, ordenô vn testamento en lo qual mostrô quanto hauia atthesorado, y como si guardauan sus hijos la parte que les cupo, podian quedar bien enriquecidos,

### ¶ CLAVSVLA. I.

**La paz** **Y** Mitando a nuestro Señor, quando sa  
quáto im **Y** lio desta vida, la primera cosa q̄ enco  
perta. mendó fue la paz, y charidad, para que siẽ  
Joan. 13. pre fueffen vnos en el amor, y se ayudaf-  
fen los vnos a los otros acõsejandose bien, y  
animádose en las cosas dela vida Euãgelica,  
y perfeciõ de la orden: Y destas palabras de  
amor y charidad vso mucho siẽpre, y mas  
agora quãdo se le acabaua la cãdela dela vi  
Ad Gal. da, ymitando a san Iuan Euangelista, del  
lib. 3. al qual cuenta san Hieronymo que como ya  
cap. 6. estuniẽsse muy viejo, quando yua a la ygle  
sia, nunca enseñaua a sus discipulos otra  
palabra sino esta. Hijos amaos vnos a o-  
tros. Y como los discipulos viesse cada  
dia que los exhortaua a esto solamente,  
ensa-

enfadados le dixerón vna vez, Maestro porque nos refieres cada dia estas palabras? Respondio esta sentencia (digna de san Iuan) porque es precepto del Señor. Y quando no cumplays mas que esto bastaos para ser perfectos.

## ¶ CLAVSULA. II.

**E**Ncomiendooos mucho la obediencia a vuestros perlados, que son vuestros padres, y mirad que la obediencia es antepuesta al sacrificio, y el Sabio dize, que es mayor la obediencia que los sacrificios. El que obedece a su perlado, obedece a Dios, y de mayor merito es obedescer al perlado, que no al padre carnal, al qual hemos de honrar despues, como el mismo Dios lo enseñò, en la ley, y despues lo confirmó el mismo quando dexados sus padres se fue al templo con los doctores, y en el Euangelio leemos que el que desprecia a los mayores desprecia al mismo Señor.

Obediencia necesaria  
 farisima  
 en el monasterio.  
 1. Reg. 11.  
 Eccl. 4.  
 Exod. 20  
 y Deut.  
 5.  
 Lucæ. 2.

## ¶ CLAVSVLA. III

Amor del **E**L perlado q̄ es como vn padre en el mo  
 perlado. **E**nasterio, a melos sabditos como a hijos,  
 para con hōrelos como a hermanos, y sirualos como  
 los iudici a sus señores, cuyo sieruo es por amor de  
 tos. Dios, el qual dixo. El que fuere mayor en-  
 tre vosotros, sea como menor, y el q̄ prece  
 de como el q̄ administra, y acuerdese q̄ má  
 da a señores, y no a sieruos.

Luc. 22.

## ¶ CLAVSVLA. IIII.

Exercici **L**Os mancebos y moços exercitense en  
 os pro- **L**hazer las obediencias que se les man-  
 prios de darē. Siruan los officios de humildad con  
 los man mucha diligencia, y tanto los hagan con  
 cebos en mas alegría, quanto fuerē mas baxos y des-  
 los mo- preciados. Porque en esto y mitaran a nuel-  
 nasterios tro Señor Iesu Christo, que hecho humil-  
 de hasta la muerte fue tractado mal delas  
 Phil. 2. lenguas, siendo llamado peccador, y en-  
 gañador, y al cabo lo crucificaron, haviē-  
 Ioan 9. do lo principalmente escupido, abofetea-  
 Mart. 27. do, y açotado, que es mas humildad que  
 no seruir al proximo. Miren que Ioseph,  
 que

que era justo, lleuaua la comida a sus her- **Gen. 37.**  
 manos que eran ruynes, y Dauid hizo lo **1.Reg.17**  
 mismo: y siempre los moços deuen seruir  
 a los viejos, porque ellos seran seruidos  
 de los mas mancebos quando ellos sean de  
 gran edad.

¶ **CLAVSVLA. V.**

**N**inguno de los grandes y menores si- **El seguir**  
 ga su proprio parecer, ni su volúta- **los mon**  
 porque estas dos cosas son en los religiosos **ges su pa**  
 como lepra y cancer, que comen, y consu- **recer es**  
 men el alma, y la acaban. Por hauer segui- **la total**  
 do su voluntad, Dauid en contar el pue- **perdicio**  
 blo, le vino el castigo que leemos. Y por **luya.**  
 no querer Sedechias tomar el cõsejo de **2.Re.24.**  
 Hieremias, fue lleuado en captiuerio. Ca- **& 1 par.**  
 da vno, si quiere acertar, siga el parecer del **21.**  
 perlado, y el de su hermano, quando vee, **Hier.27.**  
 que aconseja sin doblez, ni engaño. Porque  
 mejor es errar por consejo del sabio, que  
 por el proprio, quando lo lleua tras si su  
 desseo. Y no se deue tener por pequeña vir-  
 tud negarse a si mismo, aun en las cosas pe-  
 queñas, porq̃ es muy grato a Dios el qual

## Vida del Padre

nos dixo, El que quisiere venir empos de mi siguame.

### CLAVSVLA. VI.

**Obliga-** **E** Ncomiendo mucho la diligencia en cion pre el officio diuino, y la frequentacion cisa élos enel celebrar, y cõ graa deuocion, liziêdo, monaste cada vno se emplee en lo que se le enco- rios enlo mēdare, y sirua con el talento que Dios le tocâte al huuiere dado. De manera, que por si no officio di aya falta, y con su exemplo prouoque a los uino. demas a seruir al Señor.

### CLAVSVLA. VII.

**Quádo** **T** E ned zelo de que se guardé las costū- se comiē bres del monasterio sin hazerse falta, ga a caer y no se tenga en poco el quebrar las cosas lomenos menudas, porq̄ de aqui nasce el venirse a ãlmona- perder las mayores y iustãciales. El fructo sterio lo dela nuez se conserua conla cascara, y con mas está la corteza se fortalece el arbol. De aqui se si a grande gue, q̄ si vieredes a vuestros hermanos fal- peligro. tar en las costūbres sanctas, deueys auisar los cõ bládura y palabras de amor; y quan- do esto no aprouechare ha de darse auiso al perlado sobre quié carga el peso del mo- nasterio,



monasterio, para q̄ el corrija lo que has de corregir: y emiende lo q̄ se ha de emendar: y castigue lo que ha de ser castigado. Esto siépre presuppone correctiõ primeramente si la grauedad del caso lo pide: porq̄ aeste proposito aduirtio el Apostol quãdo dixo: Si fuere hallado algun hõbre en algun delicto, vosotros q̄ sois spirituales aesse tal en señaldo en spiritu de mansedũbre, mirando primero por ti mismo, que no leas por ventura tu tambien tentado.

¶ CLAVSULA. VIII.

**N**O vays fuera del monasterio sin necesidad, q̄ por buenos que vays no bolnereys tales como fuistes: pero podreys dexar algun rato el claustro y dormitorio, y yreys a la huerta cõ licencia de vuestros perlados, porque dispensando algun poco en el rigor del silencio, boluays despues cõ mas fuerças a los exercicios sanetos auientdoos deleytado (como dize David)

De esta sentẽcia se colige quan recogidos tuuo los frayles este santo varon.

en las criaturas de Dios, y alegrado en las obras de sus manos.

## ¶ CLAVSVLA. IX.

Necessarissima **S**eruid al Señor con alegría como lo dize el salmo, y no consintais los q̄ gouernays, que vuestro hermano ande triste, por que la tristeza consume al hombre, y pene tra el coraçon como el azeite feruiente a Dios. los huesos.

Psal. 99.

## ¶ CLAVSVLA. X.

La corte **L**os vnos a los otros honraos en Christo, del qual soys hechos templos principalmente a los mayores, como a los q̄ tienē suprema magestad dada de Dios. A los viejos y ancianos, porque aprédistes dellos: a los sacerdotes, porque son medianeros entre Dios y el peccador: y a los menores, porque aprendan a hōrar a los demas. Por que (como dize el Apostol) cada qual que hiziere algo de bueno, recibira su premio del Señor, sea sieruo sea libre.

Ephe. 6.

## ¶ CLAVSVLA. XI.

**Q**uando vniere los hombres del mūdo al monasterio a tractar negocios de

de sus almas, o a pedir consejo, nadie ha- Como se  
ble con ellos sin licencia, y entonces la han de a  
platica y conuersacion sea tan spiritual, q̄ uer los re  
el que vino afligido buelua consolado, y el ligiosos  
que era varon spiritual hecho Cherubin, y quando  
el que vino estragado buelua reformado. los visita  
Mas quando la obediencia llamare, o sea los secu-  
al choro, o a otra cosa, todo se ha de de- lares,  
xar, porque la charidad ha de comêçar por  
mi, si ya el caso no pidiere otra determina  
cion, porque entonces la prudencia lo ha  
de regular todo.

### ¶ CLAVSVLA. XII.

**L**Os confessores que estan por la orden  
señalados para oyr las confesiones,  
miren que son juezes arbitros entre Dios  
y los penitentes, y como juzgan, y como  
vsan de las llaues, y que en lugar de abrir  
el cielo no lo cierran: y lepan, que así co  
mo en esta obra sancta pueden aprouechar  
mucho, si la hazen cō tiento y prudencia,  
por cōtrario destruyran al enfermo, y a si,  
que es el medico sino anda atentrada-  
mente.

Consejo  
importã  
tissimo.

## ¶ CLAVSVLA. XIII.

Miré los confesso-  
res esta doctrina  
Ioan. 11.  
y 12.  
Matt. 8.  
Mar. 2.  
Luc. 19.  
Ioan. 4.  
Ioan. 8.  
Mat. 8. y  
Luc. 17.  
Luc. 11.  
Ioan. 5.  
No ha  
auer ras-  
tro de a-  
uaricia  
en los cõ-  
fessores.

**N**O deuen los confessores ser aceptados  
res de personas, mas así han de con-  
fessar a los pobres y baxos como a los ricos  
y poderosos, mirado, que si Christo entrò  
en casa de Lazaro y el Centurion, q̄ erã po-  
derosos, tambien comio con Matheo, y Za-  
cheo, y se puso a hablar con la Samaritana,  
y no hizo ascos de la muger adultera, y re-  
cibio con mucha alegria a los leprosos, y en  
demoniados: y tambien fue a buscar los po-  
bres a la probatica picina.

## ¶ CLAVSVLA. IX.

**Q** Veremos que los confessores sean li-  
bres para juzgar, y dar libremente  
sus sentencias, lo qual se haze quando lo-  
stan de todo interes, porque ya dixo el Sa-  
bio, que los dones ciegan los ojos de los jue-  
zes. Por lo qual, mando en obediencia a to-  
dos los confessores que no rociaban cosa al-  
guna de sus penitentes, ni para si, ni para  
repartir con pobres, mas a consejentes, que  
ellos con sus proprias manos distribuã sus

limos-

limosnas con los que vieren necesitados, porque por este camino, le saca mas interes. Empero, si alguno por deuocion quisiere embiar alguna limosna de qualquiera qualidad que sea, de la a la comunidad, para que el perlado la reparta conforme viere que mas conuenga, porque nuestro Saluador ansi lo hizo, quando le dió las personas deuotas alguna cosa, y el padre San Augustin nos encomienda, en su regla lo mesmo.

¶ Por quitar este amigo de Dios toda ocasion de propiedad, y familiares conuersaciones, quitó (en quanto pudo) que los confessores no tuuiesen confessados particulares, mas como buenos jornaleros stuuiesse en la plaza de la yglesia sperando quié los alquilasse. Acabó su testamento y vltima volúntad cō estas palabras. Estas cosas, hijos mios, os encomiêdo mucho que guardeys, y Dios os dê su gracia, y os haga verdaderos sieruos suyos. Amen. He querido poner este testamento para los deuotos que conocieron este amigo de Dios por que me lo pidieron, y yo lo hize de buena gana por hauer hablado con tanta llaneza  
y pure-

Ioan. 12.

Mat. 20.

y pureza, que es con que se consuelan los que no alcançan tanto, y los sabios se suelen confundir, viendo que los senzillos y que no estan empapados en la inchada philosophia se roban el cielo: y los soberuios letrados como los Cedros del monte Libano, son quebrantados y zapuzados en el profundo.

**DE ALGUNOS MILAGROS que se han visto de poco tiempo aca por el sancto varó. Cap. XXXVI.**

Milagro natable éla sepultura del amigo de Dios.

**C**OMO tuuiesse en los Reynos de Portugal el amigo de Dios vn sobri no, llamado Hieronymo de Montoya, y huuiesse venido a tener muchos dolores en el cuerpo, y particularmente tuuiesse vna enfermedad llamada, Ernia carnosa, que estorua el andar a pie y a cauallo (y se tiene por incurable entre los medicos) sucedio, que hauiendo passado algu

nos años cō este trabajo, y dolores, despues de hauer gastado harto con medicos, y en medicinas, viendo que no hauia remedio encomendòlo a Dios, y ofreciole su trauauajo, esforçandose a tener paciencia. Acaecio, que muerto el amigo de Dios, como el supiese quan sancto era, començò a visitar su sepultura, y teniendo fee que nuestro Señor podia hazer sus maravillas antiguas por sus sieruos, perseuerò en su deuocion: y como la fe y la confiança puedan mucho, ordenò Dios: que vna tarde vino a hazer oracion a la sepultura del venerable padre, y querièdo salir por la puerta de la yglesia, hallose algo aliuiado, y passò adelante. Como fuesse a subir en su cauallo, como antes todas las vezes que subia, sintiesse agudos dolores, hallose tan suelto, como si jamas tuuiera algun mal. Lo qual visto por el, y assegurandose, que estava bueno, boluiose a apearse y acudio corriendo al sepulchro, y dio muchas gracias a nuestro Señor Iesu Christo, y a la Reyna del cielo por tã grã maravilla, como hauia obrado por su esclauillo fray Luys de Montoya: y llamando a los religiosos.

## Vida del Padre

les contó lo que le acaesciera, ellos dieron gracias a nuestro Señor por las maravillas que mostraua por los que le seruian. Y comunicandose despues esta cura con los medicos, ellos confessaron llanamente, que ha uia sido milagrosa, y que no hauiá rastro de que se pudiesse atribuyr a remedio humano.

Otro mi-  
 lagro spi-  
 ritual. Como vn nouicio, en el monasterio de  
 nuestra Señora de Gracia de Lisbea fuesse  
 muy scrupuloso en el rezar, y en el apa-  
 rejar se para confessar, porque tardaua  
 mucho acaescio, que su maestro man-  
 dô a todos los nouicios y professos, que los  
 dias de communion estuuiessen confessa-  
 dos despues de maytines, porque a la ma-  
 ñana hauiá muchas ocupaciones forçosas.  
 El nouicio sintio esto mucho, porque le pa-  
 recio vna vez, entre otras, que despues de  
 maytines hasta la mañana, se ocuparia  
 en aparejarle, y acabada prima se confessa-  
 ria. Estando en esta tribulacion, (como  
 fuesse Acolito) acabado el officio, y hauie-  
 do se desnudado el sobre pelliz, tuelse ala se-  
 pultura del sancto, y hechado sobre ella cõ  
 lagrimas y sospiros dixo. Padre biéauétura



do, ruego te, que pues yo recebi este laico  
 esto habito, de la religion, y tengo gran  
 desseo de perseverar en el, que me fauorezcas,  
 para que pueda llevar adelante este mi desseo,  
 y quites de tu siervo los scrupulos, y molestias  
 que padezco, por que no sea molesto a mis  
 hermanos, y pueda servir a Dios mas quieta,  
 y desembarçadamente. Cosa fue del cielo,  
 que desde aquella hora jamas tuuo scrupulo  
 que lo inquietasse, ni le fatigò el rezar,  
 ni el confessarse, antes era mas facil despues  
 de alli adelante en confessarse, que todos los  
 de los mas nonicios, y dezia despues, q̄ aque-  
 llo le hania alcançado el padre bienaven-  
 turado, porque el se lo pidio con muchas  
 lagrimas, y humildad. Con la fama de  
 este milagro, y otras maravillas que el  
 Señor obraua por su siervo fray Luys  
 de Montoya, movido de deuocion el illu-  
 strissimo Señor Don Jorge de Atayde,  
 Obispo de Viseu, deuotissimo del ser-  
 uo de Dios, determinò poner en lugar  
 decente, y conocido su venerable cuer-  
 po, para que estuiesse con mas reue-  
 rencia, y los fieles tuuiesse mas deuo-  
 cion

Vida del Padre  
cion con el, y de como acaescio esto dire-  
mos lo en el capitulo que le sigue.

**DE COMO FVERON**  
trañadados los sanctos hues-  
fos deste religioso varõ.  
Capit. XXXVII.

**C**OMO en commun todo el pueblo  
tuuiesse deuociõ al amigo de Dios  
fray Luys de Montoya, y visita-  
sen su sepultura, su gran deuoto el illustri-  
simo Obispo Don Jorge de Atayde Cape-  
llan mayor delos Reyes de Portugal, y Co-  
mendatario del insigne monasterio de Al-  
cobaça, (del qual se hizo memoria atras)  
determinõ poner su cuerpo en lugar dis-  
tincto, y separado delos demas religiosos,  
porque en tiẽpo venidero, con oluido no  
sepultassen sobre el otros frayles. Esto cõ-  
municõ con los mayores de la orden, y o-  
tros venerables padres, y conformandose  
todos con su piedad, el quiso luego, que  
los

los sanctos huesos se sacassen de la sepultura, y estuieffen en lugar depositado, miétras se les hazia mausoleo, y sepulchro. Quando se sacaron sus huesos, hallaron los de buen olor, y todos conocidamente entendieron, q̄ hauia sido particular merced q̄ nuestro Señor le hauia hecho, pues con no estar consumida la carne, a nadie dio mal olor. Hallaron le la cabeça quasi entera con el cerco de la corona, sin faltar le pelo, y tenialo tan firme, y rezio, como si estuiera biuo, y desta manera lo guardaron, hasta que se hiziesse el sepulcho, que oy tiene. El Obispo no se descuydô de llevar adelante su deuocion, porque luego hizo vna arca de marmol con vna cinta, o guarnicion de vn genero de jaspe toasco, y su cubierta muy bien proporcionada, y asentolo en la capilla de nuestra Señora de Gracia, que es vna pieça muy principal, Cerimonias y so-  
y de gran deuocion al lado del Euangelio. lenidad

¶ Hallada coyuntura y buena ocasion en cê q̄ fue nueue de Nouiembre del año de mil y qui rō traslamentos y ochenta y tres, se tuieron apadados  
rejadas todas las cosas necessarias en la igle los hues-

## Vida del Padre

fia, y monasterio de san Augustin de Lisboa, y abiertas las puertas de la yglesia, tañidas las campanas, y con toda publicidad salio el illustrissimo Obispo, con pluvial y capa, acompañado de todos los religiosos del monasterio, con sus cogullas negras, al medio de la yglesia, adonde estauan los venerables huessos, con toda decencia, y llevando la cruz delante con sus Acolitos, y encienso, y cantores con sus capas, se ordenô vna procesion muy deuota por las naues de la yglesia. Yuan los religiosos cantando Psalmos acomodados a la solemnidad, y la musica ( que siempre la ay en aquel monasterio muy auentajada ) cantaua responses, y versos. Detras yuan dos venerables padres, y de los principales de toda la Prouincia, los quales lleuaban vna fuente de plata grande, y rica, y cubierta con vn velo precioso: encima yuan los santos huessos, cubiertos con otro velo negro: de tras yua el religiosissimo Obispo acompañado de los muy reuerendos padres fray Christoual de Corte real, que era prior del religiosissimo monasterio de

Lisboa, que es oy prouincial, y el maestro fray Sebastian Toscano, y otros ancianos. Assi fueron en procession al rededor de la yglesia saliendo por la naue de san Marçal y boluieron a entrar por la de nuestra Señora, a donde estaua el sepulchro. Entonces (mientras se cantaua con gran musica el responso) el mismo Obispo compuso los huesos en la caja que para esto estaua labrada, y con sus manos la metio en el sepulchro de marmol, y despues dixo la oracion, y con esto se acabó la solemnidad. Y de ay adelante como a lugar conocido acudian, y acudé muchos deuotos a se encomendar en el amigo de Dios, por cuyos merecimientos speran los necessitados remedio spiritual y corporal, y ser socorridos en sus trabajos.

¶ DE ALGUNOS MILAGROS q̄ en nuestros dias se han visto por el tocamiento de los huesos deste sancto varón, y aprouados por el Ordinario. Ca. XXXVIII.

Sana vn enfermo con el to camieto de vn hueso de un amigo q Dios,

**H**A VIA en el monasterio de nuestra Señora de Gracia de Lisboa vn nouicio llamado fray Sebastia de Fonseca, que despues hizo profelsion, y todos conocimos, el qual vino a enfermar de muchas frialdades de estomago, de donde succedio, que desde dos de Febrero hasta veynte y dos de Março, nunca pudo purgar el vientre, y como quiera q el por muchos dias comiesse, y anduiesse en pie, y no sintiesse mala indisposicio, al cabo pasados mas de veynte dias, començo a hallarse pesado, y comunico su mal a los medicos. Acaescio despues, que poniendo lo en cura, y haziendose en el todas las medicinas, y remedios, que humanamete se podian hallar, no fueron de algun prouecho ni efecto. Viendo los medicos quan poco obraua la naturaleza, y q los remedios no seruian de nada, manifestamete hallaron, que ya la Medicina no sabia mas. Con todo esso se hizo nueva consulta de medicos, y hecho examen de la qualidad de la enfermedad, todos conformes vinieron en que no hauia que hazer mas remedios, y que solo Dios era el q hauia de dar la salud

al en-

al enfermo. Ellos dixeron bien, y assi fue, porque la diuina magestad quiso en esta ocasion honrar a su sieruo fray Luys de Montoya, y fue de esta manera. Como al tiempo que fueron trasladados los huesos del sancto varon, algunos religiosos tomassen por deuocion algunos, vno entre otros, tomó vn artexo de vn dedo, el qual mouido de charidad lo lleuò al enfermero para que se lo pusiesse al enfermo con deuocion, porque segun tenia fee en los merecimientos del sieruo de Dios, creya, que el Señor obraria sus maravillas. Acaescio assi despues, porque, como ya estuuiesse el nouicio desahuçado, sin mas sperar q̄ el morir, estando dormiendo vino el enfermo, y metiole entre la tunica, y carne del braço izquierdo el hueffo, y despertando al ruydo, dixole el enfermero, que estuuiesse que do, que le ponía vna reliquia, y con esto luego se boluio a dormir. Cosa milagrosa y del cielo, que poco despues començo lo interior del cuerpo a hazer mouimiento, y alterarse, de manera, que obró poco a poco. Por lo qual a la mañana ya se halló fuera de peligro con admiracion de todos, y

## Vida del Padre

mas de los medicos, por hauer conocido la malicia de la enfermedad tan sin remedio. No tenia este milagro necesidad de examen, porque los medicos, y todo el religioso conuento, conocio hauer sido obra de Dios, que quiso que su fiero Fray Luys de Montoya ayudasse a sus hijos, despues de muerto, como los socorria en vida principalmente en la enfermaria, a donde el solia de dia y de noche exercitarse: mas con todo esso se hizo informacion seuera del, y de los de mas que van en este capitulo, como lo diremos al fin del.

**Milagro  
en vna  
monja.**

¶ Año de mil y quinientos y ochenta y quatro, vino el lueues de la cena, al monasterio de nuestra Señora de Gracia de Lisboa, a las staciones Garcia de Melo, y Sylua, hidalgo de aquella ciudad, y visitado al venerable prior del monasterio que se llamaua fray Christoual de Corte real, començo a contar le los trauijos de vna hija suya monja, del instituto de sancta Clara, en el monasterio de la piedad de Sperança, llamada, Doña Maria de Nazareth, la qual allende de otras muchas

enseñe r-



Enfermedades que tenia , padescia tan agudos y biuos dolores en el higado, que ni podia tener quietud para regalar su alma cō la paciēcia, y encomēdarse al Señor, ni el cuerpo podia sufrir mas . Tractando de esto, vino el venerable padre prior a contar , como nuestro Señor hauia obrado, ya algunos milagros en los religiosos enfermos del monasterio, por los merecimientos de el siervo de Dios, fray Luys de Montoya , poniendo sobre ellos algunos de sus huesos, que se hauian guardado por deuocion, quando fue trasladado su cuerpo. Començo el cauallero deuoto a tener fee, q̄ la misericordia de Dios obraria por medio de su siervo, sus maravillas, y assegurádo sus speranças piadosas q̄ tãbien su hija podria alcãçar salud, le pidio q̄ le diessse vn huesso de aquellos, y dãdose lo el lo tomò cō mucha reuerēcia, y lleuãdolo cō gran deuociõ, lo entregò a la enfermera del monasterio, llamada Martha d̄ Christo, y poniēdolo el viernes sãto sobre la parte d̄l higado de la enferma cō mucha deuociõ, su bitamēte cessò el dolor, y descansando como, y durmio, y vesida la noche le aparecio

## Vida del Padre

cio el sancto varon fray Luys de Monto-  
ya, y la consolò, y le dixo, q̄ estuuiesse cier-  
ta, que nunca seria fatigada mas de aquel  
mal, lo qual fue así verdad como ella lo  
dixo y las demas religiosas del monasterio  
lo afirmaron despues, y yo hize entera in-  
formacion deste milagro, y otro que lue-  
go se contará, porque anduue en el Reyno  
de Portugal buscádo muchas verdades pa-  
ra dezirlas en diuersas historias, que tene-  
mos scriptas. Y contauan aquellas consagra-  
das virgines, que muchas enfermas en sus  
necesidades hallaron manifesta mejoría  
en ellas, tocando el sancto huesso, y bédiziá  
a Dios, por las marauillas que obraua por  
su sieruo, al qual muchas hauian tenido grã  
reuerencia quando biuia.

¶ Pero vna cosa huuo en este dia, notable,  
que es milagro spiritual, y en el dicho mo-  
nasterio de Sperança ay muchos testigos,  
que tuuieron noticia muy clara desta ver-  
dad, y fue desta manera. Hauia vna mon-  
ja en este monasterio, illustre en sanctidad  
y sangre, la qual desseosa que su coraçõ es-  
tuuiesse puro, y limpio (porque el tal se ha-  
ze capaz de ver a Dios) por spacio de mu-  
chos

chos años. Siempre pidio a Dios con encarecidos, y humildes ruegos, la quisiessse consolar, tomando su coraçon en su guarda, porque possseyendole el, ella quedasse segura de contaminarlo, y que anduuiessse siempre limpio. Perseueró en esta demanda tan buena, todo este tiempo. Pues como el viernes sancto acabados los officios, entrasse en la sacristia, y le fuesse contado el milagro que nuestro Señor hauia obrado en Doña Maria de Nazareth, y le mostrassen el huesso del santo varó fray Luys de Montoya, tomòlo con mucha reuerencia y pusolo en la parte del coraçon, y pidióle al sancto, en reuerencia de la muerte y pascion de nuestro Señor Iesu Christo (q̄ en aquel dia celebraua el pueblo Christiano) le alcãçasse del, que tomasse possessiõ de su coraçõ, y no quisiessse de alli adelante otra cosa q̄ la memoria de su Saluador, y redéptor. En esta continua demanda an la duuo hasta segunda Dominica despues de la Resurreccion. Estando aquella noche ya acostada para dormir, pero muy llena de ymaginaciones sanctas, tractando siempre de que se le concediessse lo que pedia,

## Vida del Padrõ

subitamente sintio en el coraçon vna tan gran mudança de alegria, y regalo diuino, que parecia no caber en si: y así de aquí adelante gozô su alma, y coraçon delo que tanto hauia deseado, y con tantas ansias hauia pedido. Y hauiendo quatro años y mas, que recibio tan gran merced, así ha conseruado el don recebido, que conofce bien las ventajas que su alma tiene, y todo lo attribuye, despues de Dios, a los merecimientos del sancto varon fray Luys de Montoya, a quien tomó por mediano, para conseguir esta gracia.

¶ En este año de mil y quinientos, y ochenta y ocho, a los onze del mes de Abril, que fue Lunes de la semana sancta, vna religiosa, monja de sancta Clara, de la ciudad de Lisboa, llamada Francisca de la madre de Dios, fue fatigada de vn agudissimo dolor de estomago subitamente, a las dos horas de la media noche, con tantos vomitos, y vascas, que parecia tener al ojo la muerte, y ser aquella su postrera hora Començaron sele a hazer muchos, y diuersos remedios, porque los

medicòs acudieron luego, mas ningunos  
aprouecharon. Y como en esto se gastasse  
el tiempo que hauia desde las dos de la  
noche, hasta despues de medio dia, y nin-  
guna mejoría hallasse, antes crecía el do-  
lor, faltauan los remedios humanos.  
Vna religiosa, que se dezia, Anna de san-  
ta Maria, del dicho monasterio, com-  
padesciendo se de su hermana, dixo a la  
enferma: Yo tengo vna parte pequeña  
de vn hueso del padre fray Luys de  
Montoya, religioso de la orden de San  
Augustin, la qual se ha puesto en diuersos  
enfermos, y nuestro Señor ha tenido  
por bien de dar salud a los que con de-  
uocion, la han puesto sobre si, podria  
ser que aprouecharse, si con fee, y de-  
uocion llamassemos a este seruo de Dios,  
para que socorriese a nuestra hermana.  
La enferma, oyendo esto, alegròse, y con  
mucha deuociò pidio, q̄ se le traxesse aque-  
lla parte del hueso, y tenièdo se biua, q̄nue-  
stro Señor hazia muchas marauillas por sus  
seruos, mientras la religiosa fue por la re-  
liquia, creciole mucho mas el dolor, de ma-  
nera, que parecia que ya se le agotaua  
la pa-

## Vida del Padre

la paciencia. Venido el sancto hueſſo, y tō  
mando lo con mucha reuerencia, lo puſo  
en la parte a donde el dolor era mas agu-  
do. Coſa del cielo, y digna de conſiderar,  
que tan ſubitamente ceſſò el mal, y de tal  
manera ſe mitigò el dolor, que no quedò  
en ella ſeñal de hauer tenido algun accidē-  
te ni mal, mas leuantandose luego con las  
fuerças primeras, deſechadas las medicinas  
humanás, ſe fue a comer al reſectorio los  
manjares quareſmales, porque no quiſo co-  
mer la carne, q̄ le eſtaua aparejada por mā-  
dado de los medicos. Por lo qual dādo gra-  
cias a Dios, ella, y las demas madres, cono-  
ſcieron, que la mano del Señor hauia obra-  
do alli ſus marauillas, por los merecimien-  
tos del ſancto varon fray Luys de Mōtoya.  
¶ Eſtos tres miligros del religoſo del mona-  
ſterio de Lisboa, y de las dos religioſas de  
los monaſterios de Sperança, y de ſancta  
Clara, ya como aueriguados, ſe ponen a-  
qui, por no hauer dubda en ellos, como lo  
muestra la informacion que dellos ſe hizo,  
por mandado del illuſtriſſimo ſeñor Don  
Miguel de Caſtro, Arçobispo de Lisboa, y  
deſpues de hecha la diligencia, fuerõ exa-  
mani-

minados conforme al Canon del Concilio  
 Tridétino, por dos venerables Theologos,  
 de la compañía de Iesus, que se dizen, el  
 doctor Luys de Molinas, y Luys de Mora-  
 les, como todo parece por el instrumento  
 q̄ está guardado en poder del notario pu-  
 blico, y en otro traslado, que mandò sacar  
 el muy reuerendo padre fray Manoel de  
 la concepcion, prior del monasterio de  
 nuestra Señora de Gracia de Lisboa, para  
 que quede en el Archiuio, y Deposito del  
 dicho monasterio. Así mesmo se recibierõ  
 otros milagros, aunque no se aprouaron  
 con la mesma authoridad, por no hauerse  
 hallado tantos y tales testigos, que diessen  
 la mesma fee, porque erã muertos los más  
 que los vieron, y otros no se hallaron a ma-  
 no para dezir sus dichos, mas con todo,  
 mirada la sanctidad del seruo de Dios, y  
 lo que confirman della los milagros refe-  
 ridos, y la mucha probabilidad de lo que  
 muchas personas de credito, y opiniõ han  
 dicho, daa licencia a que se pongan por  
 cosas marauillosas, no por milagros appro-  
 uados, mas como cosas pias. Y así de to-  
 das estas hazemos capitulo separado, para

Vida del Padre

que cada vno tēga lo que le pareciere piamente: y con esta mesma salua se scriuen todos los demas que van en esta historia, fuera delos señalados.

**¶ DE OTROS MILAGROS** que hizo este sancto varon q̄ no fueron approuados con la solemnidad que los passados mas ponen se como pios.

**Ca. XXXIX.**

Otro milagro.

**A**ÑO de mil y quinientos y ochenta y quatro, celebrô la orden de S. Augustin capitulo prouincial en Santa ren: aqui entre los otros religiosos que fueron a la solemnidad por ser buen cantor, y de buena boz, fue vno llamado fray Domingo de la Alcenſion. Este padre vino a ser fatigado de mal de hijada, enfermedad que otras vezes le fatigaua grauemente, y agora apretandolo mas, se vio en notable peligro dela vida, porque ningun remedio se ha-



se halló para el: entre los otros religiosos que allí auia, mirando quan fatigado estaua su hermano, vno lleno de piedad, acordandose que tenia vn huesso del sancto varon, lleuofelo con mucha fee, tomando lo el enfermo con gran deuocion, luego obró la misericordia diuina sus marauillas, porque començó a mejorar y obrar la naturaleza, de manera, que otro dia salio sano y bueno a la procesion del capitulo, cō notable consuelo de todos: y deziame el despues, que nunca tuuiera aquel mal tan agudo, ni con tanta facilidad se le quitara, con lo qual el capitulo recibio gran consolacion, y renouose en gran manera la fee que tenian en su commun padre.

En las octauas de todos Sanctos, año de mil y quinientos y ocheta y seys, acæscio q̄ en la parrochia q̄ llaman los Sanctos q̄ es a dōde pãssarō por corona de martyrio en la ciudad de Lisboa, los martires Verisimo Maxima, y Iulia, quasi a vn mismo tiempo vinieron dos mugeres a parir, y teniendo muy trabajosos partos, que las pusierō en lo ultimo, por muchos dias padecieron los

Otros dos mila gros en vnas mugeres q̄ estauã q̄ parto,

## Vida del Padre

dolores mayores que padescen los cuerpos humanos, publicandose por la vezindad la angustia en que estauã aquellas mugeres, este mismo hidalgo Garcia de Mello, embio el huesso y reliquia del sancto varon, a las enfermas, teniendo fee, que el Señor obraria por su sieruo sus marauillas: y así acaescio, porque colgandolo a sus pechos luego cessaron los dolores, y parieron sin alguna pesadumbre.

¶ Como el illustre cauallero Iorge de Mendoza, estuuiesse por Capitan de Tanjar, enfermole vn hijo, llamado Iuan de Mendoza, de vnas calenturas rezias, la madre, dicha Doña Maria de Sylua, temiendo el mal que passasse a delante, mouida de deuocion, encomendo el hijo a Dios, y tomó por tercero al religioso varõ fray Luys de Montoya, y como a la fazon estuuiesse alli el padre fray Christoual Corte real, hermano de la dicha señora, pidiole diesse alguna reliquia para ponerla a su sobrino, el teniendo vn huesso del sancto varon diofelo, y como lo tomasse con toda fe y reuerēcia, echoselo al cuello al enfermo. Obró

la mano de Dios en el luego, porque conauer sido la calentura mas crecida que las de mas: subitamente se le quitó y nunca le boluio mas. Y como fuesse preguntada la señora, de como hauia tan subitamente sanado su hijo: respondio, que la mano de Dios hauia alli hecho su officio tomando por instrumento a fray Luys de Montoya, en quié ella tenia particular deuoció.

¶ Como este amigo de Dios fuesse visitando sus monasterios, y passasse de Montemayor el nueuo, para la ciudad de Euora, perdiosele vn pañizuelo con ciertos dineros que lleuana para el gasto ordinario, y boluiendose al criado le dixo, como hauia perdido aquel dinero, y paísó a delante, y llegado a Euora dixo otro dia vna missa a las animas de Purgatorio, y con esto continuó su visita, sin tener mas rastro del dinero, hasta llegar a Lisboa muchos dias despues. Acaescio que vn dia el portero llamado fray Antonio de Christo (vn religioso q yo conosco en Castilla y Portugal) passando por el angulo dela porteria, que pass a la clausura del conuento, topó con

## Vida del Padre

Vn paño que tenia ciertos dineros de oro y plata, y lleuolo al sancto varón como a la perlado, diziendo, q̄ aquello auia hallado en el suelo: el varón religioso conosciendo el paño y dinero, dixo: Las animas de Purgatorio há andado por aqui, y cõtò lo q̄ passaua y llamó al criado q̄ lleuara entòces quádo perdió el dinero, y dixole: q̄ si se acordaua del dinero q̄ auia perdido entre Môte mayor y Euora, y respòdiendo q̄ si, dixo: Pues ya ha parecido, porq̄ las animas de purgatorio, aquienes dixen vna missa, lo guardarò hasta agora, y nos lo traxerò a casa. Y aun q̄ es verdad, q̄ todo esto y mas pueden alcançar aquellas sanctas animas, no ay q̄ dubdar, sino q̄ la oracion del varon pio ayudò aqui buena parte.

¶ Hallè por memorias del tièpo q̄ viuia el amigo de Dios, estas dos cosas q̄ aqui vá cõtiguadas. Como topasse a la puerta de san Antonio (q̄ por otro nõbre le dize en Lisboa la puerta del Hierro) vn pobre q̄ tenia tullida la mano de manera q̄ no la podia cerrar, y le pidiesse limosna, porq̄ si èpre da na a todos, diole ciertas monedas, y sin mirar en qual mano se las ponía, echòselas en la mano misca, y apretàdòsela còla suya, q̄

bitaméte se hallò sano, y vio, q̄ abria y cerraua la mano: y queriêdo el pobre alçar la boz, y publicar la obra q̄ Dios auia hecho por el, el cõ el dedo y cõ los ojos, le hizo señal q̄ callasse, y no hablò por entonces mas, pero despues lo descubrio, y se guardò en las memorias de algunos q̄ lo publicarõ ya muerto. Y como nadie en su vida quisiesse pregútarfelo al santo varõ porq̄ auia de recibir pena, quedò casi puestto en oluido.

¶ En todo el tiêpo q̄ se gastò en la yglesia q̄ el edificò en S. Augustin ã Lisboa, como ya queda dicho, nũca acaescio algũ caso trabajo, ã caer officiales, o morir alguno, o ser herido, como acaece en obras grãdes qual lo era aquel tẽplo suntuosíssimo, saluo q̄ al cabo cayo ã los andamios, vn obrero Indio buê Chriano, y hizose pedaços de manera, q̄ quãdo llegó al suelo, venia muerto. Esto sintio mucho el amigo de Dios, porq̄ tenia a grã dicha, no auer acaecido en rãto tiêpo algũ desmã, pero viêdo q̄ el cuerpo no tenia remedio, acudio a la alma, y llamãdo a capitulo, dixo lo q̄ passaua y a todos encomẽdaua, rogãse a Dios por aq̄lla alma y q̄ pues auia muerto aq̄l hõbre en seruiçio del monas-

## Vida del Padre

terio cada vno applicasse alguna parte de sus buenas obras, por el defunto. Todos vieron en esto, y el sancto varo applicó todas las q̄ hauia hecho. el maestro fray Eduardo Alvarez, q̄ poco hauia viniera de Paris, q̄ por su eminencia fuera treze años Regente en el Colegio de los Augustinos de Paris, dixo, que el hauia menester sus buenas obras, y muchas mas, para si, y que así, q̄ no queria tener mas charidad con el proximo, que cōsigo, pues parecia en esto seguir la doctrina del Apostol. Dixeronse missas, y hizose solemne officio por el muerto: el amigo de Dios, continuando sus particulares suffragios, al cabo de ocho dias, estando en oracion en el choro, delante del sancto crucifixo, vio vna claridad, no acostumbra da, y turbandose algun tanto, oyo vna voz que le dixo: No te turbes padre, que yo soy aquel hombre por quien con tanta charidad has hecho offrenda y sacrificios, y la voluntad diuina tuuo por bien, de llevarme para si, despues de purgados mis peccados en el pugariorio: y así te vengo a dar la gracias por la buena obra que me has hecho, y tambien tus frayles. Y como el callasse,

llasse y el amigo de Dios diesse muchas gracias a la misericordia diuina, boluio a hablar aquella voz, y dixole: Tu diste por mi todos los merecimientos que creyas tener por algunas buenas obras que hauias hecho, pues preguntote, pues es así que obras tienes con que comprar el cielo? Respondio el amigo de Dios: Yo nunca confie en mis merecimientos mas en la misericordia de Dios, y en la passion de mi Señor Iesu Christo su hijo: y en la deuocion que tengo en la Reyna del cielo sancta Maria. Dixo la voz: Sabe que todo lo que ofreciste por mi todo se te ha restituydo, y persevera, que tu alcançaras la corona que te está ya aparejada, y en esto desaparecio la vision, y el amigo de Dios quedò muy consolado: y aunque el callò esto, despues se supo por el confessor, o por otra persona de quien el confiava, y al cabo se guardò por memoria. Y como lo viniessè a entender el maestro Eduardo, que no quiso ayudar cò parte de sus buenas obras, quedò como avergonçado, y como dando se a si penitencia, de la poca charidad que tuuo con el defuncto, publicò esta obra ma

## Vida del Padre

vanillofa, delante de muchas personas principales de Lisboa, condenando a fi, y enfalçando al amigo de Dios.

¶ Otras señales manifiestas se han visto de la sanctidad del sancto varon fray Luys de Montoya, q̄ son bastantes testimonios de lo mucho que pudo delante de Dios: y esperamos, que en lo de adelante se veran otras mayores, porque nuestro Señor de tiempos a tiempos suele honrar sus siervos, y quando ay mayor necesidad hecha en publico los merecimientos de sus siervos. Así vemos que muchos tiempos despues que murieron los Prophetas, y quando parecian estar olvidados, publicô su sanctidad, y la hizo conosciada por el mundo. Así sabemos que el Propheta Ezechiel, fue publicado en los tiempos de Arcadio, con stupendos milagros como lo aduierte san Hieronymo quasi al principio, contra Vigilancio: y en el mismo tiempo, fueron hallados los cuerpos de los Prophetas Abacuc, y Micheas, como parece por Sozomeno en su Ecclesiastica historia, y Calsiodoro en su tripartita: y

Elicio

Dios fue  
le publi-  
car las  
memori-  
as de los  
Sanctos  
quádove  
que mas  
côuiene.  
Lib. 7. c.  
28. lib. 9.  
c. 49. A-  
ño. 46; .



Eliseo fue hallado y traydo a Arabia, que hauia grandes tiempos que no se sabia del, como parece por Nicephoro en su vnico libro, porque se entendio, que entonces conuino, que la memoria de tan grandes varones fuesse conocida, por algunos respectos, como vemos que fueron hallados los siete Dormientes, en tiempo del Emperador Theodosio el mayor, con los quales se hizo manifiesta prueua dela resurrección de los cuerpos q̄ en aquel tiempo la negauan algunos hereges, como parece por Metaphrastes: y quando Dios quiso dar remedio a la enfermedad, que llaman, fuego de sant Anton, reveló el cuerpo deste sancto Abbad, para que trasladado en Francia la curasse, porque alli començô como lo tenemos scripto largamente en nuestra Catholica hiltoria de los Sanctos dela yglesia: asi pues permitirà nuestro Señor q̄ los merecimientos deste sancto varon, y otros que agora estân callados y ascondidos salgan a luz, para consuelo del pueblo, para confirmacion de la fee, y para condemnation de los malos, y esfuerço de los buenos.

Sur. to.  
4. a los  
72. de Ju  
lio.

Vida del Padre  
nos, para que passen a delante con la  
cruz que tomaron de nuestro  
Señor Iesu Christo, que  
viue y reyna  
sin fin.  
Amé.

+

L A V S D E O.





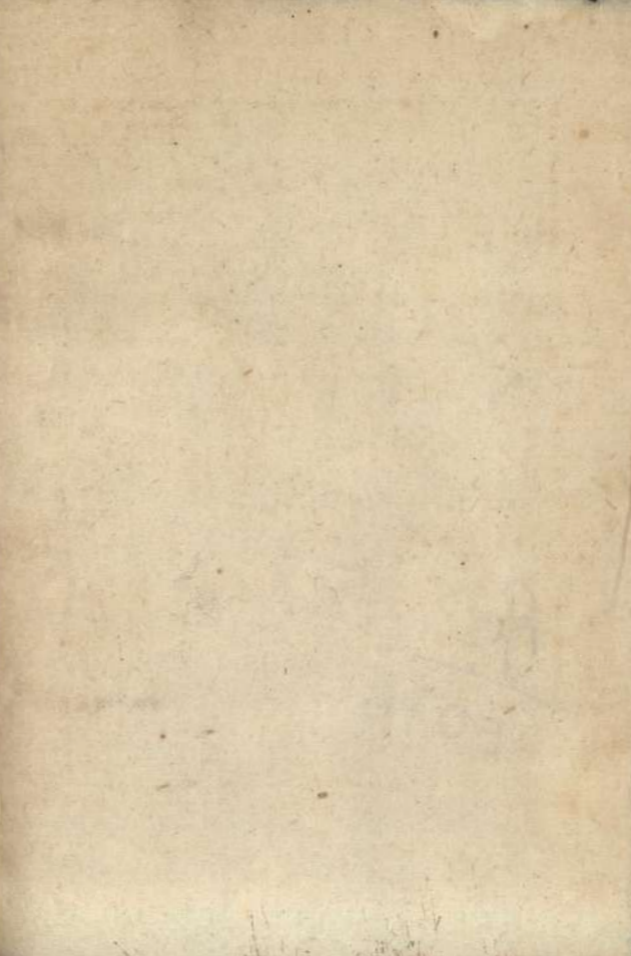
†  
Liber Cartusae salacali dono datus ab M<sup>o</sup>.  
et Am<sup>o</sup> in xi. Parte D. Theotonio a Braganca  
Archiepiscopo Eboracensi fundatore et doctore  
eiusdem domus.

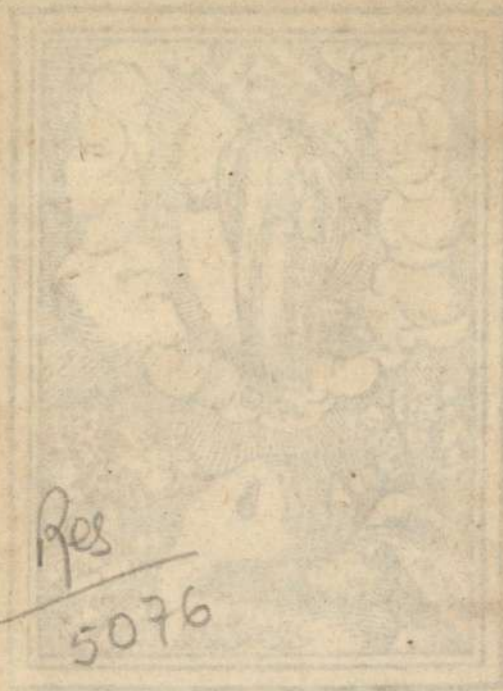


1711



Cox. 145





Res

---

5076



